



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Unidad Xochimilco

DIVISIÓN DE CIENCIAS BIOLÓGICAS Y DE LA SALUD

MAESTRÍA EN CIENCIAS EN SALUD DE LOS TRABAJADORES

“EN TU PEDIDO VA MI VIDA”. TRABAJO, SALUD Y SUBJETIVIDAD
DE LOS REPARTIDORES DE PLATAFORMAS

IDÓNEA COMUNICACIÓN DE RESULTADOS

QUE PRESENTA

EDUARDO MINERO GARCÍA

PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRO EN CIENCIAS EN SALUD DE LOS TRABAJADORES

DIRECTOR: DR. RICARDO CUÉLLAR ROMERO

ENERO, 2022

Agradecimientos

A la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco:

Por brindarme la oportunidad de seguir formándome profesionalmente

A CONACYT

Por el apoyo económico que me brindó y que hizo posible la conclusión de mis estudios de maestría.

A mi director el Dr. Ricardo Cuéllar

Por brindarme su enseñanza, su asesoría y su forma de ver el mundo

A los profesores de la Maestría en Ciencias en Salud de los Trabajadores

Por brindarme su enseñanza y entusiasmo

Al movimiento #NiUnRepartidorMenos

Por motivarme a realizar esta investigación

A mi esposo

Por su amor y apoyo incondicional

A mi familia

Por creer en mí y siempre brindarme su apoyo

Abstract

This research is presented with the aim of analyzing a different dimension of the delivery workers of digital platforms by relying on the look that Marx warns in his unpublished Chapter VI of Capital. This focuses on the demand for versatility that uberization highlights and whose proposal is that the workforce must be mobile and adaptable to changes in capitalism. The relationship between this and the subjectivities that arise from postmodern thought is also highlighted, and how these shape the ways of acting, thinking, living, getting sick and dying. For this purpose, the life stories of four delivery workers are shown: Santiago, Gabriel, Juan and Agustín. The feeling of each one expressed through their stories is the primary source that gives this work understanding. Through these stories, a capital appears that dismantles the previous achievements for the rights of workers. This shows an insatiable appetite that consumes the workforce, body and time of its workers in an excessive way; also, their assets and the salary they generate, and which are now demanded as belonging to capital. Each of the interviewees describes themselves as a versatile work force as they are adapted to the demands of uberization. This exposes them to excessive tiredness and exhaustion, as well as various pathological manifestations.

Keywords: platform deliverers, uberization, job versatility, subjectivity, health

Resumen

Se presenta esta investigación con el objetivo de analizar una dimensión diferente de los repartidores de plataformas digitales al apoyarse en la mirada que advierte Marx en su Capítulo VI inédito del Capital. Éste se centra en la exigencia de versatilidad que remarca la uberización y cuya propuesta es que la fuerza de trabajo debe ser móvil y adaptable a los cambios del capitalismo. También se resalta la relación entre esto y las subjetividades que surgen del pensamiento posmoderno, y cómo éstas modelan los modos de actuar, pensar, vivir, enfermar y morir. Con este propósito se muestran las historias de vida de cuatro repartidores: Santiago, Gabriel, Juan y Agustín. El sentir de cada uno expresado a través de sus relatos es la fuente primordial que dota de comprensión este trabajo. A través de estas historias aparece un capital que desmantela los anteriores alcances por los derechos de los trabajadores. Éste muestra un apetito insaciable que

consume la fuerza de trabajo, cuerpo y tiempo de sus trabajadores de manera desmedida; también sus bienes y el salario que generan, y que ahora son demandados como propios del capital. Cada uno de los entrevistados se relata como una fuerza de trabajo versátil al estar adaptados a las exigencias de la uberización. Esto los expone a un cansancio y agotamiento excesivo, así como a diversas manifestaciones patológicas.

Palabras clave: repartidores de plataformas, uberización, versatilidad laboral, subjetividad, salud

“En tu pedido va mi vida”.

Trabajo, salud y subjetividad de los repartidores de plataformas

El trabajo como repartidor de plataformas en la Ciudad de México



Nota. Esta imagen muestra la forma en la que se lleva a cabo el trabajo como repartidor de plataformas en la Ciudad de México. Tomado de [Facebook.com/NiUnRepartidorMenos](https://www.facebook.com/NiUnRepartidorMenos), 2020.

*...la humanidad empezará verdaderamente a
merecer su nombre el día en que haya
cesado la explotación del hombre por el
hombre...*

*Julio Cortázar
Último Round*

Índice

Introducción.....	1
Capítulo 1: Vida y pensamiento en nuestro momento histórico y social...	6
Introducción.....	6
1.1 Neoliberalismo y globalización.....	7
1.2 Vivir en la modernidad líquida.....	10
1.3 El consumismo en la sociedad posmoderna.....	11
1.4 Neoliberalismo a “la mexicana”.....	12
1.5 Conclusiones.....	14
Capítulo 2: Sobre los repartidores de las plataformas digitales.....	16
Introducción.....	16
2.1 La situación laboral de los repartidores de plataformas en México.....	17
2.2 Repartidores de plataformas: su trabajo, subjetividad y salud.....	18
2.3 Supuesto de investigación.....	24
Capítulo 3: El diálogo de la teoría.....	25
Introducción.....	25
3.1 Proceso de trabajo y relaciones de producción.....	27
3.2 Modo de producción capitalista y las relaciones de producción e intercambio.....	28
3.3 Biocapital.....	30
3.4 Fuerza de trabajo y su versatilidad.....	31
3.5 Flexibilidad laboral.....	32
3.6 Uberización.....	34
3.7 Sociedades disciplinarias y de control.....	36
3.8 Sociedades de rendimiento y de cansancio.....	37
3.9 Vida material y producción de ideologías	38
3.10 Subjetividad.....	40

3.11 Identidad.....	42
3.12 Concepciones de cultura.....	43
3.13 “Pensamiento positivo”.....	44
3.14 Proceso salud-enfermedad.....	46
3.15 Conclusiones.....	47
Capítulo 4: Vida, subjetividad e historia oral.....	49
Introducción.....	49
4.1 La historia oral y su riqueza.....	51
4.2 La historia oral como herramienta metodológica.....	52
4.3 La entrevista en la historia oral.....	53
4.4 La importancia de la historia oral en el estudio de la subjetividad, el trabajo y la salud.....	54
4.5 conclusiones.....	56
Capítulo 5: El sentir de los repartidores de plataformas.....	57
Introducción.....	57
5.1 “Tuve que recurrir a esto de las plataformas...”.....	58
5.2 “Nosotros de una cierta manera tenemos esclavitud...”.....	63
5.3 “Aquí uno no trabaja para <i>Rappi</i> , sino para sí mismo...”.....	70
5.4 “No puedes parar para descansar, aunque te canses...”.....	78
5.5 Conclusiones.....	82
Conclusiones.....	84
Comentarios finales.....	89
Índice de Figuras.....	92
Bibliografía.....	92
Fuentes orales.....	97

Introducción

En las calles de la Ciudad de México durante los últimos años he logrado observar el creciente número de repartidores de plataformas. Estos trabajadores se reconocen por portar en su espalda mochilas de diferentes colores de acuerdo con la empresa con la que trabajan; comúnmente se transportan en motocicletas o bicicletas y se observan en cualquier horario.

Los repartidores están suscritos a las plataformas para laborar en ellas; deben ser poseedores de algún medio de transporte con el que podrán trabajar o, en su defecto, decidir hacerlo a pie. Están ubicados alrededor de toda la ciudad y se mantienen disponibles para recoger y entregar inmediatamente los productos que adquieren los usuarios de estas empresas. Ellos deben negociar sus ingresos y sus jornadas laborales a través de su compromiso y disciplina, así como encargarse del equipo y los gastos necesarios para esta actividad.

Esto llamó mi atención y me convocó a realizar un seguimiento a través de redes sociales de #NiUnRepartidorMenos; se trata de un colectivo formado por repartidores de las diversas plataformas que se encarga de difundir información para esta comunidad. El slogan “EN TU PEDIDO VA MI VIDA” que titula la presente investigación pertenece a este movimiento. Asimismo, realicé un seguimiento de noticias¹ sobre estos trabajadores. Por estos medios me fue posible explorar algunas características de su trabajo como, la frecuencia en accidentes viales y sus precarias condiciones laborales.

También soy usuario de diversas empresas de tecnología² desde hace algunos años y usualmente consumo a través de las plataformas. Me ha parecido una manera cómoda de adquirir alimentos y otros productos sin la necesidad de salir de mi domicilio. Siempre,

¹ Algunas de las noticias consultadas:

<https://www.milenio.com/politica/comunidad/muere-repartidor-tras-ser-atropellado-en-circuito-interior>

<https://www.radioformula.com.mx/noticias/20190812/uber-eats-atropellado-pierde-la-pierna-coyoacan-accidente-repartidor/>

<https://www.excelsior.com.mx/nacional/que-pasa-cuando-un-repartidor-sufre-un-accidente-en-mexico/1322341>

<https://www.excelsior.com.mx/comunidad/repartidores-de-comida-ya-no-permitiran-mas-abusos/1343778>

² Empresas que tienen como característica principal el uso de dispositivos electrónicos y plataformas digitales para la dinámica de compra y venta de servicios.

al momento de recibir mi producto me encuentro con un ser humano cuyo trabajo lo hizo posible y quien es poseedor de un sentir, así como de una historia de vida.

Este trabajo, al igual que cualquier otro, forma parte de la existencia de las personas que lo llevan a cabo. No es una actividad que se viva en el vacío. A través de él surgen problemas, expectativas, riesgos, incertidumbre y vínculos; también se crean vivencias y significados. A partir de esto nace preguntar ¿cómo viven este trabajo? ¿cómo lo interpretan? ¿qué es lo que enfrentan día a día? ¿cómo se relacionan con él? y ¿en qué modo los transforma? Estas respuestas solo pueden ser dadas por el sentir del que son poseedores; pues como señala Marx (1968) de manera muy oportuna “son estos los únicos que pueden describir con conocimiento de causa los males que soportan”.

Esto genera un gran reto como investigador para lograr un acercamiento a las realidades de los otros y en la forma de aprehender su contenido. Ya Gramsci lo había advertido al señalar el error intelectual del investigador:

El elemento popular “siente”, pero no siempre comprende o sabe. El elemento intelectual “sabe”, pero no comprende o, particularmente, “siente”. El error intelectual consiste en creer que se pueda saber sin comprender y sin sentir ni ser apasionado no solo del saber en sí, sino del objeto del saber (Gramsci, 1971, p.123).

El reto se vuelve mayor en este tiempo en el que el interés por el otro surge a partir del Yo³. Se nos convoca a pensar más en uno mismo y ya no en el otro, por lo que se vuelve más difícil pensar, comprender y sentir la realidad ajena. Sin embargo, esta última es aquella que quise aprehender al observar a este grupo de trabajadores; el lograr un acercamiento a realidades que no me pertenecen y en las que mi saber no obstaculice mi comprensión y mi sentir hacía ellas.

Recientemente, autores⁴ como Escobedo, Moldes, Medina, Fernández, Heras y Lanzadera han puesto la mirada en las transformaciones que ha sufrido el capitalismo en

³ Esto hace referencia a las formas de pensamiento que surgen en la posmodernidad como lo es el paradigma de lo “Positivo” el cual se centra en la responsabilidad, la satisfacción y el control de uno mismo. Estos temas se abordan con mayor amplitud en el primer y cuarto capítulo de este trabajo.

⁴ Se pueden revisar los siguientes trabajos <https://revistacomun.com/blog/el-capitalismo-de-plataformas-y-la-reorganizacin-del-sistema/>

<https://udimundus.udima.es/handle/20.500.12226/304>

<https://revistacomun.com/blog/la-pandemia-los-repartidores-y-los-derechos-laborales/>

los últimos años en torno a lo que se ha conocido como la economía digital que surge del neoliberalismo, así como sus repercusiones en el momento contemporáneo. También han hablado de la precarización que esto provoca en el mundo laboral, las características del trabajo en las plataformas; riesgos y exigencias; y la falta de legislación por parte de los Estados.

Algunos otros autores⁵ como Morales, Negri, Grohmann, Dinegro, Salazar, Hidalgo, Sánchez, Maldonado, Artavia, Jaramillo y Cortina, abordan la problemática sobre la deshumanización de las relaciones laborales que surgen con los modelos matemáticos conocidos como algoritmos de las plataformas, y el modo en que estandarizan y ordenan a los trabajadores en función de su eficacia. También sobre este tipo de trabajo desde las condiciones históricas, políticas, económicas y sociales de América Latina y cómo estas han posibilitado una mayor precarización laboral.

El presente estudio es un espacio que permite analizar una dimensión diferente de los repartidores de plataformas al apoyarse en la mirada que advierte Marx en su Capítulo VI inédito del *Capital*. Éste se centra en la exigencia de versatilidad que remarca la uberización⁶ y cuya propuesta es que la fuerza de trabajo debe ser móvil y adaptable a los cambios del capitalismo. También se resalta la relación entre esto y las subjetividades⁷ que surgen del pensamiento posmoderno, y cómo éstas modelan los modos de actuar, pensar, vivir, enfermar y morir.

<https://recyt.fecyt.es/index.php/res/article/view/88382/65698>

Pandemia Covid-19 y nuevo contrato social: la regulación del teletrabajo como nexo entre la transición digital y la transformación en el significado del trabajo; en *Revista internacional y comparada de relaciones laborales y derecho al empleo*, pp. 325-351.

⁵ Se pueden revisar los siguientes trabajos <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/quito/17108.pdf>

⁶ La uberización es la forma actual que ha tomado la flexibilidad laboral y la exigencia de movilidad que surge de ella. La empresa transnacional *Uber* es el ejemplo emblemático de este concepto. Esto se aborda con mayor amplitud en el capítulo 3.6.

⁷ Los modos de pensar, sentir y hacer, los sentimientos, significados, sentidos, conformados socioculturalmente, que el sujeto tiene incorporados constitutivamente; como también lo que cada sujeto hace, siente, encarna y construye a partir de dicha constitución (Equipo de Antropología de la subjetividad, 2017)

La riqueza de este estudio es que en él se muestran las historias de vida de cuatro repartidores⁸: Santiago, Gabriel, Juan y Agustín. El sentir de cada uno expresado a través de sus relatos fue la fuente primordial que dotó de comprensión este trabajo. Para esto también se realizó un abordaje a través de distintos momentos sobre los elementos que se consideran potenciales.

Se comenzó por plantear el momento social e histórico que vive este grupo de trabajadores. Aquí se habla brevemente sobre el neoliberalismo, la globalización y el modo de vida de la posmodernidad invitando a autores como Harvey, Bauman y Lipovetsky. Posteriormente se da un pequeño panorama de la instauración del neoliberalismo en México y las consecuencias que ha tenido; lo que da cuenta de la situación laboral actual.

En un segundo momento se da un breve abordaje sobre la situación laboral de los repartidores de plataformas en el país. En este apartado se muestra esta nueva forma de trabajo a través del estudio realizado por Álvarez. Asimismo, se señalan aspectos como la falta de regulación por parte del Estado y la carencia de derechos laborales.

Posteriormente, en este capítulo se encuentra el planteamiento de investigación. Aquí se señala el impacto que tienen el pensamiento y las prácticas sociales, económicas y políticas que surgen del neoliberalismo, en las relaciones de producción, la subjetividad y la salud de los trabajadores. También se problematiza la relación existente entre estas tres y los repartidores de plataformas; se resaltan los riesgos que enfrentan y entre ellos la crisis sanitaria del Covid-19.

En este mismo capítulo se hizo uso de la fotografía como documento social. Siguiendo a la autora Rebeca Monroy (2004) “ésta no es un ente aislado del ambiente, sino una fuente de información que nos remite a la historia de la sociedad”. Sus posibilidades discursivas dan un testimonio de las imágenes que aparecen en el entorno de nuestras vidas. Hacer uso de ella es otra manera de percibir la cotidianidad de los repartidores y la manera en la que se expresan.

⁸ Se hizo uso de los nombres reales de los cuatro repartidores de plataformas entrevistados. Ellos dieron su autorización para ser presentados de esta manera.

Finalmente, se habla sobre la pertinencia, la relevancia y la vigencia que mantiene esta investigación; la urgencia de atender la profundidad de este grupo de trabajadores y las oportunidades que se presentan a partir de su realización.

Para poder iluminar esta investigación, se realizó un tercer momento titulado *El diálogo de la teoría*. El título corresponde a que en este apartado se invita a dialogar a las categorías teóricas de la dialéctica marxista; éstas analizan la totalidad como estructura en múltiples niveles en los que el modo de producción de la vida material es el que condiciona el proceso de la vida social política y espiritual; con las categorías fenomenológicas que estudian al mundo desde dentro del mundo y al sujeto desde las estructuras de su subjetividad.

En un cuarto momento se habla sobre la herramienta metodológica propuesta en esta investigación. Para esto, dentro de este apartado se invitan a los autores Carmen Collado y Jorge Aceves con sus apreciaciones sobre la historia oral. Asimismo, se le perfila como herramienta pertinente para la exploración de la subjetividad.

Se conversó Santiago, Gabriel, Juan y Agustín haciendo uso de la historia oral. Con esto se logró explorar las particularidades de sus vivencias como repartidores de plataformas y las complejidades que surgen como su manera de pensar, de actuar, sus significados, sentimientos, miedos e incertidumbres. Sus historias se exponen en el quinto momento de esta investigación.

En este apartado se muestra el diálogo que se realizó con cada una de las historias y las categorías abordadas previamente. El puente presentado con las categorías teóricas entre lo estructural y lo cultural; entre el trabajo y la subjetividad, dio luz al análisis de las historias de vida de los repartidores y evitó tener un acercamiento vacío con estas realidades. Como último momento aparecen las conclusiones y comentarios finales.

Es de esta manera como está conformada la presente investigación. En ella se muestra una mirada diferente de este grupo de trabajadores que permite apreciarlos en su calidad de humanos y como poseedores de un sentir. Este trabajo es un homenaje a los repartidores de las plataformas como trabajadores dignos de ser reconocidos como tales.

1. Vida y pensamiento en nuestro momento histórico y social

Fluyendo como el agua [...] avanzas veloz con ella, sin ir nunca contra la corriente, sin detenerte hasta estancarte, sin aterrarte a los márgenes ni a las rocas del río los objetos, las situaciones o las personas que pasan por tu vida —, sin ni siquiera tratar de conservar tus opiniones o tu visión del mundo, sino simplemente sosteniendo ligera, pero inteligentemente lo que se te vaya presentando a tu paso para inmediatamente soltarlo con elegancia, sin agarrarlo...

Bauman
Vida Líquida

Introducción

Para poder tener una comprensión más amplia del momento que vive la clase trabajadora que surge con la uberización, es necesario abordar la doctrina neoliberal, la globalización, así como las formas de pensamiento y de vida que han surgido de éstas.

Las características y problemas que predominan en la vida contemporánea surgen de una crisis que vive capitalismo. Esta se sostiene de la doctrina neoliberal como el motor del movimiento posmodernista. Esto provoca la desaparición de la tradición para dar paso al culto de la moda y el cambio. La cultura se centra ahora en el hedonismo a través de la producción en masa y el consumismo exacerbado que coloca al placer y el estímulo de los sentidos como los valores dominantes.

En esta dirección, se muestra un breve panorama sobre el surgimiento del neoliberalismo y sus características a nivel global, así como su instauración y consecuencias en México. Asimismo, se pretende resaltar algunos rasgos importantes de la sociedad posmoderna como son la flexibilidad, la inmediatez, el cambio, la desechabilidad, el reemplazo, la caducidad, el consumo y los cambios que se desencadenan de esto, como la inestabilidad, la precariedad y la incertidumbre de la vida

contemporánea. Con este propósito se invita en este apartado a los autores Bauman, Lipovetsky, Harvey, Castells, Salazar, Betto y Jalife.

1.1 Neoliberalismo y globalización

El neoliberalismo es el reciente modo del capitalismo; éste adquirió su supremacía en el mundo en el siglo XIX con la Revolución Industrial debido al descubrimiento de la electricidad y la aparición de máquinas con la capacidad de producir en gran escala el mismo producto. Esto permitió a la industria producir para aumentar las ganancias de las empresas y ya no solo en función de las necesidades humanas. Este aumento en la producción de mercancías indujo a la sociedad a consumir en mayor medida (Betto, 2005).

La historia social y económica tuvo su punto de inflexión con la llegada del neoliberalismo entre 1978 y 1980, revolucionando al mundo con una nueva configuración económica globalizante. Este giro prometía ser el único horizonte por donde se podía construir la combinación precisa de Estado, mercado e instituciones democráticas para garantizar la paz, la integración, el bienestar y la estabilidad (Harvey, 2005).

El neoliberalismo fue orquestado principalmente por el Reino Unido y Estados Unidos, los cuales han sido sus dos epicentros. Con el impulso de estos países, la mayoría de las naciones en el mundo adoptaron esta doctrina, algunos en su totalidad y otros solo parcialmente (Harvey, 2005).

Se entiende al neoliberalismo como un conjunto de prácticas político-económicas. Principalmente promueve el bienestar de la humanidad a través del libre desarrollo y la no restricción de las capacidades y de las libertades empresariales del individuo dentro de un marco institucional caracterizado por los derechos de la propiedad privada, los mercados libres y la libertad de comercio. Estas prácticas son producidas y preservadas por el Estado para su desarrollo (Harvey, 2005).

El capitalismo tiene la característica de transformar todo en mercancías, bienes y servicios, incluyendo la fuerza de trabajo y esto es reforzado por el neoliberalismo; con él se mercantilizan servicios indispensables, como los sistemas de salud y educación, así como el suministro de agua y energía. También transforma la cultura en entretenimiento y el hedonismo se vuelve la nueva norma (Betto, 2005).

La doctrina neoliberal trajo consigo un giro en las prácticas y en el pensamiento político-económico de los Estados. Con su llegada se introdujo una mayor flexibilidad en los mercados laborales, la desregulación de las operaciones financieras, así como la privatización y el abandono por el Estado de muchas áreas de provisión social (Harvey, 2005).

También dio paso a un marcado proceso de destrucción de los marcos y de los poderes institucionales previamente existentes. Esto impactó directamente en las relaciones de trabajo, en las áreas de protección social, en el uso de las tecnologías, en la explotación y la destrucción de las áreas naturales, así como en el pensamiento y en la forma de vida de la sociedad.

El neoliberalismo es portador de una ética propia que tiene como resultado innumerables consecuencias culturales.

En tanto que el neoliberalismo valora el intercambio del mercado como una ética en sí misma, capaz de actuar como guía para toda la acción humana y sustituir todas las creencias éticas anteriormente mantenidas, enfatiza el significado de las relaciones contractuales que se establecen en el mercado. Sostiene que el bien social se maximiza al maximizar el alcance y la frecuencia de las transacciones comerciales y busca toda la acción humana al dominio del mercado. Esto exige tecnologías de creación de información y capacidad de almacenar, transferir, analizar y utilizar enormes bases de datos para guiar la toma de decisiones en el mercado global. De ahí la búsqueda y el intenso interés del neoliberalismo en las tecnologías de la información. Estas tecnologías han comprimido tanto en el espacio como en el tiempo la creciente densidad de las transacciones comerciales. (Harvey, 2005, pp.7,8).

A partir del neoliberalismo las relaciones de producción sufren una transformación. La implantación de la flexibilidad del trabajo es impulsada y se desplaza el empleo fordista; se da paso a la individualización de las relaciones de producción exigiendo una mayor necesidad de adaptación a la fuerza de trabajo por los constantes cambios. Esto permite nuevas formas del capital que se sostienen de los modos de vida, de consumo y de pensamiento posmodernos que son incitados por esta doctrina.

Con el nacimiento del neoliberalismo aparece la globalización del mercado “libre”, pero siempre siguiendo las conveniencias de los sectores dominantes para mantener las estructuras del sistema que permiten la acumulación de riquezas en manos de una minoría.

La globalización aparece como la nueva etapa histórica del capitalismo; ésta no es solo una ideología como lo maneja el discurso neoliberal, sino un proceso multidimensional. Con ella se transforma la esfera económica con la mundialización de los mercados financieros, debido a su interdependencia global que es posible con las nuevas tecnologías de la información y comunicación (Castells, 2001).

Esto se traduce en una economía global que se mueve al ritmo de la inversión de capitales y en donde las políticas monetarias no pueden decidirse autónomamente en los marcos nacionales, debido a que las monedas se cotizan globalmente. La producción de bienes y servicios se encuentra globalizada en torno a las redes productivas de las empresas multinacionales. Por tanto, el comercio internacional es el ámbito del que depende la creación de riqueza en todas las economías, pero ese comercio manifiesta la internacionalización del sistema productivo (Castells, 2001).

La globalización en el sector político se muestra con el desmantelamiento del Estado de Bienestar con la privatización y la desregulación. El Estado-nación es continuamente debilitado en su capacidad soberana frente a las empresas transnacionales y los organismos internacionales que diseñan estrategias supranacionales para asignarlas a los gobiernos nacionales (Salazar, 2004).

Las relaciones productivas sufren cambios significativos debido a la globalización; estos se manifiestan con el reemplazo de la rigidez fordista por la producción flexible. También aparecen transformaciones en la cultura debido a los avances en la ciencia, la tecnología y las redes de comunicación globalizadas. La comunicación entre las personas ahora es global a partir del internet, lo que lleva a la masificación del campo cultural, intentos de homogeneización mediática y a la consolidación de la “aldea global” (Salazar, 2004).

El autor Alfredo Jalife-Rahme (2007) habla sobre el actual proceso de desglobalización y muerte del neoliberalismo. Este proceso ha sido anunciado por las mismas naciones que orquestaron e impulsaron su giro a nivel mundial. La aceptación del Brexit en el año

2019 en el Reino Unido y las políticas económicas nacionalistas durante el periodo del presidente Donald Trump en los Estados Unidos, han anunciado su decadencia y han dado paso al inicio de ideologías nacionalistas. Actualmente nos encontramos en el dilema de Gramsci “en donde lo viejo no acaba de morir y lo nuevo no termina de nacer”.

1.2 Vivir en la modernidad líquida

La sociedad contemporánea se caracteriza por ser líquida, en donde las formas de pensar y de actuar de sus miembros se encuentran en constante cambio. En ella los bienes ya no son duraderos y las capacidades constantemente dejan de ser suficientes. Las personas viven una vida precaria y en constante incertidumbre (Bauman, 2005).

Los acontecimientos se mueven con gran rapidez, por lo que la incertidumbre en la vida es constante. El valor de las cosas no es permanente, ahora tienen fecha de caducidad y lo mismo sucede con las personas. Existe la necesidad de sustitución permanente que surge del neoliberalismo. Lo nuevo ya no es duradero y su reemplazo se asoma inmediatamente (Bauman, 2005).

Otra peculiaridad de la sociedad líquida es su condición de desechabilidad. En ella nada puede permitirse durar más de lo debido. La supervivencia y bienestar de sus miembros dependen de la rapidez con la que los productos queden relegados a meros desperdicios; así como de la velocidad y eficiencia con la que estos se eliminan. La industria de desechar y eliminar rápidamente los residuos es la que ocupa el mando en la economía (Bauman, 2005).

En esta sociedad desechable todo se rompe, se avería, se gasta o se consume rápidamente para poder ser cambiado. La reparación no es permitida. Esto aumenta la cantidad de desechos; la regla es tirar en vez de arreglar. Ningún objeto es conservable ni reutilizable. Lo que más se produce ahora es basura (Dúran, 2006).

Incluso los vínculos personales caducan. Los trabajos, el matrimonio y las amistades son descartables. Lo mismo sucede con la identidad. La vejez se convierte en muerte

dentro de esta sociedad; el anciano se descarta cuando su edad ya no lo hace deseable para el consumo (Dúran, 2006).

La liquidez se forma de comienzos y finales sucesivos. La forma de vivir demanda una constante urgencia de cambios y adaptaciones. Se debe mantener una velocidad constante de modernización. Esta sociedad devora todos sus elementos; objetos y personas sirven solo para su consumo. Después de ser usados pierden su utilidad, su atractivo y su valor para pasar a ser objetos de desecho. Aquellos que viven de esta manera se encuentran sumergidos en una ansiedad constante por mantener el ritmo de la posmodernidad (Bauman, 2005).

1.3 El consumismo de la sociedad posmoderna

Una de las características fundamentales que describen la vida líquida es la necesidad imperante de consumo. Esta no tiene juicio en diferenciar a objetos y personas, ambos se ajustan a este patrón. Estos a su vez necesitan de consumidores. Ambos forman dos polos conceptuales que viven los miembros de esta sociedad (Bauman, 2005).

Los objetos de consumo sean animados o inanimados, toman calidad de mercancías. Estas deben de ser capaces de demostrar su valor de uso para que los consumidores puedan acceder a ella y mantengan su vida útil. Los roles de consumidor y objetos de consumo comúnmente se invierten. La distinción que existe entre estos dos es momentánea, efímera y condicional dentro de la vida líquida (Bauman, 2005).

El consumismo aparece en el epicentro del pensamiento posmoderno. Este tuvo su verdadera revolución en los años veinte a través de la producción en masa y el fuerte consumo que se desató de ella. Esta revolución transformó la vida de las personas en la sociedad y obtuvo su control total a través del autoservicio generalizado, la velocidad de la moda y la flexibilidad de los principios (Lipovetsky, 1986).

Esto convocó al individuo a la carrera por el nivel de vida, a la búsqueda de la realización personal y a la conservación del bienestar general; también acabó con la existencia de las costumbres y tradiciones al ponderar una cultura internacional con la intención de esparcir nuevas necesidades e informaciones. Como consecuencia se arrancó al individuo de su tierra natal, se perdió la estabilidad en la vida cotidiana y las

relaciones con objetos sustituyeron las relaciones con los otros, con el cuerpo y con uno mismo (Lipovetsky, 1986).

Existe la necesidad de cambios sin resistencias en el modo de vida del individuo debido al consumo en masa. Esto convoca con gran seducción a que adquieran nuevos objetos, nuevas modas y formas de vida (Lipovetsky, 1986).

Existe un control flexible sobre la vida de la sociedad posmoderna. Este moldea el cuerpo, el pensamiento y el tiempo de las personas a través de modelos que los individuos se ven forzados permanentemente a escoger. Ellos se ven obligados a tomar iniciativas, a informarse, a criticar la calidad de los productos que consumen, a mantenerse jóvenes, a ponerse a prueba y decidir sobre qué es lo siguiente que adquirirán (Lipovetsky, 1986).

Dentro de la sociedad de consumo, el individuo debe de hacerse cargo de sí mismo, se debe responsabilizar de sus actos y seguir participando en su dinámica. Ésta se manifiesta como un agente de personalización que responsabiliza a los individuos obligándolos a escoger y cambiar los elementos de su modo de vida (Lipovetsky, 1986).

1.4 Neoliberalismo a “la mexicana”

El Partido Revolucionario Institucional (PRI) abrió paso al neoliberalismo en México. A partir de 1982 y durante tres sexenios de este gobierno (1982– 2000) se instauró el proyecto neoliberal que se expresó con el abandono del Estado interventor y de su responsabilidad social. También se reemplazó el modelo de industrialización sustitutiva de importaciones por la liberalización y desregulación industrial, comercial y financiera. Esto llevó aceptar las directrices del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, dando prioridad al capital financiero (Salazar, 2004).

En el ámbito social se exacerbó la exclusión, la marginación y la “pobreza extrema”. En la esfera política apareció la división de la elite priísta y el dominio de la tecnocracia neoliberal sobre el estructuralismo Keynesiano; el continuo debilitamiento del aparato

estatal por medio de las privatizaciones y la disminución del gasto público, afectaron al corporativismo y al control clientelar (Salazar, 2004).

Con el primer gobierno neoliberal de Miguel de la Madrid (1982, 1988), Estados Unidos se posicionó como el principal socio comercial y ejerció una fuerte presión en la colocación de amplias reformas neoliberales como la privatización, la reorganización del sistema financiero más acorde a los intereses extranjeros, la apertura de los mercados internos al capital extranjero, la disminución de barreras arancelarias y la creación de mercados laborales más flexibles (Harvey, 2005, p.11).

Durante el segundo gobierno neoliberal de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) se incrementó la apertura de México a la competencia y a la inversión extranjera. Asimismo, las reformas de privatización se intensificaron rápidamente. Los acuerdos comerciales con Estados Unidos y México se engendraron con la aparición del TLCAN en 1993 (Harvey, 2005).

Con este tratado se aprovechó nuestra ubicación geográfica y la numerosa, disciplinada y barata fuerza de trabajo; se expandió el programa de producción de maquilas a lo largo de la frontera norte del país, convirtiéndose en una parte esencial de la estructura empresarial y laboral; también se permitió la entrada a la competencia extranjera en el sector campesino y agrícola (Salazar, 2004).

El tercer gobierno neoliberal de Ernesto Zedillo Ponce de León (1994- 2000) se caracterizó por la baja producción, inversión y empleo asociadas con los altos niveles de sobreendeudamiento público y privado; una disminución económica cercana al -7%, quiebra de pequeñas y medianas empresas, violencia social, aparición de deudores de la banca y la proliferación de la economía informal (Salazar, 2004).

Estos tres gobiernos impartieron acciones en conjunto con la finalidad de consolidar al Estado "mínimo", con estrategias de carácter global: reducción de la deuda externa, liberación de la economía, rigurosa política presupuestaria y monetaria, reformas estructurales, políticas fiscales restrictivas, desreglamentación interna y externa, la privatización del sector público y la inserción de mercados laborales flexibles y precarios (Salazar, 2004).

México no ha sido un buen ejemplo del neoliberalismo, ya que con él solo se benefició a una pequeña parte del país. Las consecuencias de su instauración son innumerables. Con esta doctrina se devaluó a la clase trabajadora con la entrada de reformas de flexibilidad en el sector laboral; se desahucio a los trabajadores del campo y la parte sur del país quedó balcanizada, provocando un gran flujo de migrantes.

La instauración de este modelo provocó que se adoptaran los cambios en las relaciones de producción. Esto se mezcló con las condiciones históricas, políticas y sociales del país; la herencia colonial, así como la cultura de división sexual y racial del trabajo, sumadas con las tendencias neoliberales, generaron estructuras que dieron paso a un mercado laboral más informal, precario y caracterizado por la explotación de la mano de obra barata (Hidalgo & Salazar, 2020).

El neoliberalismo ha sido exitoso para algunos países -como India y China- también ha sido un modelo fallido para otros -como Estados Unidos y Gran Bretaña- y un modelo catastrófico para la mayoría -como Latinoamérica-. Las consecuencias que ha dejado en México han provocado un empobrecimiento y una gran desigualdad en la población. La clase trabajadora sufre hoy en día estos estragos. La uberización es un ejemplo de su presencia en el país y de la precariedad que la acompaña.

1.5 Conclusiones

El neoliberalismo y la globalización han sido el motor de la sociedad posmoderna y a partir de ellas surgen nuevas formas culturales, de pensar, actuar y vivir. Un ejemplo de esto es el paradigma de lo “positivo” con sus bases en la satisfacción, la motivación, la calidad de vida y el estudio objetivo de la felicidad. Con esto, los miembros de esta sociedad deben hacerse cargo de sí mismos y son convocados continuamente a ser más productivos.

Esto a su vez posibilita relaciones de producción que se sostienen con este pensamiento como es el caso de la uberización. Asimismo, aparecen nuevas formas de

control en las que ya no se necesita encerrar para modular el cuerpo y el pensamiento. Ahora este se ejerce al aire libre.

La importancia en resaltar el momento histórico y social es que este determina las relaciones de producción, el modelado de los cuerpos, las formas de ser y de pensar; e incluso las formas de enfermar. Esto da luz a una mayor comprensión del fenómeno que persigue esta investigación al ubicarlo históricamente; el cual no surge del vacío, sino se sostiene de condiciones que lo han posibilitado. Estos temas se abordarán con mayor amplitud en el capítulo cuarto de este trabajo.

2. Sobre los repartidores de las plataformas digitales

El verdadero objetivo de estas luchas no es conseguir un resultado inmediato, sino ir extendiendo y consolidando la unión obrera. Coadyuvan a ello los medios cada vez más fáciles de comunicación... que sirven para poner en contacto a los obreros de las diversas regiones y localidades.

K. Marx & F. Engels [1848]

Introducción

La hegemonía neoliberal y el proceso de globalización en el país han permitido el paso a formas de trabajo sin ningún tipo de regulación y con una flexibilidad laboral extrema. Los repartidores de plataformas digitales no tienen prestaciones sociales, sueldo fijo, ni jornada establecida; reparten a pie, en bicicleta, motocicleta o en automóvil cualquier tipo de mercancías -principalmente alimentos preparados- y se encuentran en distintos puntos de la capital del país.

La creciente cantidad de trabajadores que se unen a estas plataformas genera la necesidad de plantear estudios con el propósito de mirar aspectos no explorados en esta forma de vida y de trabajo. Por tanto, en el presente apartado se muestra un breve panorama de las condiciones laborales de los repartidores de las plataformas en el país, abarcando aspectos generales de este modo de empleo.

Posteriormente se presenta el planteamiento que problematiza la relación entre el trabajo en las plataformas, la subjetividad y la salud de los repartidores. Principalmente se resalta la relevancia, pertinencia y vigencia de realizar un estudio con miras hacia la profundidad de este grupo de trabajadores. Asimismo, se hace uso de la fotografía como documento social para dar imagen a las vivencias que tienen en este tipo de empleo. Finalmente se plantean las preguntas y el supuesto que dirigen esta investigación.

2.1 La situación laboral de los repartidores de plataformas en México

El consumismo de la posmodernidad ha hecho uso de los avances tecnológicos. Con el internet, las redes sociales y los teléfonos inteligentes se han intensificado los hábitos de consumo en la sociedad. Ahora es más fácil adquirir bienes y servicios desde la comodidad del hogar, por lo que surge la demanda de disponibilidad para ser enviados de manera inmediata.

Ante la gran demanda de consumo inmediato a través de los dispositivos electrónicos, la mayoría de las empresas se están adaptado a este tipo de comercio electrónico (Álvarez, 2019). Esto ha posibilitado el surgimiento de las empresas de tecnología, cuya característica principal es el uso de plataformas digitales para la dinámica de compra y venta de servicios.

En el año 2016, las empresas *UberEats* y *Rappi* abrieron en México y ofrecen el servicio de entrega de bienes a domicilio (Forbes, 2017). Éstas tienen repartidores ubicados alrededor de toda la ciudad y están disponibles permanentemente para recoger y entregar los productos adquiridos por los usuarios de estas plataformas de manera inmediata (Álvarez, 2019).

La aparición de estas empresas ha permitido nuevas posibilidades de trabajo. La flexibilidad del esquema de autoempleo que ofrecen da paso a la inserción laboral a conductores y repartidores jóvenes sin experiencia, con un nivel de escolaridad bajo y que buscan un trabajo que permita manejar un horario flexible (Álvarez, 2019).

Este tipo de empleos no cuentan con un contrato, por lo que el trabajador no goza de ningún derecho ni beneficio laboral. Los trabajadores que generan ingresos a través de estas empresas deben negociar sus jornadas laborales con compromiso y disciplina propias, así como hacerse cargo del equipo y los gastos necesarios para esta actividad (Álvarez, 2019).

Las empresas de tecnología se limitan a poner a disposición sus plataformas electrónicas para el uso del consumidor (el usuario) y del comisionista (el trabajador) para intermediar la relación entre ellos. De esta manera se deslindan de toda responsabilidad laboral por el uso de la fuerza de trabajo del comisionista. Esto es nombrado como la

“plataformización” del trabajo; con ella se remarca el problema de precariedad laboral en México (Álvarez, 2019).

Actualmente en el país no existe una regulación para este tipo de empresas, ni para las relaciones de producción que generan. Los empleos de repartidores de plataformas aún no han sido atendidos por la Ley Federal del Trabajo.

En el caso de la empresa Uber, en colaboración con la Secretaría de Hacienda y Crédito Público y el Servicio de Administración Tributaria, ha implementado un esquema de retención de impuestos para los socios conductores y repartidores a través de su plataforma. Este esquema permite que la empresa retenga y pague directamente al SAT mensualmente el IVA e ISR que corresponde a los socios. Esta medida permite a esta clase trabajadora afiliarse como trabajadores independientes al régimen voluntario del Instituto Mexicano del Seguro Social para gozar de los beneficios de este régimen (Uber, 2019).

Esta es la única colaboración existente actualmente entre la empresa de tecnología y el Gobierno Federal de México. Aún falta mucho por aclarar y legislar en materia laboral para poder brindar condiciones de trabajo decorosas para los miles de trabajadores que prestan sus servicios a estas empresas.

2.2 Repartidores de plataformas: su trabajo, subjetividad y salud

A partir del año 2020 el mundo ha enfrentado una crisis sanitaria con la pandemia⁹ causada por el Coronavirus originario de Wuhan, China. Con la llegada de este virus a México las autoridades previnieron a la población con medidas de sana distancia y confinamiento en casa. Esto provocó que los mexicanos aumentaran el consumo a

⁹ Véase también:

Miramontes, O. (2020). *Entendamos el COVID-19 en México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Tapia, J. C. (2020). La recesión económica y la pérdida de empleos en México a causa de medidas de sana distancia implementadas para mitigar los contagios del nuevo coronavirus Covid-19. *Realidad Económica*, 23-32.

domicilio¹⁰ con el uso de las plataformas: *UberEats*, *Rappi*, *SinDelantal*, *Didi* y *Cornershop* (Fintonic, 2020).

El incremento en el consumo a través de estos medios toma relevancia y genera nuevos elementos de estudio. Algunos de estos es la manera en que las plataformas se han convertido en fuentes importantes de empleo. También, surgen nuevas características en las relaciones de producción y una mayor exigencia de versatilidad en la fuerza de trabajo.

Con el aumento de usuarios y negocios inscritos a las plataformas, también hay un incremento de trabajadores que se unen como fuerza de trabajo. No existen actualmente cifras oficiales por parte de las empresas de tecnología que gestionan las plataformas, ni por parte del Estado, sobre el número de personas que laboran en ellas, sin embargo, se ha observado un incremento de esta clase trabajadora en las calles de la Ciudad de México.

La uberización es la forma actual que ha tomado la flexibilidad laboral y la exigencia de movilidad en la fuerza de trabajo. Con ella aparecen cambios en las relaciones de producción y se resalta la explotación; esto posibilita nuevas formas de enfermar y morir. Esta problemática ha sido ilustrada con el filme de Ken Loach *Lazos de Familia*¹¹; en ella se da una imagen de la manera en la que un trabajador se relaciona con las formas de control que surgen con esto y el modo en el que repercute en su salud.

¹⁰ Véase también:

<https://www.jornada.com.mx/ultimas/capital/2020/05/15/covid-19-aumentan-compras-de-alimentos-y-medicamentos-por-internet-9382.html>

<https://www.jornada.com.mx/ultimas/economia/2020/05/28/aumenta-en-cuarentena-uso-de-apps-para-pedir-comida-reporta-nielsen-7783.html>

<https://www.jornada.com.mx/ultimas/capital/2020/04/18/por-confinamiento-conductores-pasan-de-uber-a-hacer-las-despensas-4388.html>

<https://revistacomun.com/blog/la-pandemia-los-repartidores-y-los-derechos-laborales/>

¹¹ Titulada en inglés *Sorry we miss you*.

Loach, K. (Dirección). (2019). *Lazos de familia* [Película].

Figura 1

“Somos trabajadores”



Nota. Esta imagen muestra a un repartidor mostrando un cartel el cual dice “No somos socios ni empresarios somos trabajadores”. Tomado de [Facebook.com/NiUnRepartidorMenos](https://www.facebook.com/NiUnRepartidorMenos), 2020.

La problemática existente entre las relaciones de producción y la salud de este grupo de trabajadores toma mayor relevancia debido a la crisis sanitaria y económica que acompaña esta etapa de Covid-19. Asimismo, fue posible pensar en un incremento de trabajadores que se unen a estas plataformas debido a esta crisis. El trabajo que ofrecen las empresas de tecnología es una alternativa para muchos desempleados en el país.

Se ha observado que esta clase trabajadora está expuesta a riesgos y exigencias laborales¹² por el tipo de actividad que realizan como repartidores de productos a

¹² Se entiende por riesgos laborales como los elementos potencialmente nocivos en los centros de trabajo derivados de los medios de producción, así como la posibilidad de ser lesionado, afectado o dañado. Se entiende por exigencias laborales como las necesidades específicas que impone el proceso laboral a los trabajadores como consecuencia de las actividades que se desarrollan, de las formas de organización y división técnica del trabajo en un centro laboral (Noriega, 1989, p.9)

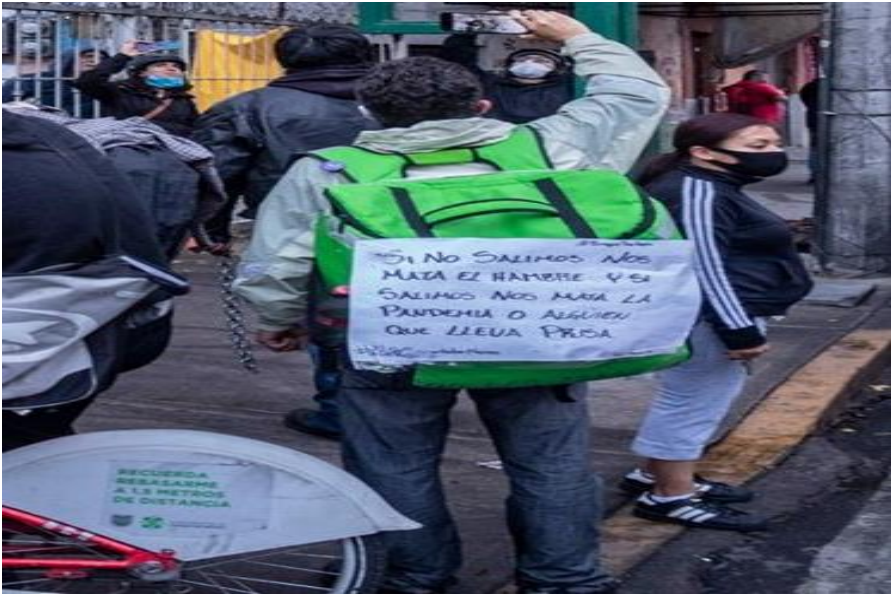
domicilio. Entre los más frecuentes se encuentran los accidentes de tránsito, robo con violencia, trabajo bajo presión, esfuerzo físico, exposición al sol y agresiones. También se observó que continuaron expuestos en las calles, a pesar de las medidas sanitarias implementadas. De esta manera, se enfrentaron a un nuevo riesgo por el contagio del virus.

Figura 2
Los que perdieron la vida al repartir



Nota. Esta imagen muestra el equipo de los repartidores de las plataformas que perdieron la vida por accidente de tránsito al realizar su trabajo. Tomado de Facebook.com/NiUnRepartidorMenos, 2020.

Figura 3
Los riesgos que enfrenta un repartidor de plataformas



Nota. Esta imagen muestra a un repartidor de espaldas con un cartel pegado a su mochila de carga, el cual dice “Si no salimos nos mata el hambre y si salimos nos mata la pandemia o alguien que lleva prisa”. Tomado de Facebook.com/NiUnRepartidorMenos, 2020.

Los repartidores han denunciado sus condiciones de trabajo, los riesgos y exigencias a los que están expuestos, así como el impacto en su salud. Una de las formas en la que lo han hecho es a través de redes sociales con el movimiento *#NiUnRepartidorMenos*. También han exigido derechos laborales y medidas de prevención de riesgos a través de marchas y paro de actividades en la Ciudad de México.

Para poder analizar las relaciones existentes entre la producción subjetiva y la producción material de la sociedad, es necesario conocer la forma en la que el capitalismo tardío ha construido una fuerza de trabajo vulnerable con la sujeción y dominio a través de las plataformas digitales. Los trabajadores de estas empresas son vulnerables por las condiciones que soportan, por la falta de relación laboral que se establece y por la subjetividad que construyen a partir de esto (Bonantini, 2018).

Para soportar la vulnerabilidad de las condiciones de trabajo, se necesita de un sometimiento de la subjetividad de los trabajadores que les permita aceptar la explotación cada vez más salvaje para obtener ingresos y poder mediar sus necesidades económicas. Las relaciones de producción flexibles son constructoras de subjetividades e identidades que permiten que el trabajador someta su fuerza de manera voluntaria a su venta de forma cada vez más precaria y temporal (Bonantini, 2018).

En este sentido, se entiende al trabajo como un espacio de producción subjetiva, en donde las nuevas tendencias de flexibilidad impactan directamente en la subjetividad de los trabajadores. También se reconoce su triple función: productiva, simbólica y de domesticación o disciplinaria (Foucault, 1980). Debido a esto es de gran interés explorar la forma en la que la vida contemporánea y los cambios en las relaciones materiales se enlazan con la situación de salud de las nuevas clases trabajadoras, así como la manera en la que son percibidas y significadas.

Este estudio propone una mirada de los repartidores de plataformas desde la perspectiva de la exigencia de versatilidad en la fuerza de trabajo, el impacto en la

subjetividad y su relación con las formas de enfermar y morir de este grupo de trabajadores en la Ciudad de México.

La vigencia en el incremento de este grupo hace relevante realizar investigaciones más profundas que permitan explorar su sentir como trabajadores, las formas en las que significan sus vivencias en él, la manera en las que perciben su cuerpo y las sensaciones mórbidas, así como las repercusiones en su salud.

La pertinencia en realizar estudios que permitan explorar la vida de estos trabajadores, así como la forma en la que enfrentan los riesgos y exigencias a los que están expuestos, se encuentra en acceder a la riqueza de su sentir; “ellos son los únicos que tienen conocimiento de causa de lo que soportan” (Marx, 1968). Explorar el sentir de los repartidores permite oportunidades para transformar sus condiciones de trabajo y de salud, así como una forma de recuperar sus vivencias y subjetividad.

Realizar este estudio permite ampliar el conocimiento existente sobre los repartidores de plataformas en relación con su trabajo y el impacto en su salud. Asimismo, sirve como fundamento de futuras investigaciones con base en las problemáticas relevantes que se detectaron en esta investigación. También se presenta como un paso para crear propuestas en materia de seguridad y prevención.

Al plantear este problema surgen las siguientes preguntas:

1. ¿De qué manera impactan los cambios en las relaciones de producción flexibles y su demanda de versatilidad en la subjetividad de los repartidores de plataformas?
2. ¿Qué impacto tiene la uberización en la forma de enfermar y morir de los repartidores de plataformas?
3. ¿Qué tipo de subjetividades y sujetos trabajadores produce la uberización?
4. ¿Qué relación existe entre, la demanda de versatilidad de la fuerza de trabajo que traen consigo las relaciones de producción flexibles, con la forma de enfermar y morir de los repartidores de plataformas?

2.3 Supuesto de investigación

La exigencia de versatilidad que resaltan las relaciones de producción flexibles con la forma de uberización tiene impacto en la subjetividad de los repartidores de plataformas y se relaciona con la pérdida de su salud física y mental.

3. El diálogo de la teoría

Los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen a su libre arbitrio, bajo circunstancias elegidas por ellos mismos, sino bajo aquellas circunstancias con que se encuentran directamente, que existen y les han sido legadas por el pasado.

Marx, El XVII brumario de Luis Bonaparte

Introducción

Para tener un acercamiento al objeto del saber que nos lleve a su comprensión y su sentir, es necesario verlo desde una postura teórica que nos permita reconocer su conexión con el mundo. El sujeto es interdependiente del mundo en el que vive e interactúa con él; cambia junto con él, no se trata solo una estructura objetiva, sino una interacción dinámica y estructurada de seres humanos organizados en grupos, estratos y clases (Lowe, 1986).

La interacción de los sujetos con su mundo es la construcción social de la realidad. Los trabajadores repartidores de las plataformas son los concedores y los portadores en primer grado de su realidad. Tratar de estudiarlos desde una postura objetiva sería de alguna manera, negar su conexión espacio temporal con el mundo. Al estudiar a los seres humanos como objetos se pasa por alto el nivel de realidad que les es único.

Para lograr otro tipo de acercamiento a las realidades que se buscan conocer, es posible invitar a las categorías teóricas de dos posturas opuestas de la perspectiva objetiva y que buscan acercarse más al estudio de los sujetos y su conexión con su mundo histórico: el marxismo y la fenomenología. Ya Lowe (1986) había planteado el antagonismo y la complementariedad de estas dos posturas ideológicas, y cómo es que ambas ayudan a tener un acercamiento teórico a la realidad de primer grado que poseen los sujetos que interactúan en el mundo social.

Por un lado, las categorías propias de la dialéctica marxista analizan la totalidad como estructura en múltiples niveles en donde el modo de producción de la vida material es el que condiciona el proceso de la vida social política y espiritual. Por otro lado, las categorías fenomenológicas nos permiten estudiar al mundo desde adentro y al sujeto desde las estructuras de su experiencia subjetiva.

Para la comprensión de lo expuesto en cada uno de los capítulos de este trabajo, se presentan categorías que se consideran potencialmente explicativas y nos permiten dialogar entre lo estructural y lo fenomenológico; para finalmente lograr una mirada en su conjunto que conforme el respaldo teórico de esta investigación.

En la primera parte de este capítulo se realiza un recorrido por las categorías marxistas que se seleccionaron para la explicación de esta investigación. Se comienza con una breve descripción del materialismo histórico, en donde se aborda la relación entre lo material, la sociedad y las formas de pensamiento que se desprenden de los modos de producción; seguido del planteamiento de los conceptos de trabajo y proceso de trabajo. También se da paso al planteamiento de los modos de producción capitalista y las relaciones sociales que producen.

Con el abordaje de las perspectivas marxistas sobre las relaciones de producción, se plantea el concepto de *biocapital* para iluminar el papel que lleva el cuerpo biológico dentro de estas relaciones. En esta parte también se abordan los conceptos de flexibilidad y versatilidad, así como la categoría de uberización como la forma actual que han tomado estas dos.

Posteriormente, se hace un recorrido de las categorías fenomenológicas que se consideraron explicativas para el propósito de este trabajo. Aquí se plantea un diálogo entre las categorías marxistas y la forma en la que se relacionan con la subjetividad de los trabajadores.

Finalmente, se aborda el proceso salud-enfermedad, mirándolo desde sus dimensiones biológicas, históricas y sociales. Esta categoría ha sido colocada en esta parte con la intención de plantear la relación que existe entre las actuales relaciones de producción, la subjetividad y las formas de enfermar y morir de este grupo de trabajadores.

El orden y las categorías planteadas forman el apartado teórico de este trabajo y contribuyen a la explicación y análisis de las realidades que se estudian. Los autores invitados aportan ideas que permiten tener un diálogo con las historias de vida presentadas en el capítulo quinto de este trabajo.

3.1 Proceso de trabajo y relaciones de producción

El trabajo se localiza en la ontología de la humanidad y es la condición básica que posibilitó el paso de mono a ser humano (Engels, 2009). Somos la única especie que puede transformar la naturaleza a través de él; y por ende se modifica también nuestra propia naturaleza.

El trabajo no solo es la actividad con la que se producen mercancías, sino también es un medio en el que nos producimos y reproducimos socialmente. Este forma parte de su ciclo vital, a través de él el ser humano se socializa, crea significados, experiencias, adquiere identidad y satisface necesidades biológicas y espirituales.

El trabajo es un proceso con el que se realizan, regulan y controlan las materias que brinda la naturaleza para transformarlas en algo útil para la vida a través del uso de las fuerzas de la corporeidad. Éste tendrá cierta organización de acuerdo con el momento histórico y social de cada época (Marx, 2010).

El proceso laboral se conforma de tres elementos: el trabajo -actividad realizada con un fin- los objetos y los medios de trabajo. Éste además incorpora dos elementos más: la organización y la división del trabajo; y se desarrolla en función de un producto final con un valor de uso adaptado a las necesidades humanas (Martínez, 2000).

El proceso laboral consume tanto de materias primas, como de la fuerza de trabajo. Ésta es consumida haciendo uso de ella al materializarla en objetos o servicios (Marx, 2010). A través de este proceso se busca explotar esta fuerza durante una jornada para lograr obtener plusvalía.

Dentro del proceso de trabajo aparecen contradicciones y conflictos entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción. El trabajador entre más produzca, más se empobrece y se convierte el mismo en una mercancía más barata entre más mercancías crea. Es decir, en la medida en la que se valoriza el mundo de las cosas, se desvaloriza el trabajo del ser humano (Sánchez, 2003).

El trabajador no solo produce mercancías, sino también se produce a él mismo como una; ésta es menos valiosa entre más productivo sea. En la sociedad capitalista, una persona necesita del trabajo para obtener medios para vivir. “Solo puede trabajar subsistiendo físicamente y solo puede subsistir físicamente trabajando” (Sánchez, 2003).

Asimismo, es necesario hacer una breve mención en este apartado sobre el proceso de enajenación. Éste se presenta cuando el trabajador no es dueño de aquello que produce, ni de la actividad que realiza para producir. El trabajo se pierde como una actividad propia y el trabajador se pierde así mismo en él (Sánchez, 2003).

El trabajo es aquello que nos hace humanos y nos produce y reproduce como sociedad. Sin embargo, dentro de la sociedad capitalista han aparecido relaciones de producción que consumen la fuerza, el tiempo, la energía y el cuerpo del trabajador, así como su ser.

3.2 Modo de producción capitalista y relaciones de producción e intercambio

Es necesario entender al capital como un conjunto de relaciones de producción e intercambio que se van construyendo de manera histórica y social. Con este objetivo se muestra una breve descripción sobre cómo se van formando estas relaciones en la sociedad capitalista.

Marx (1975) señala en el Tomo I de su obra *El Capital*, que “la riqueza de las sociedades formadas por el modo de producción capitalista es un enorme conjunto de mercancías, las cuales satisfacen las necesidades de la sociedad” (p.43). La utilidad de cada una hace de ella es un valor de uso que se efectiviza únicamente con el consumo de la mercancía. Estos constituyen el contenido material de la riqueza, sin importar su forma social.

Cada mercancía posee un valor de cambio; éste aparece de forma cuantitativa y establece relaciones de intercambio de valores de uso de una clase por de otra clase. Estas relaciones se modifican constantemente según el tiempo y el lugar. La sustancia que va a generar valor en ellas es la fuerza humana de trabajo (Marx, 1975).

Ésta es la mercancía específica cuyo valor de uso posee la peculiar propiedad de ser fuente de valor; al consumirse se crea valor. La fuerza de trabajo está formada por el conjunto de las facultades físicas y mentales que existen en la corporeidad viva de un ser humano y se pone en movimiento cuando produce. Esta fuerza aparece en el mercado cuando la persona a quien le pertenece la ofrece y la vende (Marx, 1975).

En este sentido, Marx nos señala de una manera puntual que:

Las condiciones históricas de existencia del capital no están dadas, en absoluto con la circulación mercantil y la dineraria. Surge tan solo cuando el poseedor de medios de producción y medios de subsistencia encuentra en el mercado al trabajador libre como vendedor de su fuerza de trabajo, y esta condición histórica entraña una historia universal. El capital, por consiguiente, anuncia desde el primer momento una nueva época en el proceso de la producción social (...). Lo que caracteriza, pues, a la época capitalista, es que la fuerza de trabajo reviste para el obrero mismo la forma de una mercancía que le pertenece, y su trabajo la forma de trabajo asalariado. Por otro lado, a partir de ese momento se generaliza por primera vez la forma mercantil de los productos de trabajo (Marx, 1975, p.207).

El valor que va a tener la fuerza de trabajo se va a determinar por el tiempo que se necesita para la producción y reproducción de otras mercancías. Éste será pagado por los medios de subsistencia necesarios para la conservación de su poseedor. Su comprador la consume haciendo trabajar a su vendedor y a partir de esto se obtendrá valor de las mercancías (Marx, 1975).

El plusvalor se obtendrá a través del excedente cuantitativo del trabajo, debido a la prolongación de la jornada laboral. En otras palabras, aparecerá mayor ganancia de capital a partir de la explotación de la fuerza de trabajo. La sociedad capitalista se sostiene en función de generar mayor ganancia y acumularla de esta manera.

Con la instauración del capitalismo, se han creado formas de explotación de la clase trabajadora; éstas van transformándose y adaptándose a las nuevas condiciones que surgen en cada momento histórico. Se trata de una sociedad que consume la fuerza, el cuerpo y el tiempo de los trabajadores, y a su vez los despoja de su existencia.

A partir de este breve recorrido sobre los modos y relaciones de producción e intercambio, es posible llegar a una comprensión más amplia del funcionamiento de la sociedad capitalista; ésta ya no es vista como una cosa o un ente, sino como un conjunto de relaciones sociales construidas histórica y socialmente.

3.3 Biocapital

Las capacidades físicas y mentales conforman la mercancía fuerza de trabajo y son parte de la corporeidad viva del trabajador; estas capacidades le permiten trabajar y no son otra cosa más que el biocapital que adquiere el capitalista para su consumo.

El capitalista no solo se hace de la fuerza de trabajo para su consumo a través de la explotación, sino que, adquiere también la existencia propia del trabajador. No es posible separar materialmente esta fuerza de la existencia misma de su propietario; su vida y cuerpo van incluidas en ella, surgiendo así el biocapital (Osorio, 2006).

El trabajador necesita de su corporeidad para poder trabajar, no le es posible desprenderse de ella, por lo que requiere entregarla durante su jornada laboral. Este queda despojado de su mercancía y el capital aparece como su propietario. Es así como se vuelve una encarnación del tiempo de trabajo.

Al final de la jornada laboral, el trabajador se re apodera de su existencia para reponer la fuerza vital que necesitará para su siguiente jornada. Este tiempo de reposición es un tiempo que exige el mismo capital. Asimismo, los bienes que consumirá con el salario que obtuvo a cambio de su fuerza de trabajo servirán para reponer las energías físicas y mentales que necesita para seguir trabajando (Osorio, 2006).

En la comprensión del biocapital es posible acercarse a la relación existente entre trabajo y las formas de enfermar y morir en el capitalismo en sus diferentes modalidades histórico-sociales. Asimismo, este concepto es fundamental para la comprensión de las nuevas relaciones de producción que van surgiendo.

3.4 Fuerza de trabajo y su versatilidad

Este concepto es acuñado en el Capítulo sexto Inédito de la obra el Capital de Marx; con él se enlaza la vida posmoderna y las actuales relaciones de producción con la situación de salud de la clase trabajadora. Éste se refiere a que es la fuerza de trabajo la que se ve obligada constantemente a adaptarse a los cambios que va sufriendo el capital. En este sentido Marx señala que:

Con el desarrollo del modo de producción que le es característico, el capital echa a un lado todos los impedimentos legales y extraeconómicos que dificultan su libertad de movimientos entre las diversas esferas de la producción. Ante todo, abate todas las barreras legales o tradicionales que le impiden adquirir a su arbitrio tal o cual tipo de capacidad de trabajo, o apropiarse a voluntad de este o aquel género de trabajo. Por lo demás, aunque la capacidad de trabajo posee una forma particular en cada esfera particular de producción -como capacidad para hilar, hacer calzado, forjar, etc.- y por consiguiente para cada esfera particular de la producción se requiere una capacidad de trabajo que se ha desarrollado unilateralmente, una capacidad de trabajo especial, esa misma fluidez del capital implica su indiferencia con respecto al carácter particular del proceso laboral del que se apropia, la misma fluidez o versatilidad en el trabajo, y en consecuencia en la aptitud que tiene el obrero de emplear su capacidad de trabajo (Marx, 2009, p. 46).

La fuerza de trabajo debe de transformarse según las necesidades del capital en cada momento histórico. Éste encuentra por sí mismo la forma de lograr la versatilidad de esta fuerza, a pesar de los obstáculos económicos y legales. El trabajador le es indiferente y no tendrá duda en reemplazarlo si este no se transforma conforme a sus exigencias.

Para puntualizar esto Marx (2009) señala lo siguiente:

Así como el capital, en cuanto valor que se valoriza a sí mismo, le es indiferente la forma material particular que reviste en el proceso laboral- trátase de una máquina de vapor, un montón de estiércol o seda-. Al obrero le es igualmente indiferente el contenido particular de su trabajo. Su trabajo pertenece al capital, no es más que el valor de uso de la mercancía que el obrero ha vendido, y la ha vendido únicamente para apropiarse de dinero y, mediante éste, de medios de subsistencia. El cambio en el género de trabajo solo le interesa por cuanto todo tipo particular de trabajo exige un desarrollo distinto de la capacidad laboral. Cuando su indiferencia respecto al contenido particular del trabajo no le proporciona la facultad de cambiar sin más ni más su capacidad laboral, manifiesta esta indiferencia lanzando a sus remplazantes, a la generación subsiguiente, de un ramo a otro del trabajo, conforme a las exigencias del mercado (p. 47).

En sincronía con el desarrollo de la producción capitalista del momento histórico contemporáneo, crece la demanda de versatilidad en la capacidad laboral de los trabajadores (Marx, 2009). Con esto se asume que será la capacidad del trabajador la que deberá adaptarse a los cambios en las relaciones de producción y no éstas a las capacidades de trabajo de cada persona.

La uberización es un ejemplo de la demanda de fuerza de trabajo móvil. Con ella aparecen clases trabajadoras vulnerables a la movilidad laboral; ésta debe ser adaptable a la itinerancia de estas relaciones de producción que surgen con la flexibilidad. También requiere adecuarse a las exigencias variables del mercado laboral como: duración, intensidad, disponibilidad y productividad, así como ser poseedor de los propios medios de producción (Gaudemar, 1979).

El concepto de versatilidad es fundamental para comprender los cambios que aparecen en las relaciones de producción que van surgiendo con el desarrollo del capitalismo y cómo esto afecta a los trabajadores. Asimismo, permiten tener una mayor comprensión sobre la manera en la que el capital transforma la fuerza de trabajo según sus necesidades en cada momento histórico y los efectos que esto tiene en su salud.

3.5 Flexibilidad laboral

Una característica del capitalismo es su capacidad de constante transformación. Éste ha sufrido diversas modificaciones que lo han caracterizado en cada época, y continúan hasta nuestros días; han aparecido en las formas de organización del trabajo como la manufactura, la maquinización, el taylorismo-fordismo y el modelo de producción flexible. Cada una ha posibilitado nuevas relaciones de producción.

Citando a Richard Sennett (2020) “el sentido original de la palabra flexibilidad remite a aquella facultad que le permite a un árbol doblar sus ramas debido al viento y regresar a su posición original, haciendo referencia a la capacidad del árbol de ceder y recuperarse” (p.47). Esta misma capacidad se le atribuyó a la conducta humana flexible; ésta debe ser adaptable a las circunstancias cambiantes sin romperse. No obstante, el uso de este término es usado para disimular la opresión ejercida por el capitalismo.

Sus transformaciones histórico-sociales han posibilitado la instalación del modelo de producción flexible; esto modifica las relaciones de producción. Entre algunas de sus características aparecen: el uso de las nuevas tecnologías, la autonomía, la competencia,

el corto plazo, el debilitamiento de los vínculos y la continua desintegración de los derechos laborales (Pereira y Cuéllar, 2019, p.120).

El uso de las nuevas tecnologías es el sello distintivo de las relaciones de producción flexibles. Con su uso se contemplan nuevas dimensiones de cambio y exigencias de adaptación a la fuerza de trabajo. Un ejemplo de esto aparece en la manera de organizar la jornada laboral; en algunos casos los trabajadores pueden hacer uso de las nuevas tecnologías para organizarla por ellos mismos. Estas prácticas también buscan la forma de superar las fronteras del lugar de trabajo y trasladarse a otras áreas de la vida personal para aumentar la productividad.

Otra característica es la autonomía. Algunas empresas han logrado convertirse en organizaciones horizontales y flexibles en lugar de mantener una estructura piramidal. Los trabajadores no necesitan estar estrictamente bajo el manejo de un jefe; ahora son capaces de manejarse de manera autónoma con el apoyo de las nuevas tecnologías (Sennett, 2020).

Dentro de las organizaciones flexibles también aparecen vínculos sociales débiles; con esto los trabajadores se encuentran más aislados. Estos lazos débiles también se presentan por la forma de relacionarse con las instituciones. Los vínculos ya no son a largo plazo, ahora son fugaces; estos resultan más convenientes al manejar empleados que no dependan de la empresa.

El lema es “nada a largo plazo” (Sennett, 2020). Las empresas se ven menos comprometidas en ofrecer oportunidades para hacer carrera a largo plazo, por lo que las personas cambian de trabajo muchas más veces en el curso de su vida laboral. La flexibilidad ya no produce empresas y trabajadores comprometidos, ahora produce sujetos con una identidad laboral débil, indiferentes y confundidos.

También aparece la demanda de una fuerza de trabajo competente, capaz de adaptarse a las circunstancias cambiantes. Las prácticas de las empresas convocan a ser el empleado número uno; el trabajador que no llega a este lugar puede perder toda confianza en ser necesitado por una institución, debido a que los empleados son tratados

como prescindibles. Estas prácticas disminuyen brutalmente la sensación de importar como persona y de ser necesario para los demás (Sennet, 2020).

Una constante en la historia de la humanidad es el cambio; la especie humana ha enfrentado los cambios repentinos provocados por las catástrofes y ha aprendido que para sobrevivir hay que ser flexibles. El capitalismo siempre ha demandado flexibilidad y no es algo particular de estos días. Aunque, esta demanda no siempre ha sido de la misma manera, si ha sido siempre en función de obtener mayor plusvalor.

3.6 Uberización

Las relaciones de producción desarrolladas por el toyotismo a partir de la década de los ochenta seguían una estrategia distinta a las utilizadas en las formas tayloristas y fordistas sobre el control del trabajador, la reducción de la creatividad y la iniciativa obrera. Estas nuevas estrategias flexibles proponían la autogestión obrera en el proceso de producción (Balboa, 2018).

Como se menciona en el capítulo anterior, las jerarquías son reemplazadas por la cooperación obrera. Con ella se obliga a los trabajadores a intervenir en el proceso productivo y a autogestionarse en él. Esta flexibilidad en la organización del trabajo posibilita características nuevas en las relaciones de producción.

Los modelos flexibles han sido llevados cada vez más al extremo a través de los años. Las relaciones de producción contemporáneas han sido objeto de importantes transformaciones en la última década como consecuencia de las tendencias económicas neoliberales y los procesos de globalización. Su forma de organización, así como las condiciones de los trabajadores han cambiado. Estos hechos han incidido en distintos aspectos en la forma de vida de la clase trabajadora (Balboa, 2018).

La fuerza de trabajo se ha adaptado a las nuevas formas de consumo de cada época de acuerdo con el nivel de desarrollo capitalista. Así es como la versatilidad de la fuerza

de trabajo busca adaptarse a las nuevas formas que tomen las relaciones de producción; pero siempre subordinada a la explotación del cuerpo y la existencia.

La fuerza de trabajo se ha ido adaptando a estos cambios. En el diseño taylorista-fordista era requerida solamente en la fábrica. Actualmente con el diseño capitalista de producción flexible, esta fuerza se ha adaptado a la explotación total dentro y fuera del espacio laboral (Pereira y Cuéllar, 2019).

Esto se posibilita gracias a los avances tecnológicos actuales y que forman parte de la vida cotidiana. Estos avances han permitido nuevas dinámicas y la fuerza de trabajo busca constantemente adaptarse. Esto es señalado con el concepto de Uberización.

En él se encarnan nuevas formas de explotación de la fuerza de trabajo. La empresa transnacional *Uber* es ejemplo emblemático de este concepto. En este caso, la clase trabajadora se tiene que hacer cargo de sus propias condiciones, poseer sus propios medios de trabajo y manejar su propia jornada. También aparece una ausencia de responsabilidades laborales por parte del patrón, así como del Estado (Pereira y Cuéllar, 2019).

En la uberización no existe una contratación por parte de un patrón, es el trabajador quien debe negociar individualmente con el empleador su remuneración y jornada laboral (Pereira y Cuéllar, 2019). Él es quien vende su fuerza de trabajo, pero es él mismo quien se “autoemplea” a través de las plataformas de las empresas de tecnología.

A través de la uberización aparecen nuevas características en las relaciones de producción. Con el uso de las plataformas se ha eliminado la jornada de trabajo. Ahora el trabajador puede estar disponible en todo momento, permitiendo así el consumo total de su existencia. Los anteriores alcances para disminuir la jornada laboral se pierden con esto.

La uberización es solo la forma actual que ha tomado la flexibilidad laboral y la exigencia de movilidad que surge de ella. Este concepto es indispensable para el entendimiento de las nuevas formas de explotación y consumo de la fuerza de trabajo. A través de él se tiene una mayor comprensión del proceso salud-enfermedad de la clase trabajadora que surge con las relaciones de producción *uberizadas*.

3.7 Sociedades disciplinarias y de control

Foucault expone las sociedades disciplinarias a través de la organización de los grandes espacios de encierro, en donde el individuo está condenado a pasar de uno a otro a lo largo de su vida: primero la familia, después la escuela, el cuartel, la fábrica, de vez en cuando el hospital y eventualmente la prisión, que es el lugar de encierro por excelencia. Cada uno tiene sus propias leyes cuya finalidad es modelar cuerpos y formas de pensar (Deleuze, 1991).

Estas sociedades hacen uso de maquinarias sofisticadas para ejercer el poder en forma de disciplina. Esto es visible con el trabajo en la fábrica; en él se domestica al trabajador a través de la disciplina, sus jerarquías, políticas, inspecciones, condicionamientos y ejercicios. Éste tiene una triple función: productiva, simbólica y de domesticación o disciplinaria (Foucault, 1980).

Deleuze señala que las sociedades disciplinarias expuestas por Foucault son reemplazadas por sociedades en donde el control ya no se realiza únicamente en los lugares cerrados, sino que hacen uso de nuevos mecanismos que se ejercen al aire libre (Deleuze, 1991).

Los nuevos mecanismos de control logran señalar a cada instante la posición de un elemento en un lugar abierto, como un animal en una reserva o un hombre en una empresa. Aquí el trabajador ya no necesita permanecer en el encierro moldeador de la fábrica, ahora trae puesto un “collar electrónico” que lo modula continuamente.

En las sociedades de control ya no son esenciales la firma ni el número de matrícula, ahora lo son las cifras como lenguaje numérico de control. Para esto se opera sobre máquinas de tercer tipo que aparecen con las mutaciones del capitalismo: máquinas informáticas, ordenadores, aparatos inteligentes, programas y aplicaciones. A través del uso de los avances tecnológicos es posible ejercer control sin la necesidad de permanecer en el encierro.

La fábrica se caracteriza por centrarse en llevar la producción al nivel más alto mientras que mantienen los salarios al nivel más bajo. Pero en una sociedad de control la empresa impone la modulación de cada salario de acuerdo con el mérito de cada trabajador.

El capitalismo actual ha ponderado a la empresa. Ésta ya no compra materias primas ni vende productos terminados como lo hacía la fábrica; ahora compra productos terminados y monta piezas; vende servicios y compra acciones. Se trata de un capitalismo para el producto y no para la producción. Ahora el centro está en la venta y en el mercado (Deleuze, 1991).

La venta es el alma de la empresa y el mecanismo de control es el mercado. El marketing es ahora instrumento de control social, el cual muestra un control a corto plazo y de rotación rápida, continuo e ilimitado. El hombre paso del encierro al endeudamiento en la sociedad capitalista y de control. Aquí se mantienen muchos pobres endeudados y quienes no pueden ser encerrados por ser demasiados (Deleuze, 1991).

3.8 Sociedades de rendimiento y de cansancio

Foucault y Deleuze expusieron sobre las sociedades disciplinarias y de control, por lo que Han (2012) expone una nueva que da continuidad a las dos anteriores en donde el imperativo es ser productivo. La sociedad de rendimiento está caracterizada por ser “positiva” y se sostiene por el esquema: “Sí, yo puedo”. En ella las iniciativas, los proyectos y la motivación toman el lugar de la prohibición, las órdenes y la ley. Sus habitantes ahora son sujetos de rendimiento y han dejado de ser solamente sujetos de obediencia.

En esta sociedad se hace uso de mecanismos para el aumento de la productividad aún más eficientes que los de la prohibición y la negatividad del deber. De esta manera se reestructura el inconsciente social de los sujetos de rendimiento, quienes se vuelven más rápidos y productivos que los sujetos de obediencia.

Estos se mantienen disciplinados, pero ahora se han convertido en los dueños de sí mismos; son libres de los dominios que los obligaban a trabajar o que los explotaban, ya no están sometidos a nadie más que a sí mismos y tienen una *libertad obligada* de

maximizar su rendimiento. Ahora es el trabajador el que se obliga a tener exceso de trabajo, a agudizar su rendimiento y el que se explota (Han, 2012).

Esto está acompañado por una sensación de libertad que no permite diferenciar al explotador y al explotado; ambos se han constituido en un mismo sujeto. Se trata de una libertad paradójica capaz de producir manifestaciones patológicas en los sujetos.

La sociedad disciplinaria genera criminales y locos, en cambio, la sociedad de rendimiento produce sujetos depresivos, *quemados* y fracasados. Estos se encuentran en una constante guerra consigo mismos; el exceso de positividad los convoca a *poder* cuando ya no se puede más (Han, 2012).

Esto permite el paso a sociedades de cansancio en donde la responsabilidad propia y las iniciativas generan sujetos que se reprochan y agreden a sí mismos; indefensos y desprotegidos cuyo único fin es trabajar y en donde quedan expuestos a un cansancio y agotamiento excesivos que tienen que vivir aislados.

3.9 Vida material y producción de ideologías

En el controvertido prólogo de la obra de Marx *Contribución a la crítica de la economía política*, asienta que es lo material lo que va a determinar la sociedad y las formas de pensamiento a través de las relaciones de producción. Asimismo, señala que no será el sujeto el que se determina, sino la sociedad es la que determina al sujeto a través de estas relaciones (Marx, 1985).

La base económica y el proceso de producción es lo que distingue a la sociedad de una época de otra. Cada sociedad puede ser explicada por las contradicciones de la vida material, por el conflicto existente entre las fuerzas productivas y las relaciones sociales subyacentes en el proceso de producción (Marx, 1985).

La forma en la que las sociedades se organizan está determinada por la manera en la que organizan su vida material. La producción económica de los medios de vida determina los cambios, continuidades, los ciclos y rupturas que se presentan en la

sociedad “las ideas dominantes no son otra cosa que la expresión ideal de las relaciones materiales dominantes” (Cuéllar y Pulido, 2016, p.300).

La producción de ideas tiene un entronque con la realidad de la vida empírica; con premisas que provienen del mundo material que nos rodea. Éstas surgen a partir de los individuos, su modo de actuar y las condiciones materiales de vida con las que se han encontrado y las que han generado ellos mismos (Marx, 1974).

Con el surgimiento de la conciencia aparece la distinción del ser humano con cualquier otro animal; pero en el momento en el que comenzamos a producir nuestros medios de vida de acuerdo con nuestra organización corporal, se marca nuestra principal diferencia. Al comenzar a producir nuestros propios medios de vida comenzamos a producir nuestra propia vida material.

La forma como producimos estos medios va a depender de la naturaleza de los medios de vida con que nos encontremos y tratamos de reproducir. Esta manera de producción es la forma de reproducción misma de nuestra existencia física; y es una determinada manera de nuestra actividad y de manifestar nuestra vida. Del modo en el que manifestamos la vida es como somos. Esto se relaciona con lo que producimos y con el modo en que lo hacemos; por tanto, dependemos de nuestras condiciones materiales de producción (Marx, 1974).

Las naciones, su estructura interna y sus relaciones con otras van a depender del desarrollo de sus fuerzas productivas, la división del trabajo y el intercambio interior. Este desarrollo también indica el grado de evolución en la división del trabajo. Con esta evolución también se van determinando las relaciones de entre los individuos. Como seres productores, actuamos de cierto modo y contraemos relaciones que van organizando el mundo social y político.

Por lo tanto, la actividad y el comercio material se entrelazan con la producción de ideas y las representaciones de la conciencia; estos son una emanación de nuestro comportamiento material. Lo mismo sucede con la producción espiritual, como con el lenguaje de la política, la moral, las leyes y la religión de un pueblo. Nosotros somos los productores de nuestras representaciones y de nuestras ideas; nos encontramos

condicionados por el desarrollo de nuestras fuerzas productivas, así como por la forma de intercambio del momento histórico (Marx, 1974).

La forma en la que producimos ideas no desciende del cielo ni de seres superiores, sino de nuestra forma de actuar en nuestro proceso de vida real, el cual es registrable de forma empírica y sujeto a las condiciones materiales de vida. Las formas de conciencia y cualquier ideología se desarrollan en relación con el desarrollo de la producción material y la forma de intercambio; al cambiar estos, también cambian los productos del pensamiento. “No es la conciencia la que determina la vida, sino la vida la que determina la conciencia” (Marx, 1974, p26).

De esta manera es que los modos de producción de cada época histórica determinan las formas de pensar e ideológicas en las sociedades. Aquellos que posean el dominio de la producción material, también tendrán el dominio sobre la producción espiritual. A partir del neoliberalismo y la globalización como impulsores de la sociedad posmoderna emergen formas de pensamiento e ideologías que legitiman los cambios que van surgiendo en el capitalismo, como es el caso del pensamiento positivo como el dominante contemporáneo de la producción espiritual en la vida de los trabajadores.

3.10 Subjetividad

Como lo resaltan Cuéllar y Pulido (2016) siguiendo a Isabel Jáidar, “La subjetividad es el objeto esencial de estudio de lo humano” (p.310). A través de ella se puede dar cuenta del entorno, así como del momento histórico, social, político, económico, cultural y psicológico de un sujeto; también de aspectos como: su cuerpo, su manera de pensar, actuar, sentir, percibir e identificarse, así como los sentimientos, sentidos y significados que han sido construidos, incorporados y encarnados socioculturalmente.

La subjetividad no se construye solamente de las experiencias del sujeto y de sus procesos internos. Ésta se construye socialmente en su interacción con los otros en una cultura determinada históricamente y que es producto último de las formas de producción de la vida material de la sociedad en la que el sujeto está inserto (Cuéllar y Pulido, 2016).

Las formas de pensar y de actuar de los sujetos trabajadores están estructurados por los vínculos sociales, económicos y políticos, así como de la historia social de cada época. Cuando se está sujeto a estos poderes es que se producen y reproducen las mentalidades dominadas, los códigos de conducta y aparecen las resistencias (Hobsbawm, 1976).

Los poderes dominantes se interiorizan en los sujetos y determinan su manera de pensar y actuar de acuerdo con el momento histórico-social en el que están insertos. Su accionar no es libre, hay estructuras exteriores que los guían y limitan en su forma de actuar, en sus pensamientos, creencias y significaciones (Cuéllar y Pulido, 2016).

La forma en la que el sujeto percibe sus experiencias está estructurada por sus relaciones sociales, en la interacción con los otros, así como del momento histórico en el que se dan. De acuerdo con su forma de percibir, éste dará sentido y significado a sus experiencias, cuerpo y a sí mismo. Su manera de significar también está estructurada por las formas de pensamiento internalizadas de su mundo social.

Cuéllar y Pulido (2016) señalan, siguiendo a Lowe y Boltanski, que “la percepción del sujeto se dará también de acuerdo con el papel que les asigna el sistema de clases” (p.313). Éste percibe y significa sus experiencias, su cuerpo y a sí mismo de acuerdo con su clase social de pertenencia.

Un sujeto por pertenecer a la clase trabajadora suele percibir y significar su cuerpo como un instrumento de trabajo que le permite sobrevivir en el sistema de producción capitalista. Esta percepción está permeada por el poder a través de los espacios sociales. Es así como la subjetividad juega un papel importante en el sujeto trabajador y en el proceso salud-enfermedad. (Cuéllar y Pulido, 2016).

Las relaciones de producción son productoras de subjetividades y de sujetos en cada época. Estos a su vez son reproductores de éstas subjetividades a través de sus prácticas. Este concepto es clave para posicionar estas relaciones como productoras y reproductoras de formas de pensamiento, de actuar, de enfermar y de morir.

3.11 Identidad

La forma en la que el sujeto se identifica es una construcción histórica y social. La subjetividad también se encuentra presente en el proceso de construcción de la identidad de los sujetos; es decir, dentro de una cultura, con una ideología que incorpora significados a manera de símbolos (Cuéllar y Pulido, 2016).

Al igual que la subjetividad, la identidad no solo es un proceso individual, sino también sociocultural. Para este proceso la interacción social de los sujetos con las instituciones - familia, escuela, trabajo, Estado- formará parte de la forma en la que se asuman.

Gilberto Giménez (2007) desarrolla una explicación sobre la relación que existe entre identidad y cultura; ésta se construye a partir de los repertorios culturales que se encuentran en nuestro entorno social. La identidad es la cultura interiorizada por el sujeto; no existe cultura sin sujeto ni sujeto sin cultura.

Ésta es la organización social del sentido, la cual es interiorizada por los sujetos en formas simbólicas que se estructuran histórica y socialmente. La identidad contiene elementos socialmente compartidos a partir de los grupos o clases de pertenencia. También existe un elemento de individualidad que sirve para enfatizar la diferencia entre sujetos (Giménez, 2007).

De esta forma la identidad es vista como la cultura interiorizada que distingue actores sociales en relación a otros. Éste es aquel que se concibe solo interactuando y ocupando una o más posiciones en la estructura social; está dotado de una identidad como imagen distintiva de sí mismo en relación con otros y se encuentra en un proceso de socialización, así como de aprendizaje que lo configura y reconfigura constantemente (Giménez, 2007).

Es pertinente resaltar la forma en la que se enlaza la identidad con las relaciones de producción actuales. Ésta es un proceso dinámico, no es algo determinado, sino en construcción continua. El trabajador se estará identificado según las particularidades de la clase trabajadora de pertenencia, ya sea obrero, costurera o repartidor, así como con los modos de producción de su época.

3.12 Concepciones de la cultura

La vida social está formada por acciones y expresiones llenas de significado, tales como símbolos, textos y artefactos de diversos tipos, así como de sujetos que se expresan y buscan comprenderse por medio de las expresiones que producen y reciben. El mundo social no puede explicarse solo a través de objetos e incidentes que se presentan como hechos en el mundo natural (Thompson, 2002).

Existen tres concepciones de cultura: simbólica, descriptiva y la concepción estructural. La primera se conceptualiza como un enfoque hacia el simbolismo en donde todos los fenómenos culturales son simbólicos y su estudio se centra en su interpretación. La segunda se conceptualiza como el conjunto de valores, creencias, costumbre, hábitos y prácticas características de una sociedad particular o de un periodo histórico (Thompson, 2002).

La concepción estructural es aquella en la que los fenómenos culturales pueden comprenderse como formas simbólicas con contextos estructurados. Ésta es una modificación de la concepción simbólica; en ella se toman en cuenta los contextos y procesos estructurados socialmente. El ser humano es aquel que simboliza, pero no lo hace en el vacío, sino desde su contexto estructural (Thompson, 2002).

Esta concepción se apoya de las formas simbólicas. Éstas son las acciones, los objetos y las expresiones significativas estructuradas histórica y socialmente, y que son constantemente producidas, transmitidas y recibidas. Una característica de estas formas es que siempre representan algo (Thompson, 2002).

La manera en la que las formas simbólicas se producen, se reciben y se comprenden depende de los contextos sociales. El momento social e histórico moldea la forma en la que los sujetos interactúan con éstas. Esta interacción no es un proceso pasivo, sino activo, en donde los sujetos interpretan y asimilan de forma activa el significado de una forma simbólica para constituirlo y reconstituirlo (Thompson, 2002).

En la conceptualización y análisis de la cultura es posible darse a la tarea de descifrar capas de significado, así como de describir acciones y expresiones significativas para los sujetos insertos en la cultura de la globalización, así como los valores, costumbres,

prácticas y creencias mercantiles del capitalismo que son reproducidas, percibidas e interpretadas cotidianamente.

3.13 “Pensamiento positivo”

El neoliberalismo como motor de la forma de vida posmoderna, ha dado paso a nuevas formas de pensamiento. Los autores Martin Seligman y Mihail Czikszentmihalyi promovieron en la revista *American Psychologist* en el año dos mil, la llamada Psicología Positiva. Con esto se introdujo el paradigma de lo “positivo” con sus bases en la satisfacción, la motivación, la calidad de vida y el estudio objetivo de la felicidad (Salanova, Martínez & Llorens, 2010).

El “ser positivo” no es un estado anímico o mental: es una forma de interpretar el mundo a la cual se le llama “pensamiento positivo”. Éste se refiere a la práctica y disciplina de pensar positivamente, y consiste en que siempre nuestro esfuerzo será recompensado, lo que convoca a ser siempre optimistas para que las cosas salgan bien. “Si uno espera que el futuro le sonría, el futuro le sonreirá” (Ehrenreich, 2011).

El pensamiento positivo ha iniciado una especie de simbiosis con el capitalismo de la época posmoderna; este pensamiento es la manera en la que se legitima. A través de esto se convoca a ser más ambicioso, competitivo y al imperativo del crecimiento constante a partir del consumismo. El pensamiento positivo está ahí para decir a cada uno que se merece más y que es posible alcanzarlo solo con desearlo, y estar dispuesto con esfuerzo y la responsabilidad individual. Cuando uno practica el pensamiento positivo, no hay excusa para fracasar (Ehrenreich, 2011).

El pensar positivamente ejerce “la tiranía de tatuarse una sonrisa”. Se trata de una forma de control social a modo de culpa constante hacía uno mismo y en donde todos los demás factores sociales quedan libres de culpas. Esto da paso a una sociedad que finalmente es un campo abonado para la autculpa, las depresiones y el *burnout* (Ehrenreich, 2011).

A partir de este paradigma surge una reorientación del sentido que se le da al trabajo para fomentar que el trabajador se deje fluir en la tarea que realiza y dar siempre lo mejor de sí para alcanzar la satisfacción individual, la autocomplacencia, así como el progreso y bienestar a través del esfuerzo personal. Este pensamiento convoca a que es posible alcanzar el éxito con solo desearlo y la felicidad se convierte en algo que está al alcance de todos.

El pensar positivo permite hacerse cargo al individuo de las situaciones negativas de su vida a través del “hágalo usted mismo”, lo convoca a ser entusiasta y a tomar las riendas de su vida para convertirse en un “ejemplo” a través de la autotransformación. Se fomenta el impulso al cambio en el sentido efectivamente positivo como estrategia para enfrentar situaciones adversas como las condiciones nocivas del trabajo o el desempleo.

Con esto se justifican y enmascaran prácticas empresariales en contra del trabajador, condiciones laborales desfavorables, situaciones sociales y a la vez individualizan el problema y hacen responsable al trabajador por su insatisfacción. De esta forma se niega y engaña sobre la desfavorable realidad laboral que impera en el mundo (Sandoval, Gómez, Fernández y Torres, 2019).

El reduccionismo de las situaciones laborales y sociales precarias, la individualización extrema de los problemas, la constante búsqueda de la sumisión de los empleados ante los empresarios y las malas condiciones de trabajo son el producto final del pensamiento positivo. El resto son solo paliativos que ayudan a subyugar el descontento de los trabajadores.

El discurso que se maneja convoca a valorar lo positivo de los hechos, aun cuando se tienen situaciones desfavorables; la satisfacción ya no depende más de la empresa. Ésta será positiva si se tienen empleados “positivos” (Sandoval, Gómez, Fernández y Torres, 2019).

Lo positivo va más allá de una forma de pensamiento, también es una filosofía que establece modos de ver la realidad; también organiza y orienta la forma de obrar del ser humano. A partir de esto surgen subjetividades con matiz de sumisión que transforman acciones y condiciones a todas luces desfavorables, en positivas. Esto produce

trabajadores conformistas, inmóviles, dóciles, engañados y con la creencia falsa de que se tiene una buena vida laboral.

3.14 Proceso salud-enfermedad

La clase trabajadora, así como su cuerpo y su salud han quedado rezagados en la sociedad capitalista. El lugar que ocupan se encuentra relacionado con su proceso de enfermar. Este sería el producto final de las relaciones de producción, cuya determinación es histórica y social; en paralelo con las transformaciones en estas relaciones, se posibilitan nuevas formas de enfermar y morir.

Las relaciones de producción han despojado al trabajador de su humanidad, y lo han rebajado a cosa intercambiable por dinero. Esta perspectiva del trabajador ha dado paso a la subordinación de su cuerpo biológico, convirtiéndolo en “un cuerpo productivo” (Cuéllar y Pulido, 2019).

La percepción y significación que la sociedad y el trabajador tienen del cuerpo biológico influyen en el proceso salud-enfermedad. Asimismo, lo es la manera en la que la enfermedad es percibida y significada. Las relaciones de producción convocan constantemente a percibir el cuerpo como un instrumento que permite sobrevivir con su trabajo, y cualquier falla en él puede interrumpir la forma de supervivencia (Cuéllar y Pulido, 2019).

La falta de conciencia de la corporeidad del sujeto puede dar paso a que no escuche sus malestares con tal de mantener el cuerpo productivo y poder subsistir. Estas maneras de significación han sido social e históricamente determinadas por las condiciones materiales de la época. El proceso salud-enfermedad del trabajador es un fenómeno con dimensiones sociales, históricas y biológicas.

La manera en la que los sujetos se relacionan con su cuerpo va a depender del grupo social de pertenencia. El grado en el que el van a expresar con los demás sus sensaciones corporales mórbidas, será menor o mayor de acuerdo con la escala social

en la que se encuentran. Asimismo, esta relación va a depender de la forma en la que obtiene sus medios materiales de existencia; si es trabajador de clase obrera, campesino, empleado o directivo. También van a prestar menos atención a si están más obligados a actuar físicamente (Boltansky, 1975).

Los sujetos de posición social baja frecuentemente se niegan a atender las sensaciones mórbidas de la enfermedad; se rehúsan a ir a ver a un médico, a operarse o internarse en un hospital y prefieren inhibir la expresión de las sensaciones físicas. Las obligaciones económicas aparecen como un impedimento para abandonar las actividades laborales, lo que lleva a pensar que el cuerpo debe de utilizarse siempre al máximo para producir más (Boltansky, 1975).

Comprender el papel que toman las relaciones materiales de vida en el proceso salud-enfermedad de la clase trabajadora es fundamental para conocer sus dimensiones histórico-sociales. Sin embargo, es necesario también tomar en cuenta los aspectos biológicos del proceso de enfermar de la clase trabajadora para ver este fenómeno en todas sus dimensiones.

3.15 Conclusiones

A través de este recorrido teórico es posible tener un diálogo entre las posiciones ideológicas marxistas expuestas y la manera en la que se complementan con las categorías fenomenológicas para tener un mayor entendimiento de las formas de enfermar y morir de los repartidores de plataformas.

Lo estructural toma relevancia al permitir un acercamiento a la complejidad de la sociedad capitalista como un conjunto de relaciones sociales que se van transformando de manera histórica y social; no es vista más como una cosa o un ente que enferma al trabajador. En este sentido no se habla solo de trabajo, sino ahora es visto desde una perspectiva más amplia y compleja como relaciones de producción.

El concepto de uberización resalta en este recorrido como la forma actual que ha tomado la demanda de versatilidad en la fuerza de trabajo que surge con la flexibilidad. Esto nos acerca a entender de forma más amplia las transformaciones en la manera de enfermar y morir de las clases trabajadoras que surgen a partir de esto.

El abordaje de las sociedades expuestas por Foucault y Deleuze son clave para dilucidar las nuevas formas de disciplina y control de las que hace uso la uberización y la manera en la que se relaciona con la salud de los trabajadores.

Ésta también se sostiene de las formas de pensar y de actuar que surgen con la filosofía de lo “positivo”, por lo que esta categoría teórica es de gran relevancia para la comprensión y el sentir de los repartidores de plataformas. De la misma manera esto sostiene los modos de actuar y pensar orientados únicamente al rendimiento y da paso a las sociedades de cansancio.

El cuerpo del trabajador también es abordado de una manera más compleja. Ya no es solo la corporeidad que enferma por causas externas; ahora se le comprende como punto de convergencia entre lo biológico y sus condiciones históricas y sociales. Reducirlo solamente como un ente biológico o como un ente social, no sería suficiente para explicar la complejidad que existe en su forma de enfermar.

A través del conjunto de las categorías teóricas expuestas se comprende de una manera más amplia cuáles han sido los procesos que han posibilitado los cambios en las relaciones de producción y las nuevas clases trabajadoras como lo son los repartidores de las plataformas, así como sus formas de enfermar y morir. Las ideas manejadas en este capítulo permiten pensar en la complejidad que existe en esto.

A partir de este recorrido aparece el puente entre lo estructural y lo cultural; esto tiene gran relevancia para los propósitos de este trabajo con la comprensión de que la producción material tiene, de alguna suerte, el dominio sobre la producción espiritual.

4. Vida, subjetividad e historia oral

¿Quién construyó Tebas, la de las siete Puertas?

En los libros aparecen los nombres de los reyes.

¿Arrastraron los reyes los bloques de piedra?

Bertolt Brecht

Introducción

¿Quiénes han estado siempre ahí para construir la historia? Brecht (2012) a través de su poema *Preguntas de un obrero que lee* nos muestra que en todo momento histórico ha existido un grupo de personas que nunca fueron mencionadas y sus historias no fueron tomadas en cuenta, pero sin ellos no habría sido posible construir lo que conocemos. Se trata de los trabajadores quienes siempre han estado ahí como la fuerza constructora de la historia.

A pesar de que a los trabajadores no se les ha dado su lugar en la historia, sí hemos escuchado relatos sobre lo que es ser un médico, un profesor de universidad o un albañil y hemos creado estereotipos sobre lo que es una persona por una sola característica de su ser. No acostumbramos a escuchar más allá de eso, se nos olvida que hay más historias que los conforman.

Una historia única se crea al mostrar a una población o una persona solo como una única cosa -comúnmente se trata de una característica negativa- para al final convertirla en eso, despojándola de sus demás historias que los convierten en quienes son. Atender solo los relatos negativos de una población supone simplificar sus vivencias y pasar por alto las otras muchas historias que también la han formado (Ngozi, 2019).

Para hacer historia sobre una sociedad y su evolución es necesario atender el proceso de producción social como una cualidad esencial de ésta, y través de ella descifrar su estructura y sus transformaciones. Para esto se deben observar y analizar a fondo situaciones, grupos de personas e individuos concretos. Estos últimos son indispensables para estos propósitos; a través de sus vivencias y su sentir es posible conocer los cambios y los fenómenos que han surgido en la producción de la sociedad (Hobsbawm, 1976).

Para acceder a esta parte importante de la historia se deben contemplar herramientas con las que se puedan explorar estas cuestiones y permitan conocer debidamente a una persona o un grupo, así como todas sus historias para evitar caer en estereotipos. La oralidad tiene la bondad de poder atender las múltiples historias que conforman a una persona a través de una escucha activa de sus relatos; también mantiene una relación lineal que permite reconocer nuestra humanidad en común.

Para poder explorar el sentir de los trabajadores, es necesario el uso de una herramienta metodológica que beneficie la profundidad y que permita acercarnos a esas historias, así como reconocer los aspectos subjetivos. A través de la historia oral es posible lograr esto, privilegiando cada una de las voces en sus relatos y posicionándolos como los únicos que pueden describir lo que viven y soportan.

En este apartado se realiza un recorrido de la historia oral basado en conceptos utilizados por los autores Carmen Collado y Jorge Aceves. Aquí se da cuenta de porqué es pertinente para atender las múltiples historias y el sentir de los repartidores de plataformas.

En este apartado se resaltan las riquezas y ventajas que ofrece. También se habla sobre el uso de la técnica de la entrevista para atender la exigencia de explorar el mundo de los significados de los sujetos, sin descuidar su momento histórico y social.

4.1 La historia oral y su riqueza

En cada momento histórico surgen nuevos fenómenos sociales que posibilitan la aparición de nuevas formas de pensamiento, formas de actuar, identidades, subjetividades y sujetos que van construyendo una sociedad. En sincronía con esto, surge la necesidad de comprender todos estos cambios en la sociedad, así como a los actores que construyen sus experiencias en ella.

La historia oral a través de su praxis permite atender esta necesidad de una forma profunda. Esto lo logra con el reconocimiento que otorga a la participación de las masas a través de su voz, sus experiencias, historias y significados simbólicos. Es así como toma el lugar de herramienta metodológica en la comprensión de la época contemporánea, y en la construcción de vivencias y percepciones de los actores sociales (Collado, 1994).

La historia oral permite la obtención de un material más profundo que el que se encuentra en un documento escrito, y una perspectiva distinta del momento histórico que se está viviendo, esta vez no desde la objetividad, sino desde la subjetividad.

La historia oral, en tanto productora de testimonios orales de actores sociales desdeñados por la historiografía ortodoxa, es una herramienta metodológica que genera material de investigación con aspectos y perspectivas distintas, algunos de los cuales no habían sido tratados o considerados por la historia tradicional. Este hecho hizo que algunos se apresuraran a declarar que se trataba de una nueva historia que devolvía el uso de la palabra a los oprimidos (Collado, 1994, p.18).

El uso de la oralidad permite acercarnos a campos no explorados en el espacio de la historia social al indagar en la manera en la que la persona común percibe y vive los grandes cambios de la sociedad. También permite conocer como estos afectan sus vidas. De esta forma se logra rescatar “la voz de los marginados o los sin historia” (Collado, 1994).

Entre sus cualidades está el permitir un acercamiento a lo cotidiano a través de los testimonios de los protagonistas que están viviendo la época contemporánea, y de esta manera, revelar la complejidad de la sociedad. Por medio del testimonio de una persona se puede obtener su relato de vida, su experiencia, percepciones, sentires y significaciones, y a la vez puede dar información sobre las ideologías, las creencias y los valores de una comunidad en ese momento histórico.

El testimonio puede ser parte de una experiencia colectiva compartida, está siempre matizada por los sentidos y experiencias personales. El testimonio no es una categoría limitada a producir enunciados de verdad o falsedad, habría que considerarlo más bien como una percepción particular de las cosas, una versión personal de los hechos, eventos, acciones, etc. Tematizados por los flujos de la memoria y la experiencia reciente, proporcionan texturas nuevas a los testimonios (Aceves, 1994, p.39).

Entre las riquezas que ofrece la oralidad, aparece el reconocimiento de la alteridad. En ella se rescata el discurso del otro o los otros, de aquellos que han sido olvidados, marginados o borrados. La riqueza que se encuentra en ellos amplía las posibilidades de reconstruir el momento histórico que se vive a través de las evidencias subjetivas que ofrecen. La historia oral proporciona valor a los actores sociales y a la sociedad (Collado, 1994).

4.2 La historia oral como herramienta metodológica

A través de esta herramienta es posible rescatar y preservar los aspectos existenciales de una persona a partir de la experiencia individual. Ésta se caracteriza por producir fuentes para el estudio sobre cómo los individuos viven, perciben y son afectados por los diferentes procesos históricos de su tiempo (Collado, 1994).

La historia oral ofrece la vía de investigación participativa directa. En esta es posible recopilar e indagar evidencias orales que obtiene el investigador mediante una serie de instrumentos y técnicas que permiten entrar en contacto con las comunidades de narradores o informantes en su propio espacio sociocultural (Aceves, 1994).

También permite plantear diferentes tipos de proyectos. Uno de ellos es la historia oral de rango focalizado de carácter intensivo como lo son las historias de vida. A través de ellas es posible realizar estudios que se enfoquen en trayectorias ocupacionales. Asimismo, se pueden obtener como evidencias orales los testimonios históricos que se vinculen al ámbito personal del ser individual.

Una vez obtenidas las evidencias orales, se puede comenzar con el proceso de análisis y síntesis con actitud crítica desde un enfoque hermenéutico. Para esto es necesario colocar a la fuente oral en un contexto sociocultural, así como contar con una clara

cronología de los eventos contados que permitan tener una comprensión amplia del sujeto entrevistado.

Para lograr realizar historia oral es necesario involucrar todos los sentidos para extraer la oralidad que se encuentra en cada palabra. Esta es la materia prima con la que se trabaja y solo por medio de esta se obtiene la información valiosa.

Para esto es necesario ayudar a que el entrevistado evoque los recuerdos sobre el tema de interés durante la conversación; una forma de hacerlo es con guías de orientación temática. Con estas el investigador busca producir estímulos para que surjan los recuerdos de una forma libre y espontánea. Asimismo, facilitan la organización y la exposición narrativa del entrevistado, orientándolo hacia la recuperación de las experiencias vividas y la forma en que fueron percibidas (Aceves, 1994).

Esta herramienta proporciona los medios para lograr un conocimiento de la historia y de la sociedad en que nos desenvolvemos, a la vez que modifica una práctica científica desligada de su entorno y de los sujetos sociales con que interactúa. Las evidencias orales obtenidas guardan aspectos significativos de sus experiencias vitales, individuales y colectivas (Collado, 1994).

4.3 La entrevista en la historia oral

Esta herramienta se apoya de la técnica de la entrevista no estructurada o en profundidad para conocer la historia de vida de los sujetos. Con ella se evocan recuerdos, vivencias y reflexiones en el entrevistado. De esta manera, es capaz de reconstruir memorias personales sobre ciertos hechos de la vida cotidiana; construir significaciones sobre ellos, modificar su percepción de la experiencia pasada y transformar de algún modo la propia conciencia de su ser (Aceves, 1994).

La entrevista oral posibilita un diálogo entre el entrevistado y sus vivencias de algún hecho en particular. A través de ella será capaz de estructurar, desestructurar y

reestructurar esas vivencias; de esta manera es posible recuperar su experiencia subjetiva (Collado, 1994).

Durante la entrevista oral existe una interacción inherente entre el investigador/entrevistador. El primero es el que pregunta poniendo determinado orden en la conducción del discurso y el segundo es aquel que elabora su discurso oral aportando nuevos elementos y percepciones; de esta manera ambos producen un testimonio (Collado, 1994).

A través de esta interacción el entrevistado elaborará una versión propia sobre los eventos que vive, de acuerdo con la posición y situación presente que ocupa en el orden y estructura del mundo social en el que le ha tocado vivir (Aceves, 1994). Estas versiones particulares serán entregadas al entrevistador desde la subjetividad.

Es a través de la entrevista oral que la voz del actor común es escuchada y los testimonios experienciales elaborados desde su historia sociocultural son rescatados. De esta manera el sujeto es visto desde su calidad humana y como protagonista de su propia historia.

4.4 La importancia de la historia oral en el estudio de la subjetividad, el trabajo y la salud

Con el uso de esta herramienta se propone el reto de rescatar las experiencias de vida individual y colectiva que han sido históricamente determinadas. Para lograrlo es necesario atender la profundidad que aparece en el discurso de los sujetos para alcanzar una comprensión y sentir de los significados que se están transmitiendo a través de las palabras.

Con la historia oral podemos no solo conocer la historia de vida de los sujetos, sino su forma de estar en el mundo, conocer cómo su clase social de pertenencia da lugar a una cierta manera de significarse, significar su mundo, su cuerpo y a los otros; sus maneras de actuar, en función de su clase social; podemos asimismo tener idea de cómo su entorno, es decir, el contexto histórico, social, político, económico, cultural, psicológico, da lugar, propicia, determina su identidad y sus acciones, su praxis cotidiana, sus simbolismos, significados, sus tiempos biológicos, personales, de convivencia, sus espacios de interacción con los otros (Cuéllar y Pulido, 2016, p.296-297).

La historia oral permite recuperar las experiencias de los sujetos por medio de la elaboración de discursos, así como la subjetividad que se encuentra en ellas. Ésta no surge solo de lo individual, sino se estructura en la relación del sujeto con la sociedad, su cultura, el momento histórico y se relaciona con las formas de producción de la vida material.

A través de la subjetividad individual es posible alcanzar la subjetividad colectiva. Este acercamiento posibilita un amplio campo explicativo sobre los significados, sentidos, creencias, ideas, símbolos y practicas cotidianas, así como de los sentidos políticos, económicos, sociales y culturales de una comunidad.

También, va a determinar de alguna manera la forma en la que los sujetos son afectados por los hechos sociales. En el caso de la relación que existe entre el trabajador y su salud, mucho tendrá que ver la subjetividad. Surge así la exigencia de explorar de manera profunda cómo significan su cuerpo, su salud, sus motivaciones, así como su cotidianidad. Las narrativas que se desencadenan a través de la historia oral son una vía para tener un acercamiento.

En nuestro caso, con el método de la historia social y la historia oral, queremos dar cuenta de cómo la subjetividad desempeña un papel fundamental como mediadora en la relación entre las condiciones de trabajo y las condiciones de salud de los trabajadores. Recuperamos el importante planteamiento desarrollado por Ernst Cassirer (1963), esbozado ya por algunos pensadores griegos del periodo clásico, en particular por Epicteto, para afirmar que, además de los hechos, afecta a los sujetos aquello que sienten, perciben, significan, simbolizan del mundo en el que viven y se desenvuelven, al entrar en contacto con su entorno y con los otros en interrelación e interdependencia constante. Hacemos el abordaje de la subjetividad a la que consideramos como elemento mediador fundamental entre los procesos estructurales y el proceso salud-enfermedad (Cuéllar y Pulido, 2016, p.309).

A través de la historia oral es posible dar cuenta de la forma en la que estos significados fueron construidos socialmente y del papel que tienen en la forma de enfermar de los sujetos trabajadores; así como comprender la manera en que las relaciones sociales asimétricas, de explotación, dominación y resistencia en las que se encuentra, han construido su identidad, sus formas de actuar y de pensar. Desde la perspectiva y la voz del trabajador se pueden abrir ventanas que permitan mirar la complejidad social.

4.5 Conclusiones

A través del uso de la historia oral es posible adentrarse al mundo de significaciones de los sujetos trabajadores y descifrar a partir de sus historias individuales los cambios que se han dado en la estructura de la sociedad en el momento histórico en el que se encuentran. En ellas aparece el reflejo de las situaciones que van transformando lo social y la manera en las que se viven estos cambios.

El uso de una herramienta metodológica que permita acceder a la historia de los individuos es esencial para el propósito de construir una historia de la sociedad. No hay fuente más profunda y sustanciosa para construir un cuadro del momento histórico y social que la voz de los individuos que lo viven. Aquí cabe reiterar las afortunadas palabras de Marx (1968) “son estos los únicos que pueden describir con conocimiento de causa los males que soportan”.

La oralidad atiende la exigencia de dar voz a quienes no la han tenido a través de otros métodos. A diferencia de los métodos cuantitativos tradicionales, los sujetos pasan de ser un número a ser seres humanos poseedores de un sentir y de una historia. También tiene la ventaja de permitir que se expresen mediante su propio discurso, posibilitando un acercamiento a las realidades que viven en su cotidianidad. A través de ella se alcanza el mérito de darle lugar a las historias de aquellos que han quedado rezagados, pero que son parte fundamental en la construcción de lo que conocemos.

Para trabajar con los repartidores de plataformas fue necesario en todo momento evitar caer en el peligro de atender un relato único sobre ellos. El privilegiar la historia oral fue una forma de evitar simplificar su sentir y pasar por alto las otras historias que los convierten en quienes son. Estos relatos se presentan en el siguiente capítulo.

5. El sentir de los repartidores de plataformas

Introducción

Actualmente en las calles de la Ciudad de México hay un gran número de trabajadores de diversas plataformas para la repartición de productos y comida. Se ha observado que los más presentes son aquellos que trabajan para *UberEats*, *Rappi* y *DidiFood*. Se conversó con trabajadores de estas plataformas haciendo uso de la historia oral para poder explorar las particularidades de la vida como repartidor en cada una de ellas.

Uno de los criterios que se tomó en cuenta para la cantidad de fuentes orales fue el tipo de medio de transporte que se utiliza para repartir, debido a que las plataformas permiten usar autos, motocicletas, bicicletas, scooter o a pie. Esto puede implicar distintos procesos de trabajo según el medio que se utilice. Sin embargo, solo se logró acceder a repartidores que hacen uso de motocicletas y bicicletas, siendo estos los medios más usados.

Se realizaron cuatro entrevistas, no obstante, la naturaleza misma del trabajo de los repartidores de las plataformas no permitió obtener entrevistas extensas. En algunos casos los repartidores se encontraban apresurados al momento de conversar, debido a que se encontraban dentro de su horario de trabajo y después de un tiempo mostraban inquietud por terminar.

De igual forma, la situación de contingencia por la pandemia de Covid-19 dificultó tener conversaciones más cómodas y amigables con los repartidores. Esto debido a que se mantuvieron en todo momento las medidas de sana distancia durante las entrevistas.

El obtener más de un relato brindó heterogeneidad a la investigación y permitió un acercamiento a las vidas de los repartidores que trabajan para diferentes plataformas. Asimismo, se pudieron conocer las diversas realidades que viven; éstas están conformadas por situaciones particulares, así como de formas propias de pensar y de percibir su trabajo.

En este capítulo se presenta el diálogo que se realizó con cada una de las historias de vida y las categorías presentadas en el marco teórico de la presente investigación. La manera en la que se presenta cada uno se consideró de acuerdo con tres criterios. El primero es por el orden cronológico con el que se realizó cada una de las entrevistas, comenzando con Santiago y continuando con Gabriel, Juan y Agustín.

El segundo criterio corresponde con la plataforma con la que trabaja cada uno. Santiago y Gabriel trabajan para la empresa *UberEats*, Juan para *Rappi* y Agustín para *Didi Food*. El último criterio que se consideró es el tipo de transporte que utiliza como medio para repartir cada uno. En este caso, los primeros tres utilizan motocicletas y el último utiliza una bicicleta.

Cada una de las historias de vida dialogaron muy bien con las categorías presentadas. Esto fue benéfico para la comprensión de las realidades de los repartidores. El puente presentado con las categorías teóricas entre lo estructural y lo cultural, entre el trabajo y la subjetividad, dio luz al análisis de estas historias y evitó tener un acercamiento vacío con estas realidades.

La manera en la que se manejó cada diálogo fue muy cuidadosa para privilegiar la voz de Santiago, Gabriel, Juan y Agustín, resaltando la experiencia de vida que han tenido en el trabajo de repartidores de plataformas y que nos relatan con sus palabras. Para esto se mantuvo presente la reflexión de Gramsci (1971), procurando que el saber que se tiene como investigador no se interponga en la manera de comprender y de sentir las historias de vida que nos comparten.

5.1 “Tuve que recurrir a esto de las plataformas...”

Santiago es un hombre de 38 años, tiene baja estatura, cabello oscuro y tez morena; es padre de familia y tiene escolaridad secundaria. Trabaja como repartidor de *UberEats* desde hace 2 años y usa como medio para repartir una motocicleta pequeña marca *Italika*. Está calificado en la plataforma con un 96% de aceptación.

Porque me quedé sin trabajo. Trabajaba en una empresa de pan. Yo trabajaba en Bimbo, era vendedor, entonces me quedé sin trabajo. De ahí trabajé en un negocio familiar que era de ferretería que era de mi papá. Mi papá falleció y nos hicimos cargo del negocio mis hermanos y yo, pero con esto de la pandemia y ya desde casi dos años no hubo trabajo y tuve que recurrir a esto de las plataformas, porque ahorita conseguir trabajo está muy difícil (Santiago, repartidor UberEats, 2021).

Él recurrió al trabajo en las plataformas debido al desempleo. La dificultad de encontrar empleo lo llevó a autoemplearse como repartidor de comida en la plataforma *UberEats* y como mensajero en otras dos plataformas. En su historia se refleja la forma de vida posmoderna al mantenerse en constante cambio y en donde los trabajos, así como el valor de los trabajadores ya no son duraderos y mantienen cierta caducidad. En su vivencia de desempleo se refleja la necesidad de sustitución y *desechabilidad* del capitalismo, lo que lo lleva a vivir comienzos y finales sucesivos en su vida laboral.

Antes era nada más te registrabas en tu teléfono, descargabas la aplicación para manejar y ya. Ahora ya tienes que registrarte en Hacienda y que te den tus sellos fiscales, tu E-firma y con eso te das de alta en la plataforma; registras tus sellos, tu E-firma y ya puedes trabajar, porque te descuentan impuestos ya (Santiago, repartidor UberEats, 2021).

El desempleo convocó a Santiago a *modernizarse* y ser una fuerza de trabajo versátil para mantenerse a la vanguardia de las tendencias de empleo. Ahora no enfrenta un proceso de contratación por parte de un patrón, sino, es él mismo el que se emplea en la plataforma *UberEats* al descargar la aplicación en su teléfono inteligente, se registra en ella y sigue los requerimientos para darse de alta para poder trabajar (como registrar su vehículo y darse de alta en el SAT). Ahora, él mismo es el que vende su fuerza de trabajo y se emplea a la vez.

Santiago mantiene una relación de producción con un objeto y no con personas, y se convierte en un trabajador aislado con el uso de las nuevas tecnologías. Esto también refleja un aspecto propio de la posmodernidad. Asimismo, se ve obligado a adoptar los cambios que trae consigo la uberización para poder hacerle frente al desempleo y transformarse en una fuerza de trabajo móvil.

(...) trabajo para varias plataformas. Trabajo en una de comida y dos de mensajería. La de comida es en la noche y las de mensajería en el día (Santiago, repartidor UberEats, 2021).

Mira, yo salgo de mi casa más o menos a las 9 o 10 de la mañana, regreso a mi casa a las 4 y vuelvo a salir otra vez a las 6 y regreso a mi casa dependiendo como haya de trabajo a las 10 u 11 de la noche. Más o menos yo mismo organizo así mi jornada, ya sea que trabaje toda la semana o descanse un día a la semana o descanse un domingo (Santiago, repartidor UberEats, 2021).

Lo que se conoce como tendencias de precarización del empleo y de los salarios que trae consigo el neoliberalismo también se ven reflejadas en este relato. Santiago requiere de tres empleos para solventar sus gastos y mantiene una doble jornada de trabajo, una durante el día y otra por la noche.

Él tiene autonomía para organizar su propia jornada. Como fuerza de trabajo versátil se ha adaptado a esta nueva forma de empleo que le exige intervenir y autogestionarse en el proceso productivo. Santiago se ha organizado a sí mismo una jornada laboral mayor a 12 horas con un receso de dos horas; puede tener un día de descanso o trabajar la semana completa según lo decida.

Santiago a través de su historia demuestra ser una persona trabajadora que entrega su fuerza, cuerpo y vida solo dedicándose a trabajar y atiende sin quejarse la demanda del capital sobre el consumo de su existencia. También debe de estar disponible en las plataformas para poder trabajar; esta disponibilidad se mantiene sin importar la hora o el lugar en el que se encuentre. Esto permite que su trabajo invada nuevas áreas de su vida.

Mira, pues es difícil porque no tenemos un sueldo fijo. Hay veces que nos va muy bien, hay veces que la verdad nos va muy mal, entonces hay que aprovechar cuando hay trabajo. Si hay trabajo hay que aprovecharle y cuando no hay trabajo hay veces que no conviene ni salir porque te gastas más en gasolina que en lo que sacas al día (Santiago, repartidor UberEats, 2021).

En una semana buena, en mi caso que yo trabajo para tres aplicaciones, hago hasta a veces, cuando me va bien hasta 6 mil pesos semanales. Cuando me va mal hago 2 000 pesos o 2 500 pesos, depende mucho de como este el trabajo. Depende de que tantas ordenes haya. Varía mucho de día a día. El día fuerte para la comida son los domingos y los días festivos (Santiago, repartidor UberEats, 2021).

(...) ya lo tenía previamente. A mí me gustan las motos, no solo tengo una moto, tengo dos motos. Ésta es la que uso para diario, pues tengo otra que la uso para las salidas... Esta moto es muy económica en cuanto a gastos de servicio, en combustible, el mantenimiento es muy barato. Yo creo que en un servicio de la moto yo me gasto como 250 o 300 pesos ya exagerando, además yo se lo hago y me ahorro el costo del mecánico porque yo sé hacerlo (Santiago, repartidor UberEats, 2021).

Ahora con la pandemia yo traigo mi gel, uso mis guantes y traigo mi cubrebocas. Todo esto es adquirido por mí mismo, no me lo proporcionan las plataformas (Santiago, repartidor UberEats, 2021).

Él también debe negociar su remuneración y proporcionar sus propios medios de trabajo. Él no tiene un salario fijo en ninguno de sus tres empleos, este depende del número de horas que trabaje al día. Sin embargo, este no es el único determinante que

tiene su salario, sino también va a variar dependiendo del día y la cantidad de pedidos que logre hacer.

Santiago es un buen candidato para trabajar en la plataforma *UberEats* por ser poseedor de una motocicleta. Él mismo realiza los servicios de mantenimiento y absorbe los gastos de combustible con su propio salario. Él no cuestiona esta situación, al contrario, la ve ventajosa por tener un vehículo que es económico en combustible y por saber cómo darle mantenimiento a su vehículo debido al gusto que tiene por las motocicletas.

Pues si te enfrentas a muchas cosas en todo el día; mucha gente que te avienta el carro; hay lugares en donde no puedes dejar la moto; hay lugares en donde te ven como motociclista y piensan que los vas a asaltar o que les vas a hacer algo o no sé. También, en parte es porque se dan muchos los asaltos y robos, se dan muchas situaciones en las que pasas en moto y suceden muchas cosas. Así como hay buenos motociclistas, también hay malos, porque hay algunos que se meten por donde quieren u otros que van por la banqueteta. Es a lo que nos enfrentamos básicamente todo el día (Santiago, repartidor UberEats, 2021).

Accidentes fuertes he tenido uno. Estaba llegando a un domicilio para entregar. Se estacionó una camioneta adelante y no se dio cuenta, se echó de reversa y me aventó con todo y la moto y me quedé yo prensado debajo de la camioneta. Casi la camioneta encima de la moto y yo abajo. Lo bueno fue que la moto traía protecciones, no me pasó nada a mí, fueron nada más los daños materiales de la moto (...) en ese momento mi moto estaba asegurada, entonces el seguro se hizo responsable, el seguro de mi moto y el seguro de la camioneta que me pegó. No tenemos seguro de nada, ni personal, ni de la mercancía que traigo. De Uber sí, si hay seguro mientras traigas viaje, pero de las plataformas de mensajería no hay seguro ni de la mercancía que llevas, ni seguro de vida en caso de accidente, ni tampoco para la moto (Santiago, repartidor UberEats, 2021).

La situación de la pandemia es muy difícil porque vamos a varios lugares, tenemos contacto con mucha gente. Aunque haya distancia el contacto siempre hay. No queda otra más que estarse cuidando y esperar que no vaya a pasar nada (Santiago, repartidor UberEats, 2021).

De hecho, tuve un conocido que si se enfermó de COVID. No llegó al hospital, pero sí estuvo grave. Yo me imagino que fue por andar trabajando, aunque no sabes realmente en donde te contagias, pero yo me imagino que si porque ahí andamos todo el día en la calle. Su situación de él sí estuvo un poco más difícil. Si se enfermó fuerte y pues esos días dejas de trabajar y dejas de generar, obviamente (Santiago, repartidor UberEats, 2021).

También por conocidos te enteras de robos. Te enteras de que roban de todo. Te roban el celular cuando lo traes puesto en tu moto, pasan otros en otra moto y lo agarran y te lo jalan. También se te cierran para quitarte la moto. Hay muchos robos de celulares, entonces los celulares que se roban traen aplicaciones para pedir, entonces piden la comida a nombre de él que le robaron el celular, llegas y en vez de entregar la comida ya te están esperando para robarte (Santiago, repartidor UberEats, 2021).

También escuchas accidentes de compañeros, leves como derrapones y cosas sencillas, pero también me ha tocado enterarme de compañeros que si han fallecido en accidentes, otros que tienen fracturas (...) (Santiago, repartidor UberEats, 2021).

Pues es un trabajo muy arriesgado. Es muy demandante porque estas todo el día en la calle. Es pasar frío, es pasar calor, es pasar a veces hambre, es pasar malos tratos, es pasar que te traten

mal, que te hablen feo, que te miren feo, que te juzguen sin haberte dirigido la palabra y sin conocerte (Santiago, repartidor UberEats, 2021).

Santiago percibe que su trabajo es muy arriesgado y conoce a lo que está expuesto día a día. Menciona que se expone frecuentemente a algún accidente de tránsito, de los cuales ya ha sufrido uno. El robo de sus medios de trabajo es otro riesgo al que se enfrenta por estar en la calle.

Él menciona estar expuesto al frío y calor como riesgos de su trabajo. Los malos tratos por parte de clientes y restaurantes es otra exigencia a la que se enfrenta. Es consciente del riesgo emergente de contagio que surgió con la pandemia de Covid-19 debido al contacto que tiene con la gente al trabajar.

También es consciente de su condición como trabajador desprotegido. Sabe que, en caso de sufrir algún daño a su salud debido a su trabajo, dejará de generar dinero y no cuenta con ningún seguro que lo ampare. Ha escuchado casos de compañeros que han sufrido algún accidente o enfermedad debido al trabajo de repartidor y de la situación ingrata que se genera de esto.

En su historia se denota una subjetividad con matiz de sumisión. A través de ella se expresa un discurso resignado; Santiago percibe los riesgos a los que se expone y su calidad como trabajador desprotegido, sin embargo, no los cuestiona ni se queja y los percibe como parte de su trabajo. Se trata de una subjetividad que ha sido moldeada por las relaciones de producción que mantiene, su entorno y el momento social, económico, político y cultural que le ha tocado vivir.

También se refleja en su relato la forma de relacionarse con su cuerpo. Él lo percibe solo como un instrumento de trabajo que le permite sobrevivir en esta sociedad. Es consciente de que cualquier falla en él, ya sea por enfermedad o por algún siniestro en el trabajo, interrumpirá su modo de supervivencia.

Mira, pues si son buenas en ciertos puntos porque trabajas cuando quieres, si quieres hacer el pedido lo haces, si no quieres no lo haces y por esa parte está bien. Pero hay partes malas en las que, pues no tenemos un seguro. A veces no tenemos seguro de lo que llevamos. A veces es trabajo contra reloj porque tienes que cumplir horarios. Son cosas buenas y son cosas malas (Santiago, repartidor UberEats, 2021).

Santiago acepta que su fuerza, su cuerpo y sus bienes materiales le pertenecen al capital y está en riesgo de perderlos en cualquier momento como parte de su trabajo. Se

muestra como un trabajador subordinado y lo significa como un conjunto de “cosas buenas y cosas malas”.

También es difícil porque debemos ya más o menos saber en dónde son los lugares en donde si te permiten pasar al baño. A mí la verdad una vez si me ganó del baño. No tuve donde hacer y pues ni modo, me ganó del baño y me tuve que regresar a mi casa a bañar y a cambiarme, y otra vez volver a salir. Pero, si es difícil a veces encontrar lugar para entrar al baño (Santiago, repartidor UberEats, 2021).

Con los restaurantes es un poco más difícil, porque ellos me dejan hasta el último. Para ellos eres como un arrimado. No te toman en cuenta, no hay un respeto. No todos, porque hay unos que sí, pero no hay un respeto que tu digas bueno. Si me dan el respeto, pues yo los respeto (Santiago, repartidor UberEats, 2021).

Él ha subordinado su cuerpo biológico solo como un cuerpo productivo y no atiende necesidades básicas para generar una mayor cantidad de pedidos, además de no tener la facilidad de acceder a algún sanitario o sitio para ingerir sus alimentos. Su trabajo en la plataforma *UberEats* le demanda una constante versatilidad en su fuerza que requiere de una corporeidad resistente y productiva.

La percepción y significación que tiene de su corporeidad se pueden asociar directamente con su salud. La medida en la que preste mayor o menor atención a su cuerpo también se encuentra determinada por su escala social; en ésta importa más mantenerse productivo para sobrevivir, que atender sus necesidades.

Santiago da prioridad a su trabajo, tiene un cuerpo resistente que le permite mantenerse en las calles por periodos prolongados soportando hambre, frío, calor y malos tratos. Él ignora los derechos que tiene como trabajador. Para él su trabajo es “pasar” por todas estas situaciones.

5.2 “Nosotros de una cierta manera tenemos esclavitud...”

Gabriel es un hombre de 45 años, de estatura media, complexión delgada, tez morena y cabello oscuro y corto; su manera de hablar es amable y tranquila. Él tiene escolaridad preparatoria. Trabaja como repartidor de la plataforma *UberEats* desde hace 2 años. Anteriormente había trabajado como chofer de *Uber* durante 8 años. Usa como medio

para repartir una motocicleta pequeña marca *Italika*. Él está calificado por la plataforma con un 98% de aceptación por parte de los usuarios.

(...) bueno, mi pareja entiende mucho. Tengo tres hijos y mi esposa. Ellos me entienden mucho y me apoyan. Yo he visto gente que está en el medio de la repartición y no son tan apoyados por sus familias como la mía me apoya a mí (Gabriel, repartidor UberEats, 2021).

Él es padre y tiene tres hijos; es proveedor de su familia y su única fuente de ingresos la genera trabajando como repartidor de *UberEats*. Él menciona tener el apoyo de su familia en este empleo, y de alguna manera comprenden las exigencias y características que éste le genera.

Yo trabajé antes en una carpintería, pero porque otras empresas tuvieron mucha demanda de muebles muy económicos, pues a nosotros ya nos fueron aislando y ya no había ganancia en ese trabajo (Gabriel, repartidor UberEats, 2021).

Mira, yo empecé como chofer hace 8 años. Con base a un robo de coche me apliqué a la repartición de comida con Uber. Como repartidor llevé 2 años en UberEats. Estoy solo en una plataforma. Para mí la plataforma de UberEats es la más segura que hay ahorita en la Ciudad de México por los riesgos (Gabriel, repartidor UberEats, 2021).

Gabriel, en un caso similar al de Santiago, comenzó a trabajar en la plataforma de *UberEats* debido al desempleo. Anteriormente tuvo un trabajo como carpintero en la fabricación de muebles en donde dejó de tener ganancias debido a la competencia con otras mueblerías que producían productos más económicos. Esto refleja las tendencias de competencia de mercado neoliberales y globalizantes que abren paso a grandes empresas que producen productos más económicos y afectan negocios locales, provocando mayor desempleo en el país.

Como te comenté, yo antes tenía un coche para Uber y no eran las mismas ganancias que ahorita tengo como repartidor de comida, aparte de que en el coche invertía más en gasolina, tenía que darle constante mantenimiento al coche y llevaba más gastos y las ganancias no eran mayores. Cuando yo inicio en UberEats, las ganancias comenzaron a reflejarse un poco más, porque la gasolina en la moto es menor y me sentí con más tranquilidad repartiendo comida que con la gente en mi coche. Hay veces que con los pasajeros me tocaron muchas experiencias muy malas que hacían que me sintiera inseguro con ellos y me daban temor e inseguridad. Ahora como repartidor me siento más seguro al repartir la comida (Gabriel, repartidor UberEats, 2021).

Para hacerle frente a esta situación, Gabriel se empleó a sí mismo en la plataforma *Uber* como conductor. Tenía su propio auto que utilizaba como medio de trabajo y se hacía cargo del mantenimiento y del combustible. Debido a estos gastos, las ganancias eran menores. También enfrentaba situaciones que lo hicieron sentir inseguro con los pasajeros que llevaba en su auto.

Trabajar como conductor de la empresa *Uber* no resultó conveniente para Gabriel, ya que la demanda de sus bienes como medios de trabajo y de su salario para el mantenimiento de su vehículo no le permitió generar mayores ganancias. Él menciona enfrentar situaciones inseguras y hace alusión al robo de su auto.

A pesar de estas situaciones, Gabriel continuó trabajando posteriormente como repartidor en la plataforma *UberEats* y se muestra como un candidato perfecto para este empleo. Él reconoce y acepta los riesgos y desventajas al trabajar en las plataformas, los ha vivido y ha continuado con esta forma de trabajo.

Yo siento que en cuestión de autonomía está muy bien, porque si yo me desconecto ya tengo mi tiempo libre. Todo depende de cómo sea cada persona para su trabajo. Si a una persona solo le interesa hacer 10 viajes y se desconecta, pues va a depender de sus propios intereses. Yo creo que la autonomía va a depender de los intereses de cada persona (...) yo por ejemplo, puedo venir solo por uno o dos viajes, si quiero me desconecto y me regreso a mi casa, pero en mi caso tengo que solventar los gastos de mi familia y mi horario de trabajo es más amplio. Esta es mi única fuente de ingresos (Gabriel, repartidor UberEats, 2021).

(...) pero si nos tienen como trabajadores implicaría tener un sueldo fijo y a nosotros no nos convendría tener un sueldo y horario fijo (Gabriel, repartidor UberEats, 2021).

Mi jornada yo la empiezo a las 8 de la mañana y prácticamente yo voy por una cantidad de pedidos, si la llego a hacer antes me desconecto y regreso a mi casa, de lo contrario me quedo entre las 8 o 9 de la noche y hasta ese horario me regreso a mi casa (...) Llego a tener un día de descanso, ya sea martes o miércoles que son los días que llegan a estar más tranquilos y prefiero estar en mi casa. Yo trabajo en promedio casi 12 horas y hay veces que trabajo hasta 14 horas repartiendo. Mis descansos durante el trabajo se generan básicamente cuando estoy esperando los pedidos. Yo utilizo algunos puntos en donde puede caer algún pedido. Llego al punto y me paro hasta que llegue a caer algún pedido. Posiblemente es un lapso de 20 a 15 minutos o hay veces que hasta estamos esperando una hora a que nos caiga un pedido en la plataforma y de ahí me empiezo a mover otra vez (Gabriel, repartidor UberEats, 2021).

Mira, siento que la vida es un poquito pesada en cuestión de repartición, porque nosotros de una cierta manera tenemos esclavitud, bueno, para la gente que trabaja en plataformas estamos esclavizados a esto para generar un salario para poder solventar gastos en el hogar (Gabriel, repartidor UberEats, 2021).

Gabriel se muestra como una persona positiva y productiva; tiene sus propios medios de trabajo y un cuerpo resistente que es capaz de soportar largas jornadas de trabajo. Él al igual de Santiago, se organizó una jornada mayor a 12 horas con un día de descanso a la semana. Sus únicos tiempos de descanso durante su jornada son los tiempos muertos mientras espera los pedidos.

Él ve ventajoso trabajar para la plataforma *UberEats* al ser capaz de intervenir y autogestionarse en el proceso productivo. Sin embargo, la percepción que tiene sobre la

manera en la que negocia su jornada laboral es distinta, ya que la percibe como “esclavitud” para generar un salario.

En su relato señala vivir la contradicción por tener la libertad de trabajar cuando quiere y a la vez no poder parar de trabajar para generar un salario y solventar los gastos del hogar. Asimismo, Gabriel se muestra como un sujeto de rendimiento y resalta ser dueño de sí mismo en su trabajo, no obedece las ordenes de un patrón, pero es más productivo por trabajar de acuerdo con sus propios intereses.

Gabriel se ha convertido en el explotador y el explotado de su propia fuerza y busca constantemente maximizar su rendimiento con el exceso de su trabajo. La exigencia de versatilidad en su fuerza ha moldeado su subjetividad. Ahora es un sujeto que defiende la forma de empleo que tiene como repartidor en *UberEats* y no percibe conveniente trabajar en un régimen en donde no pueda autogestionarse.

Las contradicciones que vive como sujeto de rendimiento lo llevan a percibir su vida laboral como una “vida pesada”. Esto refleja su experiencia dentro de la sociedad de cansancio en donde son sus propias iniciativas y responsabilidades las que lo convocan a exigirse constantemente un mayor tiempo productivo.

En su percepción también aparece el dispositivo de control a través del endeudamiento. Gabriel es padre de familia y proveedor de una esposa y tres hijos. Él necesita explotar su fuerza de trabajo para generar un salario que solvete los gastos de su familia. Él es convocado a modular su salario de acuerdo con sus méritos, disciplina y compromiso propio, y estos deben de ser suficientes para cubrir el gasto familiar.

En cuestión de seguridad, las motos realmente nos jugamos la vida porque hay muchos choferes que cuando nosotros venimos en un carril, el chofer al dar vuelta no se fija y no les importa y nos llegan a aventar, nos llegan a hacer muchas cosas. Incluso yo trato de manejar con mayor precaución porque me voy fijando si los coches van a dar vuelta a la derecha o a la izquierda y si veo algún movimiento, yo trato de frenarme para poder dejar que pase tantito el auto y ver que reacción tiene; si va a dar vuelta dependiendo de en qué carril yo vaya. Esa es prácticamente la vida de un repartidor (Gabriel, repartidor UberEats, 2021).

Mira, en la salud prácticamente nosotros estamos expuestos a todo. Yo de lo que me he enfermado más ahorita es de gripa por el frío. Son fríos muy fuertes, pero no ha pasado afortunadamente a más de una simple gripa. El frío es por estar en el exterior repartiendo en la motocicleta, entonces nos tratamos de cuidar lo más posible. En cuestión a la pandemia, si nos tratamos de cuidar lo mejor posible. Yo traigo un aerosol para desinfectar todo cada media hora o cada hora, entonces rocío prácticamente toda la moto, la mochila, el interior de la bolsa, pues para estar lo más seguro tanto para mí como para el cliente y para todos, porque nosotros andamos de un lugar otro. Dios

quiera que no seamos portadores del virus porque lo regaríamos mucho, no solamente a una persona, sino a cientos de personas. Yo por mi parte trato de cuidarme lo mejor posible, además, porque uno de mis hijos es asmático y, pues trato de cuidarme lo mejor posible (Gabriel, repartidor UberEats, 2021).

En cuanto a accidentes, afortunadamente a mí no me ha tocado, nada más un resbalón en la avenida Santa Lucía. Había agua y tiraron mucho aceite y eso hizo que me resbalara con la moto. Me saqué una torcedura en la rodilla. Pero me ha tocado ver como sale mucha gente volando cuando un taxista o coche se cierran y nosotros por la velocidad pues salimos volando. Apenas hace unos 15 o 20 días un auto arrolló a un repartidor sobre eje central y eje 6. Yo traté de alcanzar al conductor del coche, pero se dio a la fuga, entonces me acerqué a una patrulla para pedirle auxilio y todavía se hicieron los dignos para ayudarlo (Gabriel, repartidor UberEats, 2021).

Si me ha tocado llegar a repartir comida en zonas muy difíciles en donde piensas que te van a robar. Siento que UberEats debería también investigar sus zonas en donde este permitido repartir comida y en donde no, para poder hacer más seguro nuestro trabajo (Gabriel, repartidor UberEats, 2021).

Gabriel es consciente de los riesgos que enfrenta en su trabajo. Menciona que como repartidor y conductor de motocicleta “realmente se juega la vida”. Él ha sufrido un accidente de tránsito debido a su trabajo y le ocasionó una torcedura en su rodilla. También ha presenciado a compañeros repartidores que se han accidentado debido a la vulnerabilidad que tienen como conductores de motocicleta.

Otro riesgo al que está expuesto es al robo de sus medios de trabajo. Menciona que hay zonas muy inseguras en la Ciudad de México en donde le ha tocado repartir y se ha sentido vulnerable al robo. Considera que la empresa *UberEats* debería de encargarse de hacer su trabajo más seguro al evitar enviarlos a repartir a estas zonas.

Asimismo, se ha enfermado constantemente por estar expuesto al frío del exterior al repartir en la motocicleta. Es consciente del riesgo de contagio que emergió con la pandemia del Covid-19; sabe que debe cuidarse de contraer el virus para la protección de su familia, principalmente debido a que uno de sus hijos es más vulnerable por ser asmático.

Y pues tiempos de comida o para ir al baño, prácticamente muchas veces utilizamos un viaje para pasar a una gasolinera para pasar lo más rápido posible al baño, porque muchos de los restaurantes nos impiden entrar al sanitario, nos lo niegan. Igual hay muchas gasolineras que nos niegan el sanitario, entonces tenemos que ir buscando en el camino en donde poder hacer del baño. Y hora de comida, prácticamente lo mismo, en un lapso que nosotros vemos un horario muerto que no nos caen pedidos, ese horario es el que agarramos para comer algo (Gabriel, repartidor UberEats, 2021).

Una exigencia de trabajo a la que Gabriel se enfrenta como repartidor de plataforma es no poder acceder a un sanitario cuando lo necesita. Por permanecer en la calle durante su jornada laboral se le dificulta encontrar algún sanitario en donde le permitan entrar.

Nosotros no contamos con ningún seguro, desafortunadamente no nos han proporcionado ninguno. A mí me gustaría que por parte de las aplicaciones nos proporcionaran por ser empresa. Para ellos les es más fácil contratar seguros para nosotros, aunque nosotros tengamos que pagar, porque si nosotros contratamos un seguro voluntario, no nos cubre todas las cosas; las enfermedades o, algo que le pase a la familia o a nosotros mismos. Hay enfermedades que ni cubren como cáncer u otra cosa. Entonces si la empresa lo contrata tendríamos prácticamente un seguro amplio. Para mí, viéndolo de esa manera, si me gustaría que por parte de ellos nos proporcionaran algo para nuestra salud (...) aunque nos lo cobraran, porque si alguno de nosotros llega a tener cáncer o alguna otra enfermedad y nosotros tenemos un seguro individual, pues nos cubre, por eso necesitamos que nos cubra una empresa. Necesitamos tener un seguro que pueda atender alguna especialidad como cáncer o alguna cirugía o, si te rompes un hueso sepas en donde atenderte porque si no, no tienes en donde y en un hospital no tienes acceso si no estas asegurado. Pero, sí nos tienen como trabajadores implicaría tener un sueldo fijo y a nosotros no nos convendría tener un sueldo y horario fijo, pero si necesitamos que nos den seguro médico por parte de la empresa (Gabriel, repartidor UberEats, 2021).

Volvemos a lo mismo, nos dicen socios, pero no somos socios porque no nos dan ni utilidades, aunque al menos deberían de darnos un seguro de vida o de gastos médicos por cualquier cosa, porque si llegas a tener un accidente en algún viaje y pierdes alguna extremidad, pues deberían de poder darnos algo que nos amparé, porque muchas veces las plataformas se lavan las manos y te dicen que no te pueden ayudar, que para eso debiste contratar un seguro por tu cuenta (Gabriel, repartidor UberEats, 2021).

Él reconoce su calidad de trabajador desprotegido; también cuestiona el no tener derechos laborales como un seguro médico que lo amparé a él y a su familia en caso de un accidente o enfermedad. Desde su perspectiva, lo más conveniente es que sea la empresa *UberEats* la que se los proporcione como derecho de trabajo.

Gabriel en su historia se percibe como un trabajador expuesto a riesgos y exigencias que ponen en juego su salud y su vida. También se percibe como un trabajador desprotegido y sabe que no cuenta con derechos laborales que lo amparen en caso de algún accidente de tránsito o una enfermedad provocada por su trabajo. Cualquier falla en su cuerpo interrumpirá su forma de subsistir. De alguna manera él ha individualizado esta problemática y en su trabajo él debe ser responsable de sí mismo por realizar esta actividad.

Pues mira, para mí es una base de trabajo, ha sido muy bueno y llegó en un momento en el que yo estaba muy crítico en lo económico (...) pero para mí UberEats es muy bueno (...) en este trabajo de repartidor está muy bien, me siento muy bien (Gabriel, repartidor UberEats, 2021).

Él logra aceptar y vivir su realidad como trabajador vulnerable y desprotegido debido a que su subjetividad está modelada por el pensamiento positivo y que es producto del

neoliberalismo. A pesar de las situaciones laborales que vive, las percibe y las siente de manera optimista. Para mantenerse como sujeto de rendimiento él debe ser un empleado positivo. Esta forma de pensamiento lo han convocado a minimizar sus condiciones laborales desfavorables y a hacerse cargo de su propia satisfacción laboral.

Bueno, por mi parte yo trato de ser más respetuoso tanto con el restaurante como con los comensales, entregarles lo mejor posible, porque creo que cada persona merece un cierto respeto, tanto los clientes con nosotros, como nosotros con los clientes. Si me ha tocado mucha gente muy grosera, ahora sí que, cuando les entrego me arrebatan el pedido y me avientan la puerta, pero es parte del trabajo. Nos vamos a encontrar gente muy buena y amable. Por ejemplo, en los restaurantes, no en todos, pero en uno que otro que cuando llegas por el pedido te ofrecen un vaso de agua y eso es muy bueno, es la intención. Hay veces que nosotros traemos nuestra propia agua y pues, no es necesario. Igual el cliente hay veces que te da para un refresquito o algo por el estilo (Gabriel, repartidor UberEats, 2021).

El pensamiento “positivo” puede influir en su personalidad y carácter para modularlo como un trabajador respetuoso y servicial. Lo hace soportar los malos tratos al estar en contacto con los establecimientos y los clientes, así como rescatar lo “positivo” de los hechos, aunque las situaciones sean desfavorables. Al igual que Santiago, Gabriel refleja una subjetividad con matiz de sumisión, capaz de transformar las acciones y condiciones negativas en “favorables” para sentir que lleva una buena vida laboral.

Pues mira, no podemos hablar de que soy socio como ellos dicen, porque si fuera una sociedad, de todas las ganancias que ellos tienen, a nosotros nos tendrían que dar alguna parte si fuéramos realmente socios. Yo considero que nada más somos trabajadores. La palabra socio es nada más una palabra. Somos trabajadores, nosotros vamos por un salario que prácticamente es por viaje; nosotros no llevamos comisiones por parte de ellos y no nos dan un porcentaje del dinero que ellos ganan, eso no se ve, tampoco hay reparto de utilidades, no hay aguinaldo. Si fuéramos socios debería de haber un reembolso por parte de ellos. Si fuiste un buen trabajador que te digan “ahí está una lana” o “de nuestras ganancias vamos a comenzar a repartir entre ustedes” (Gabriel, repartidor UberEats, 2021).

Gabriel cuestiona la percepción que tiene la empresa *Uber* como “socios” y se asume solamente como trabajador. No interioriza ser socio de la empresa, no le hace sentido; esta percepción contrasta con su identidad de trabajador que ha sido interiorizada previamente y construida histórica y socialmente.

(...) siento que de alguna cierta manera te controlan, porque hay veces que a algunos si les cae pedido y a otros no les cae. Ósea, de un mismo restaurante no les van a caer 100 pedidos al mismo tiempo, pero yo siento que las personas que se conectan a la plataforma temprano tienen prioridad y les empiezan a dar más pedidos y entonces son los que tienen mayor ganancia. Lo digo porque a mí me ha tocado conectarme temprano y veo la diferencia. Yo me conecto desde las 8 de la mañana, pero si me conecto desde las 10 de la mañana veo la diferencia de viajes que me generan y de ganancia. De una cierta manera si hay un control. Si siento que hay un control, tal vez no directamente por parte del personal, porque siento que la plataforma se maneja semiautomática y así manda los pedidos que nos tocan (Gabriel, repartidor UberEats, 2021).

Fíjate que apenas hicieron algunas bonificaciones. Por hacer cierto número de pedidos me dieron una bonificación de mil pesos en diciembre por parte de Uber. En enero a muchos les tocó una bonificación de dos mil pesos, pero a mí no me incluyeron, no sé por qué motivo, solo la empresa sabe. Yo creo que esas promociones deberían de ser parejas para todos, porque todos estamos por el mismo rollo (Gabriel, repartidor UberEats, 2021).

Él siente que de alguna forma la plataforma lo controla y lo disciplina con los horarios; entre más temprano se conecte a la plataforma, mayor será el número de pedidos que ésta le permita hacer al día, al contrario, entre más tarde se conecte, menor será el número de pedidos que le envíe. Esto se relaciona directamente con las ganancias que genera al día. De la misma manera, *UberEats* les recompensa con bonificaciones de acuerdo con los méritos de cada repartidor.

Dentro de la historia de Gabriel se hacen presentes las nuevas formas de control que se presentan con la uberización. Él ya no se encuentra encerrado en una empresa con un patrón que le ordene, ahora mantiene su relación laboral únicamente con la plataforma que maneja a través de su teléfono inteligente.

Esto refleja los mecanismos sofisticados de la sociedad de control. La empresa *UberEats* ejerce poder por medio de su plataforma como una forma de domesticación de sus trabajadores a través de la disciplina. Ahora el control lo ejerce al aire libre, y el repartidor trae puesto el *collar electrónico* de la empresa que lo modula constantemente.

5.3 “Aquí uno no trabaja para *Rappi*, sino para sí mismo...”

Juan es un hombre de 38 años, alto, de complexión robusta, tez morena y cabello oscuro; tiene escolaridad preparatoria, es padre soltero y trabaja como repartidor en *Rappi* desde hace 2 años. Está clasificado en la plataforma como categoría diamante y usa como medio para repartir una motocicleta mediana marca Honda.

*Comencé a trabajar en esto por las pocas oportunidades que tenía. Trabajé en una empresa por 14 años y a raíz de eso yo me convertí en el encargado de esa empresa. Era una empresa coreana que está en Mixcoac y fue a raíz de que esta empresa se fue yendo hacia abajo y totalmente quebró. Yo busqué otros trabajos con la experiencia laboral que tenía, pero el pago era muy bajo, demasiado bajo en comparación de lo que yo ganaba. A raíz de eso me recomendaron trabajar en esta plataforma, porque ya tenía moto para transportarme al trabajo, era para lo único que utilizaba la moto, entonces me recomendaron trabajar en la plataforma de *Rappi* y de ahí fue que decidí entrar y hacer la prueba con este trabajo (Juan, repartidor *Rappi*, 2021).*

Al igual que Santiago y Gabriel, en la historia de Juan, el emplearse a sí mismo en las plataformas aparece como una oportunidad para hacerle frente al desempleo. En su caso también esta fue una opción de empleo debido a que ya era poseedor de una motocicleta; esto lo hacía candidato para trabajar como repartidor en alguna plataforma.

Pues todo lo pagamos nosotros, la gasolina la pagamos nosotros, todo es de nuestra bolsa. La plataforma te pregunta cómo quieres trabajar, si en bici, en moto, en carro o caminando y tú ya decides cómo quieres trabajar. Obviamente, cuando es moto o carro tienes que subir tus documentos para que vean que está todo legal y en regla para que te den la autorización de trabajar (...) y si se me poncha una llanta yo la tengo que pagar (Juan, repartidor Rappi, 2021).

En su historia también se expone la demanda del capital hacia los bienes de Juan como medios de trabajo. Él debe hacerse cargo de todos los gastos como la gasolina o el mantenimiento de su motocicleta con su propio salario. Sin embargo, la plataforma de *Rappi* exige comprobar que el vehículo que se usará como medio de trabajo cumpla con los requisitos legales para autorizar que se puede trabajar en él.

En lo familiar al principio me decían que por qué trabajo de eso y por qué no busco un trabajo estable, pero pues en uno estable no voy a ganar lo que gano aquí (...) en donde yo trabajaba antes era el gerente y cuando yo ya empecé a ponerme mi mochilita naranja de Rappi como repartidor, pues a mí me daba un poquito de pena mi empleo. Pero, ahorita la verdad con lo que ganas se te quita la pena, porque si ganas bastante bien (Juan, repartidor Rappi, 2021).

Juan se ve afectado para conseguir empleo, a pesar de su experiencia; esto se deriva de las tendencias neoliberales de trabajo que tienen como característica ofrecer salarios cada vez más precarios. Esto lo convoca a autoemplearse en un trabajo de autogestión como el de repartidor de *Rappi*; éste le permite negociar su propio salario sin la necesidad de enfrentar un proceso de contratación por parte de un patrón. Es él mismo el que ofrece su fuerza de trabajo y se emplea a la vez.

Para él autoemplearse en la plataforma de *Rappi* representa una forma de obtener mayores ingresos. Este empleo le permite negociar su propio salario de acuerdo con el número de horas que trabaje al día; esto es percibido como ventajoso para él en comparación con un régimen tradicional de trabajo que le establezca un salario.

Desde la perspectiva y sentir de Juan y su familia, el trabajo de repartidor en la plataforma de *Rappi* es un empleo inestable y denigrante que se justifica únicamente por las ganancias que obtiene. Éstas se conforman con las comisiones que genera por los

pedidos que realiza y las propinas que obtiene por parte de los usuarios de la plataforma, sin embargo, es muy variable.

Depende, hay días muy buenos, hay semanas en las que he sacado hasta 6 mil pesos trabajando semanas completas de lunes a domingo y más de 8 horas al día. El pago se nos da semanalmente, nos depositan, pero si te cae efectivo porque el cliente no pagó con tarjeta, ese efectivo me lo puedo quedar, pero yo ya le debo este efectivo a la aplicación. Por ejemplo, el día de hoy llevo 480 pesos en efectivo, esto me lo quedo yo y eso me lo descuentan de lo que me depositan semanalmente. Y también se suman las propinas que es bueno recibirlas (...) pues todos te van a decir que antes era muy bien pagado, pero es igual. En este trabajo es como en todos los demás, si le dedicas tiempo y esfuerzo vas a ganar bien (...) la verdad se gana bien, pero tienes que trabajar y dedicarle tiempo (Juan, repartidor Rappi, 2021).

Él menciona trabajar en ocasiones semanas completas sin días de descanso y con jornadas mayores a 8 horas. Al igual que Santiago y Gabriel, Juan muestra tener un cuerpo resistente para soportar extensas jornadas laborales sin parar y se mantiene disponible en la plataforma *Rappi* toda la semana ofreciendo el consumo de su existencia.

Juan es un sujeto de rendimiento y se ve exigido a modular su salario de acuerdo con sus propios méritos. Su motivación de trabajo se justifica con las ganancias que genera conforme a su rendimiento; esto lo lleva a ser un trabajador comprometido y productivo. Él vive la libertad obligada de gestionar su propia jornada de tal forma que pueda maximizar su productividad.

Hay muchos compañeros que se quejan porque no hay trabajo o porque no pagan bien, pero pues no hay trabajo si te quedas en tu casa esperando a que llegue un pedido, pero si te sales a las zonas en donde hay pedidos, que todos sabemos cuáles son, pues te van a llegar pedidos. Si te quedas en tu casa dos horas viendo la tele pues es fácil, pero si sales a buscar, a estar en el sol pues vas a agarrar pedidos y vas a generar dinero (Juan, repartidor Rappi, 2021).

Muchas veces la comisión que voy a ganar depende de la propina del cliente, hay pedidos que llevas a tres kilómetros y te los pagan en 31 pesos o llevas a 8 kilómetros y te los pagan en 60 pesos, y ya si el cliente pone 20 o 30 pesos de propina nos lo suman en nuestra comisión. Hay veces que dicen que la aplicación no nos da nuestras propinas, pero yo nunca he tenido problema con la aplicación (Juan, repartidor Rappi, 2021).

Juan, como sujeto de rendimiento, es poseedor de una subjetividad que ha sido moldeada por el pensamiento positivo que surge a raíz de la cultura neoliberal globalista. Es un trabajador entusiasta que busca ser productivo y crítica a aquellos que no comparten esta forma de pensamiento.

La verdad es un buen trabajo independiente. Los repartidores no lo entienden, ellos quieren que se les asegure, pero entonces al momento que Rappi o Uber te digan que si quieres ser su empleado te van a pagar 1500 a la semana y vas a trabajar de tal a tal hora y te apuesto que cuando les pongan eso va a explotar la plataforma. No se dan cuenta los otros compañeros, ellos piensan que es bueno, pero no, para mí no (...) pues es muy buen trabajo. Soy trabajador

independiente, pero pago mis impuestos, tengo todo lo que debo tener en el SAT, sino no puedes trabajar en Rappi (Juan, repartidor Rappi, 2021).

No contamos con seguridad social, pero yo en mi caso es algo que no pido, porque cuando tú te das de alta en una plataforma, la plataforma te dice sus reglas y una de esas reglas es que tú eres una persona que usa la plataforma, no un socio ni nada de eso (...) entonces tu al momento de usar la plataforma estas aceptando sus términos y condiciones y en este caso te indican que eres un trabajador independiente (...) pero muchos compañeros quieren que te traten como empleado y, pues si quieres que te traten como empleado, pues busca un trabajo estable. Aquí lo que pasa es que los otros repartidores no leen los términos y condiciones, entonces no saben que son trabajadores independientes. Aquí uno no trabaja para Rappi, sino uno trabaja para sí mismo. Si lo que quieres es un patrón, pues búscalo (Juan, repartidor Rappi, 2021).

(...) tres veces he tenido accidentes de tránsito, pero te repito, yo soy consciente de que aquí el responsable de mi trabajo soy yo. Yo soy el responsable de mi tiempo (...) (Juan, repartidor Rappi, 2021).

La forma en la que Juan percibe su trabajo es “positiva”; acepta sin cuestionar su situación laboral, no exige tener derechos laborales y en su discurso se muestra resignado a ser un trabajador expuesto y desprotegido. Asimismo, se relata como un trabajador productivo, satisfecho y ejemplar que paga sus impuestos y cumple con todos los requisitos para trabajar.

Juan acepta la individualización extrema de los problemas y el reduccionismo de las situaciones laborales desfavorables y precarias que vive; éstas las percibe como las “reglas” del trabajo en las plataformas. A su vez él vive la sumisión de ser dueño de sí mismo; esto lo convoca a explotar su fuerza de trabajo al más alto nivel. Esto refleja un mecanismo eficaz del capital capaz de someter completamente la fuerza de trabajo que usa, sin ninguna resistencia.

Él defiende la uberización y la reproduce con su manera de pensar y sus prácticas. Esto refleja la forma en la que los paradigmas del pensamiento positivo atraviesan subjetividades y las moldean de tal modo que producen sujetos más dóciles, sumisos, conformistas, engañados y que atienden la demanda de versatilidad del capital. En este sentido, Juan puede reflejar un sujeto ideal para trabajar en la plataforma *Rappi*.

La verdad hay muchas personas que no saben manejar, motociclistas, ciclistas, los peatones que se atraviesan sin fijarse en la calle, todo eso es un riesgo. Este es uno de los trabajos más riesgosos que hay a nivel mundial, no solo en México; y es de los peores pagados. La mensajería en moto es de los peores pagados (Juan, repartidor Rappi, 2021).

Los accidentes que he tenido han sido viales principalmente, tres veces me han pegado carros y he salido volando, y solamente dos veces se han parado, bueno, uno se dio a la fuga, al otro lo alcancé con otros compañeros y el otro si se paró y respondió por los daños. Las tres veces ellos

tuvieron la culpa, se pasaron el semáforo, el otro fue vuelta prohibida y el otro fue vuelta desde un tercer carril y me tiró a mí en el segundo carril (Juan, repartidor Rappi, 2021).

También algunas enfermedades por estar expuesto al frío o al calor, como la irritación de los ojos, la piel se te quema, respiras mucho polvo; pero pues yo pienso que es algo que toda la gente enfrenta y ahorita con lo del Covid si es un riesgo más, pero también uno como trabajador debe de tomar sus precauciones, al llegar a casa tener un desinfectante o gel. Yo traigo ahí mi gel. Ahorita guantes no traigo porque no hace mucho frío y es más incómodo para entregar, usar el teléfono y todo eso, pero si debes tener tus precauciones también como trabajador (Juan, repartidor Rappi, 2021).

(...) si llevo a alguien más a entregar es más riesgoso, porque se suma un peso más a la moto y se mueve diferente. Siento que el que debe tomar el riesgo es el que va a manejar, a entregar y a trabajar, porque si vas con la novia o con el amigo, es más riesgoso. Veo que muchas personas hacen esto de ir acompañados más por seguridad en las noches para ir dos a entregar y sentirse más seguros, porque también estamos muy expuestos a los asaltos y a los fraudes (Juan, repartidor Rappi, 2021).

Hay gente que compra un chip, lo mete al teléfono y por ser un chip nuevo al pedirle dan promociones y cuando pide te roban, ósea te roban pedidos, celular, cartera. Eso siento que si debe cambiar en las aplicaciones; proteger más al repartidor y checar bien a las personas que piden. Es común escuchar entre compañeros, a diario hay asaltos, hay muertos (Juan, repartidor Rappi, 2021).

Ayer precisamente me tocó entregar en el centro un pedido y lo hizo un niño de 10 años; y cuando llegué había otro compañero de la misma aplicación de Rappi con el mismo niño, entonces el niño se metió corriendo a una vecindad, salieron unos tipos y casi casi nos amenazaron de que ahí no vivía el cliente y que nos vayamos. Entonces nos ponemos en riesgo y el producto nos lo cobran a nosotros por no entregarlo a final de cuentas, o tenemos que regresar el producto, pero perdemos el pago de pedido, el tiempo, gasolina y el tener que ir al otro día otra vez con tiempo a regresar el producto y que nos lo hagan valido, porque si no ya te lo quedas tú y lo tienes que pagar. En este caso eran 80 pesos y pude regresarlo a la tienda en donde lo compré y me regresaron el dinero (Juan, repartidor Rappi, 2021).

Pero ese tipo de situaciones son algo muy comunes, siempre hay compañeros a los que les pasa algo, diario hay fraudes. Se da mucho que te habla el cliente para preguntarte si ya vas en camino con su comida y te piden si les puedes hacer el favor de depositar en el Oxxo 500 pesos, y que te los pagan cuando les entregues la comida y te dan 100 pesos de propina, pero es fraude y la plataforma lo sabe, pero no los bloquean o no sé qué pase ahí. Y ves que en Rappi no solo es repartición de comida, también es repartición de productos, dinero, cosas del súper, favores, hay muchas cosas en la aplicación (Juan, repartidor Rappi, 2021).

Juan al igual que Santiago y Gabriel, percibe el trabajo de repartidor de plataformas como un trabajo de alto riesgo. Al igual que ellos también percibe los accidentes de tránsito como uno de los riesgos laborales al que están más frecuentemente expuestos. En su caso ha sufrido 3 accidentes de este tipo.

Otros riesgos de trabajo que menciona son la exposición al frío, calor y polvo. Asimismo, señala el riesgo que emergió por la pandemia de Covid-19 y en este caso menciona que el contagio va a depender más de las precauciones que cada uno tenga como trabajador. También está comúnmente expuesto es el robo de sus pertenencias y el fraude. Juan menciona que una de las prácticas que realizan algunos repartidores para evitar esto es

ir acompañados en su vehículo por algún familiar, pareja o amigo al momento de realizar las entregas de los pedidos.

Asimismo, expone la vulnerabilidad que tienen como trabajadores debido a que algunos usuarios de las plataformas las utilizan como medio para cometerles fraudes o robarlos. También señala el desamparo que tienen por parte de las plataformas ante estas situaciones.

La gente piensa que las aplicaciones las están manejando y el que está conectado lo detectan y la plataforma se da cuenta de que tienes ganas de trabajar y te mandan más pedidos por trabajar más horas o conectarte más temprano. Imagino que hay un código que manda los pedidos, pero también ya ellos mismos saben que estás trabajando (Juan, repartidor Rappi, 2021).

En la historia de Juan se hacen visibles los mecanismos de disciplina y control que ejercen las empresas a través de sus plataformas. Al igual que en la historia de Gabriel, Juan percibe la manera en la que la aplicación *Rappi* le permite trabajar más de acuerdo con el horario en el que inicie su jornada. Él menciona que las plataformas “se dan cuenta de que tienes ganas de trabajar” por conectarse más temprano o por trabajar más horas al día y en respuesta les envían más pedidos para realizar.

Esta parte de su historia deja al descubierto el dispositivo de control al aire libre que utilizan las empresas de las plataformas. Éstas son el *collar electrónico* que traen los trabajadores en sus dispositivos móviles y les permite monitorear los horarios de trabajo que tiene cada repartidor, el número de horas que trabajan al día, los lugares en los que trabajan; y por medio de éstas disciplinan y modulan de una manera sutil, cabe agregar, la fuerza de trabajo que utilizan.

Nos califican por aceptación de pedidos, trato con el cliente, comunicación con el cliente y el tiempo que tardas en trasladarte. Yo soy categoría Diamante que es alta, la segunda categoría es plata, la tercera es bronce y la última es roja. Alguien que está en categoría roja le caen menos pedidos, porque seguro ha rechazado muchos o ha tenido problemas con los clientes, les contesta mal o llega al restaurante y no trae cubrebocas; todo ese tipo de cosas afecta mucho. Alguien que está en categoría más alta como diamante le caen más pedidos. También tiene que ver cuantas horas trabajan para recibir mejor calificación (Juan, repartidor Rappi, 2021).

Aquí esto también es mucho para los clientes que califican mal a los repartidores y ellos realmente no saben, te reclaman porque la comida viene mal, pero yo no tengo autorización de checar la comida en el restaurante y checar cosa por cosa, pero creo que no es lo correcto porque el restaurante también debe de llevar su parte y mandar todo bien. Nosotros solamente somos intermediarios de llevar del restaurante al cliente, pero hay veces que los clientes no lo entienden y nos echan la culpa. Bueno, también hay personas que se han robado la comida o algún producto, si los hay como todo, pero la gran mayoría yo creo que son personas que trabajan bien (Juan, repartidor Rappi, 2021).

Hay veces en las que la aplicación te permite organizar tus propios tiempos, pero ha cambiado mucho la aplicación, a veces te dejan. Antes te manejaban por puntos. Si no tenías tantos puntos en la semana, no podías trabajar en la colonia Del Valle, porque la Del Valle es una zona muy buena para recibir pedidos, pero si tienes pocos puntos te mandan a trabajar a zonas como Cuautitlán, entonces, yo que vivo aquí en el centro no puedo ir hasta Cuautitlán a entregar porque me voy a hacer una hora en ir y otra hora en regresar. Entonces, hay repartidores en muchas zonas, pero lo manejaban por puntos, pero esto era antes. Ahora ya es por aceptación de clientes; si yo traigo una aceptación del 100%, pues traigo mi efectividad al 100% me vuelvo categoría Diamante. Pero, hay compañeros que rechazan muchos pedidos, si son pedidos de 29 pesos los rechazan, entonces esos son los que yo agarro, porque al final de cuentas todo suma en el día y prefiero estar en movimiento a estar esperando un pedido de 50 o 60 pesos (Juan, repartidor Rappi, 2021).

Pues los clientes nos califican mucho, pero en este caso, a veces, aunque los clientes tengan la culpa, nos califican a nosotros mal y el cliente se queja en la plataforma. Si la plataforma ve que el cliente dice que no le entregué, aunque si haya entregado, la plataforma te desactiva, sin ningún motivo y sin ninguna explicación. Eso es lo que para mí está mal al trabajar en las plataformas (...) UberEats también bloquea repartidores, también te para de trabajar. Yo lo sé por experiencias de compañeros, no porque me haya pasado a mí, yo no tengo UberEats, pero sé que es lo mismo prácticamente (...) si hay premios también si trabajas bien. Si haces tantos pedidos de tal a tal hora hay premios (Juan, repartidor Rappi, 2021).

Si me quedo con un pedido o no me reciben me cobran a mí la comida. Antes teníamos que ir a regresarla, pero ahora por la pandemia han tenido un poco más de flexibilidad y hay veces que te dejan la comida o te dicen que la dones a una persona que está en la calle. Sí la donas, mandas la evidencia y no te la cobran (Juan, repartidor Rappi, 2021).

Pero también hay compañeros que están dados de alta en bicicleta, pero andan en moto, y la misma aplicación también se da cuenta, pero no hace nada porque cuando hay poca demanda hay que llegar más rápido para que no te califiquen mal (Juan, repartidor Rappi, 2021).

Yo cuando tengo problemas, porque soy categoría diamante, en soporte técnico me contestan muy rápido y a los otros compañeros que tienen menor rango luego dicen que soporte técnico se tardó 20 minutos en contestar, pero es por lo mismo del rango (Juan, repartidor Rappi, 2021).

Juan menciona en su historia que ellos como trabajadores son constantemente calificados por parte de las plataformas, los usuarios y los establecimientos. Esta calificación va a depender de la cantidad de pedidos que realicen o rechacen, las horas de trabajo al día; el trato y comunicación con el cliente, así como de los tiempos de entrega. Dependiendo de la calificación se les asigna un rango como trabajadores dentro de las plataformas y éste influye directamente con la cantidad de trabajo que les genera.

Él está calificado como categoría diamante; éste es un rango alto dentro de la plataforma de *Rappi*, por lo que se le permite trabajar más, elegir las zonas en donde puede repartir y recibir mayor atención por parte de la empresa. Los repartidores con menor rango no gozan de estos beneficios y el trabajo que la plataforma les genera es menor. Esto muestra un control que se ejerce sobre los repartidores; a través de esto

gestionan la forma, el tiempo, la cantidad e incluso el lugar de trabajo, de acuerdo con la calificación que tenga cada uno.

Asimismo, en su historia aparecen mecanismos disciplinarios y de castigo por parte de las empresas. Juan señala que en caso de que el trabajador cometa una falta o reciba una queja por parte de los usuarios, la plataforma los puede parar de trabajar desactivándolos sin darles motivos o explicaciones. Él, en este sentido percibe que las empresas no los considera para investigar el caso y atiende solamente la razón de los usuarios que consumen a través de la aplicación.

Esto resalta las contradicciones en la uberización; ésta no reconoce la fuerza de trabajo que usa como empleados, pero ejerce medidas disciplinarias y de control sobre ella con la misma autoridad que un patrón. En este sentido, se muestra a través del relato de Juan que el trabajo de repartidor también ejerce su función disciplinaria, a pesar de considerarlo un trabajador libre e independiente.

El problema con este tipo de trabajos es que no hay un crecimiento laboral ni crecimiento personal, siempre vas a hacer lo mismo: entregar, recibir y entregar. Lo más que puedes hacer es manejar más rápido, pero te arriesgas más (...) no me gusta el aspecto en el que no creces personalmente en este trabajo, ya no creces, no pueden llamarte y decirte que haces muy bien tu trabajo y te suban a supervisor de área y ganar un poco más. Eso no lo veo. Eso es lo que no me gusta de este empleo (Juan, repartidor Rappi, 2021).

Juan como repartidor de la plataforma *Rappi* vive un vínculo de trabajo fugaz y débil que no le permite la posibilidad de crecimiento. Esta empresa no le permite hacer carrera a largo plazo. Esto provoca en él una sensación de estancamiento en su vida laboral y personal.

Yo en este caso es muy difícil porque yo soy viudo, entonces yo vivo con un niño de 9 años que está a punto de cumplir 10. Ahorita por la pandemia es muy difícil. Tengo el apoyo de mi mamá y familiares me apoyan con él, pero en las mañanas hay veces que puedo salir cuando él ya está haciendo su clase en línea o está con la tarea, para poder repartir los desayunos. Tengo que regresar para apoyarlo, bañarlo, darle de comer y bañarme yo y cambiarme para salir en la tarde para la repartición de las comidas. Después, ya regreso a mi casa para comer con él y si puedo reviso un poco la tarea que hizo, a veces hasta a jugar con él y en las noches salgo a trabajar otro rato. A veces llego y ya está durmiendo, a veces me espera despierto, pero es difícil, no sé cómo sea en el caso de los demás, pero en mi caso es complicado y por eso es por lo que no tengo un empleo fijo, no he buscado otro empleo (Juan, repartidor Rappi, 2021).

La capacidad que tiene Juan de autogestionarse en su proceso productivo le permite hacerle frente a la situación familiar que vive. En su caso él es viudo y padre soltero de un hijo de 10 años. A pesar de tener el apoyo de sus familiares, su trabajo como repartidor

de plataformas le permite atender las necesidades paternas al ser capaz de negociar su propia jornada. Esta es una de las razones por las cuales no ve conveniente trabajar en un régimen tradicional de empleo con una jornada fija.

5.4 “No puedes parar para descansar, aunque te canses...”

Agustín es un hombre de 26 años de estatura media, complexión delgada, tez moreno claro, cabello oscuro y largo; su escolaridad es preparatoria trunca y es padre soltero de 2 hijos. Trabaja como repartidor de la plataforma *Didi Food* desde hace 3 meses. Usa como medio para repartir una bicicleta pequeña, el modelo aparenta ser sencillo y viejo, y tiene añadida una canasta de plástico en la parte trasera.

Los viernes me dedico aparte a vender ropa, como pantalones y sudaderas y los demás días solo me dedico a esto de Didi food. Ahora sí que empecé a trabajar aquí para generar más dinero (Agustín, repartidor Didi Food, 2021).

Él se empleó a sí mismo en la plataforma *Didi Food* para generar mayores ingresos. Cumple la exigencia de contar con su propio medio de trabajo, en su caso una bicicleta para repartir. La capacidad de autogestionarse en el proceso laboral y negociar su propia jornada como repartidor de plataforma le permiten dedicarse a la venta de ropa como otra actividad de trabajo para generar dinero.

En este caso la mochila se la puedes comprar a la plataforma o la puedes comprar por fuera. Hay varios compañeros que no les gusta seguir trabajando en esto porque no le ven ganancia y dejan su mochila y se la puedes comprar, o te la vende la aplicación, o hay páginas de internet que te las vende. O la plataforma te dice de establecimientos en donde puedes ir a comprar tu mochila. Pero, también pasa de que la plataforma te da la mochila y en un tiempo de un mes puedes pagarla. Te descuentan de tus ganancias lo que cuesta la mochila hasta que terminas de pagarla en un periodo de 4 semanas. Pero, la mochila la compra uno y ya se la queda uno (Agustín, repartidor Didi Food, 2021).

La plataforma para la que trabaja Agustín le exige contar con sus propios medios para trabajar y esto incluye la mochila que utiliza para repartir. Él explica los diferentes medios que tienen los repartidores para hacerse de su mochila de trabajo. Una forma de conseguirla es de manera externa a través de otros repartidores, en algún establecimiento o por internet. Otro modo es con la misma empresa, y ésta se las descuenta de las ganancias que vayan generando.

Pues si trabajas un día y si completas las ordenes puedes sacar en DIDI \$1100 pesos. DIDI te pide completar 28 pedidos al día y tienes 10 horas. Si completas los 28 pedidos del día, DIDI te paga \$1100, sino los completas entonces solo te paga como \$450 o \$580. Ósea, si no los completas la aplicación solo te paga un bono de menos de \$600 pesos. Y bueno, para esto la aplicación toma en cuenta la distancia, el costo del pedido y la entrega para que completes tus pedidos y también se suma la propina de los clientes, ya sea que te lo dejen en la aplicación o te lo den en efectivo (Agustín, repartidor Didi Food, 2021).

Las empresas *UberEtas*, *Rappi* y *Didi Food* no son homogéneas. Cada una posee características propias en la forma calificar a sus repartidores y de remunerarlos. Agustín expone que la plataforma *Didi Food* le exige realizar 28 pedidos en una jornada de 10 horas para pagarle \$1100 al día, en caso de que no logre completar esta cantidad el pago será menor del 50%. A este pago se suman las propinas que logre generar de los usuarios de la plataforma.

La forma de remuneración que emplea *Didi Food* se asemeja más a la modalidad de pago a destajo en el cual se fija una cantidad determinada de pedidos que el repartidor debe cumplir para recibir el pago convenido. A diferencia de *UberEtas* y *Rappi* las cuales remuneran por pedido.

Esta forma de remuneración que emplea *Didi Food* convoca a Agustín a explotar más su propia fuerza de trabajo para completar la productividad que exige la plataforma en menor tiempo y así poder recibir el pago pactado. En caso de no lograrlo éste disminuirá significativamente.

Hay ocasiones en las que, por ejemplo, en los días de viernes a domingo, tengo la aplicación en recibir y así como se recibe una orden es que hago el pedido, no puedes poner pausa a los pedidos, a menos de que llegue a hacer 3 pedidos seguidos es que se pausa sola la aplicación, pero hay ocasiones en la que llega el pedido, terminas e inmediatamente haces otro (Agustín, repartidor Didi Food, 2021).

Agustín expone que la plataforma le exige realizar un pedido tras otro sin la posibilidad de descanso durante los primeros tres. Esto refleja una mayor exigencia de productividad por parte de la plataforma y ya no tanto por parte del repartidor, quien es considerado por ésta como un trabajador independiente y con la libertad de gestionar su propio proceso productivo.

Hay momentos en los que si me tomo 20 minutos de descanso porque las distancias en algunos trayectos si son largas. Cuando las distancias son largas no puedes parar para descansar, aunque te canses, porque la aplicación solo te da cierto tiempo de entrega y te tienes que seguir, porque si no llegas en ese tiempo de entrega son puntos malos para tu perfil y eso no te beneficia. Cuando la distancia es muy larga, aunque te canses tienes que seguir y ya terminando la entrega descansas. Pero si tienes que entregar a tiempo porque a veces los productos vienen calientes y

si no los entregas calientes los clientes se pueden molestar y te pueden poner puntos menos en tu perfil (Agustín, repartidor Didi Food, 2021).

Y pues el peso de la mochila varía mucho. Hay veces que llevas tres pedidos al mismo tiempo, y pues si son pollos o refrescos si se siente más el peso. Ya después de un buen rato, si estás todo el día haciendo pedidos, si llega un momento, sobre todo en las noches que te llega el dolor de espalda porque ya te enfriaste (Agustín, repartidor Didi Food, 2021).

Bueno, pues no estoy ni gordo ni flaco, bueno yo siento que tengo complexión más o menos media, pues si me da para poder trabajar porque hay muchos repartidores que están con sobrepeso y pues son los que les toca estar en moto porque en bici se agitan mucho. Yo en el tiempo que he estado si termino cansado, pero no tanto como para no seguir repartiendo (Agustín, repartidor Didi Food, 2021).

La exigencia de trabajo que tiene Agustín al momento de repartir es mayor debido a la bicicleta que usa como medio para trabajar debido a que requiere de un mayor esfuerzo físico y de posiciones cansadas. A esto se suma el peso que cargue en su mochila; éste varía de acuerdo con el tipo y la cantidad de pedidos que esté realizando, por lo que se puede requerir de más esfuerzo y provocar más cansancio.

Otra exigencia a la que está expuesto es el tiempo que debe de cumplir con cada entrega. La plataforma estima el tiempo en el que Agustín realizará la entrega de acuerdo con la distancia entre el establecimiento en donde recoge el pedido y el lugar de entrega. Él se ve forzado a cumplir con estos tiempos, en caso de no hacerlo recibe puntos malos por parte del usuario que consume y de la plataforma, y estos perjudican su trabajo.

Los viajes de entrega que realiza pueden ser continuos, sin la posibilidad de descanso uno tras otro; esto provoca un gran esfuerzo físico por parte de Agustín al conducir su bicicleta por largas distancias sin la posibilidad de detenerse, aunque este cansado, ya que debe cumplir con los tiempos que le requiere la plataforma.

Esto refleja los mecanismos de control al aire libre a través de la plataforma de *Didi food*. Ésta es el *collar electrónico* que señala su posición a cada instante y lo modula continuamente. Él sabe que si no cumple con los tiempos que se le exigen será castigado con puntos malos y se afectará su trabajo. Se trata de un mecanismo que exige y castiga a la fuerza de trabajo que consume, y ejerce poder sobre ella a través de la disciplina.

De igual forma aparecen las contradicciones de la uberización al no reconocer como empleados la fuerza de trabajo que consume, sin embargo, le exige, la castiga cuando no cumple y la domestica constantemente. Dentro del consumo de esta fuerza se

encuentra el consumo del biocapital de Agustín; éste es desmedido, ya que no se le permite descansar cuando lo necesita y la explota al máximo para un mayor rendimiento.

Él menciona que el esfuerzo físico que realiza le produce cansancio y dolores de espalda. Esto forma parte de su proceso de enfermar; el sobre esfuerzo físico y las posiciones que mantiene por tiempos prolongados lo pueden exponer a tener agotamiento y a desarrollar trastornos musculoesqueléticos.

Agustín percibe su corporeidad como un cuerpo productivo y ha sublimado su cuerpo biológico. Menciona que la complejión que tiene “si le da para poder trabajar” y que a pesar de terminar cansado puede seguir repartiendo. Esta forma de percibir y relacionarse con él corresponde a su clase social de pertenencia, ésta pondera el cuerpo productivo para subsistir y no da paso a escuchar sus malestares.

Gracias a Dios, hasta ahorita no he tenido ningún accidente, pero si ha habido riesgo de que paso la calle en la bici y un coche se pasa el alto y casi me llega a pegar, entonces mejor me freno y me hago hacia atrás. Pero si hay muchos conductores que si se pasan los altos (...) cuando recojo o entrego trato de colocar mi bici en un lugar en donde no pasen motos ni autos para no estorbar y para protección mía y evitar algún accidente. Si es posible me subo a la banqueta, pero muchas veces la gente se molesta, pero trato siempre de ponerme en donde no estorbe (...) un compañero que tengo de las plataformas traía una bici, estaba parado en su bici en un alto y llegó un coche por atrás y le pegó, no lo aventó, pero si le quedó un golpe en la parte de atrás de la bicicleta que llevaba (Agustín, repartidor Didi Food, 2021).

Enfermedades por el trabajo por el momento no he tenido. A lo mucho me ha llegado a dar golpes de calor, porque estamos todo el día en el sol y se oye mucho que nos llega a dar un golpe de calor, o deshidratación porque no puedes ir tomando mucha agua porque no puedes ir buscando todo el tiempo los baños, entonces por eso no podemos estar tomando demasiados líquidos (Agustín, repartidor Didi Food, 2021).

Ahora sí que con lo de la pandemia corremos riesgo como todos a contagiarte de Covid y de accidentes, ya sea porque uno está en la bici y llega a tener algún percance con un carro o con una moto, a los asaltos, que te lleguen a pegar y a quitarte tus cosas, esos son los principales riesgos a los que está uno expuesto (...) de hecho, la aplicación no tiene como tal un seguro de que te enfermes y te otorguen un servicio médico, pues realmente no lo tenemos. Y pues si te enfermas y no trabajas, no generas dinero (Agustín, repartidor Didi Food, 2021).

La historia de Agustín coincide con las historias de Santiago, Gabriel y Juan al identificar los accidentes de tránsito como el principal riesgo al que están expuestos en el trabajo de repartidores de plataformas. En su caso no ha sufrido ninguno, pero se ha enterado de accidentes que han sufrido compañeros que también conducen bicicletas.

Él menciona que está expuesto al sol y al calor al estar en las calles conduciendo su bicicleta por tiempos prolongados para repartir. Esto lo ha llevado a sufrir golpes de calor.

Asimismo, menciona estar expuesto a la deshidratación por no poder tomar tantos líquidos a pesar del calor y el esfuerzo físico, debido a que no le es sencillo acceder a un sanitario cuando lo necesita.

También reconoce estar expuesto al riesgo que emergió por contagio de Covid-19 por permanecer en las calles. Otro de los principales riesgos al que se expone es el robo de sus medios de trabajo. Agustín es consciente de su condición como trabajador desprotegido; la plataforma *Didi Food* no le otorga seguro médico que lo ampare ante algún accidente o enfermedad a pesar de estar muy expuesto a sufrir alguno. Él es consciente de que cualquier falla en su cuerpo interrumpirá su forma de generar ingresos; éste lo percibe como un instrumento que le permite sobrevivir con su trabajo.

Yo tengo 2 hijos, soy padre soltero y pues si no trabajo no hay manera de alimentar a mis hijos, ni manera de dar un gasto si se llegan a enfermar o igual siempre tengo que ver el gasto para ellos (Agustín, repartidor Didi Food, 2021).

En las mañanas me dedico más a mis hijos. Ahora para la escuela por esto del confinamiento, pues no están yendo, entonces me toca estar con ellos en las mañanas para estarlos viendo y estar haciendo las tareas en casa, y ya hasta la una o dos de la tarde es que salgo a la calle a repartir (Agustín, repartidor Didi Food, 2021).

Agustín se ve obligado a trabajar para poder solventar los gastos de su familia, ya que él es su único proveedor en su situación como padre soltero. Al igual que Juan, el empleo en las plataformas le permite conllevar su situación familiar, debido a la capacidad que tienen para autogestionarse y organizar su propia jornada laboral, lo que les posibilita atender las necesidades de sus hijos y pasar más tiempo con ellos.

5.5 Conclusiones

En las historias de vida presentadas se muestran las vivencias, formas de pensar, percibir, sentir y significar de cada uno. Algunas de estas coinciden en partes. En otras se marca una diferencia en el modo en el que son percibidas y significadas. La riqueza en mirar estas historias desde la subjetividad es que permite conocer la manera en la que cada uno responde ante situaciones similares.

Cada uno de ellos se ha desarrollado en un mismo momento histórico, social, político, económico y cultural, sin embargo, cada uno responde de una manera particular a este influjo. Los cuatro se relatan como fuerza de trabajo versátil y viven la uberización desde sus generalidades, pero responden a ella desde su particularidad.

Los cuatro repartidores perciben los mismos riesgos a los que están expuestos al estar repartiendo en las calles de la Ciudad de México. Santiago, Gabriel y Agustín los perciben como situaciones que deberían ser atendidas por las empresas con las que colaboran al proporcionarles algún seguro que los respalde en caso de cualquier siniestro. Juan percibe esta situación de un modo distinto; él acepta estas situaciones como parte de su trabajo y no exige ni cuestiona el no tener derechos laborales. Él individualiza cada uno de los problemas que vive como repartidor.

Gabriel vive su trabajo como una forma de esclavitud para generar ingresos suficientes que le permitan sustentar los gastos familiares. Tanto él como Juan y Agustín perciben el control que se ejerce sobre ellos a través de las plataformas. Esto los ha llevado a gestionar extensas jornadas de trabajo de acuerdo con estas exigencias.

Ellos son padres de familia y han recurrido al trabajo en las plataformas para afrontar el desempleo. Juan y Agustín son padres solteros y viven la flexibilidad de la uberización como una forma de mediar sus situaciones familiares. Los cuatro significan sus cuerpos como medios para subsistir a través de su trabajo; su salud es algo que queda relegada mientras puedan seguir produciendo.

Las vivencias en común que tienen como repartidores de plataformas son mostradas en estas historias desde lo estructural y lo particular, lo común y lo diferente. Las voces de Santiago, Gabriel, Juan y Agustín no son historias únicas que los muestran de forma estereotipada; son diversas vivencias y diferentes formas de sentir las que conforman a cada uno de ellos; éstas son las evidencias orales de las transformaciones que van surgiendo en la producción de la sociedad.

Conclusiones

El análisis realizado a las historias de Santiago, Gabriel, Juan y Agustín muestra las realidades que viven día a día en el trabajo de repartidores de plataformas y la manera en la que este se relaciona con su salud. Algunas partes de sus historias parecen ser repetitivas, pero se trata de las experiencias, percepciones y condiciones que viven cada uno de ellos y coinciden unas con otras.

A través de sus relatos se nos permite ver el trabajo en las distintas plataformas en las que se emplean; éstas no son homogéneas, sino que cada una conserva diferentes características y formas de relacionarse con los repartidores con los que colaboran. Sin embargo, a pesar de sus diferentes características, siempre están presentes las relaciones de producción e intercambio entre trabajo y capital, aunque se muestran en una forma nueva con la uberización.

A través de estas historias aparece un capital que desmantela los anteriores alcances por los derechos de los trabajadores. Éste muestra un apetito insaciable que consume la fuerza de trabajo, cuerpo y tiempo de sus trabajadores de manera desmedida; también sus bienes y el salario que generan, y que ahora son demandados como propios del capital.

Cada uno de los entrevistados se relata como una fuerza de trabajo versátil al estar adaptados a las exigencias de la uberización. Esto los expone a un cansancio y agotamiento excesivo, así como a diversas manifestaciones patológicas.

Cada uno de ellos es propietario de un vehículo que les permite trabajar en las plataformas. Tres son poseedores de motocicletas de trabajo. Dos de ellas son marca *Italika* y una es *Honda*. Agustín es poseedor de una bicicleta que a simple vista es un modelo sencillo y viejo. Estos son ejemplos de los vehículos más comunes que utilizan los repartidores de plataformas. Ellos se hacen cargo de su mantenimiento, uso de combustible y cualquier otro gasto que surja para su uso y sin ningún apoyo por parte de las empresas.

Sus mochilas de repartidores tampoco les han sido proporcionadas. Cada uno de ellos se ha hecho de su propia mochila. Las empresas para las que trabajan no les proporcionan ninguno de sus medios de trabajo, los repartidores son quienes se hacen cargo de tenerlos. Esta es parte de la versatilidad que muestran como trabajadores de la uberización. Asimismo, a través de sus discursos se muestran como agentes que defienden y reproducen estas nuevas formas de trabajo y no se conciben fuera de ellas.

En las historias de Gabriel, Juan y Santiago aparecen las nuevas formas de control de las que hacen uso las plataformas para disciplinarlos. Esto señala que el trabajo de repartidor también mantiene la función de domesticación. Esto muestra un capital que aún castiga y recompensa la fuerza de trabajo que usa, pero con la particularidad de que ahora no se ve obligado a hacerse responsable de ella.

Las formas de control reportadas en los relatos de los repartidores es algo novedoso y que vale la pena resaltar de esta investigación. Ellos las perciben en su día a día como trabajadores de plataformas y han sido domesticados por ellas. A pesar de no tener una jornada establecida, saben que deben comenzar a laborar temprano para generar suficientes pedidos en el día, de lo contrario las plataformas no les permitirán trabajar lo suficiente para generar una mayor ganancia.

Asimismo, las plataformas han encontrado formas de castigar a esta fuerza de trabajo, ya sea por parte de los usuarios, de los establecimientos o de las empresas. Si el repartidor incumple alguna de las exigencias por parte de estos tres -como con los tiempos de entrega- se le disciplinará afectando su calificación o rango; esto a su vez afecta la cantidad de pedidos que puedan realizar y el tipo de atención que reciben por parte de las empresas de tecnología.

En algunos casos los repartidores pueden ser inhabilitados en el uso de las plataformas con las que laboran sin que las empresas les den razones. Todo este control se ejerce en la plataforma con la que interactúan a través de sus dispositivos móviles. Éste se ha convertido en su *collar electrónico* que los modula constantemente y ejerce control sobre ellos al aire libre.

Esto resalta las contradicciones de la uberización; ésta no reconoce la fuerza de trabajo que usa como empleados, pero ejerce medidas disciplinarias y de control sobre ella con la misma autoridad que un patrón. En este sentido, se muestra a través de estas historias que el trabajo de repartidor también ejerce su función disciplinaria, a pesar de considerar a sus trabajadores libres e independientes.

Esto deja al descubierto las relaciones de producción entre las plataformas y los repartidores. No se trata solamente de usuarios o socios que hacen uso de ellas para generar ingresos. Las relaciones que mantienen los repartidores con las empresas de tecnología que administran estas plataformas, son de producción. Es el mismo capital que consume, disciplina, castiga, remunera y recompensa la fuerza de trabajo que consume.

A pesar del discurso que manejan las plataformas sobre los repartidores como socios o personas independientes que buscan generar ingresos extra; Santiago, Gabriel, Juan y Agustín no se perciben de esta manera. Ellos se asumen como trabajadores.

Los cuatro coinciden en la percepción que tienen sobre los riesgos y exigencias a los que se enfrentan al trabajar. Los más frecuentes son los accidentes viales. Saben que como repartidores de plataformas están en constante riesgo de perder su salud y su vida, y que no cuentan con derechos laborales que los amparen a ellos ni a sus familias. Coinciden en la idea de que deben ser las empresas las que se encarguen de hacer el trabajo de repartidor una labor más segura al evitar exponerlos a situaciones de riesgo.

Se pudo explorar la manera en la que ellos perciben su trabajo. En algunos casos esta percepción se encontraba más impactada por el pensamiento positivo. Esta forma de pensamiento les permite aceptar las condiciones laborales desfavorables de manera optimista y a la vez les arrebató sus fuerzas políticas para cuestionarlas y reconocer su necesidad de bienestar y salud.

Ellos se relatan como sujetos de rendimiento que buscan ser más productivos. Esto se refleja en la manera en la que cada uno ha gestionado su jornada de trabajo. Viven la libertad obligada de maximizar su productividad para generar mayores ganancias. Se mantienen en la contradicción de sentirse libres, pero a la vez esclavizados.

Ellos aceptan y viven su realidad como trabajadores vulnerables y desprotegidos. En sus relatos aparecen discursos resignados sobre sus condiciones de trabajo. Sin embargo, también aparece cierto optimismo. En este trabajo están a cargo de su propia satisfacción laboral haciéndose responsables de sí mismos y aceptando la individualización de los problemas que surgen por las situaciones laborales desfavorables a las que se enfrentan.

Asimismo, se perciben como sus propios dueños. Su responsabilidad propia e iniciativas provoca que, de alguna manera se reprochen y agredan a sí mismos. Esto los refleja como sujetos en una sociedad de cansancio, en donde se encuentran indefensos y desprotegidos, y cuyo único fin es ser más productivos. Santiago, Gabriel, Juan y Agustín están expuestos a un cansancio y agotamiento excesivos que tienen que vivir aislados y esto se relaciona con su manera de enfermar.

También se logró conocer la forma en la que perciben y se relacionan con su cuerpo. Ellos sostienen la percepción del cuerpo productivo; éste lo mantienen como instrumento para poder subsistir y no dan paso a atender sus malestares. Esto se relaciona con su clase social de pertenencia. Saben que cualquier falla en él les impedirá continuar trabajando. Sin embargo, enfrentan problemáticas comunes que afectan su salud, como: la dificultad en el uso de sanitarios, deshidratación, la exposición a frío, calor, sol, contaminación, posiciones forzadas, falta de descanso y riesgo de contagio por Covid-19.

Cada uno de ellos vive el trabajo en las plataformas desde las particularidades de su propia situación. Todos son padres de familia y tienen como fuente de ingresos el empleo como repartidores. En los casos de Juan y Agustín trabajan en las plataformas debido a su condición como padres solteros; éstas les dan la posibilidad de gestionar sus tiempos de trabajo para poder pasar más tiempo con sus hijos. Gabriel cuenta con el apoyo de su familia para este trabajo, en cambio la familia de Juan lo percibe como un empleo inestable.

El colocar en un primer momento algunas ideas sobre el momento histórico y social que vivimos fue afortunado para comprender al neoliberalismo como el motor del posmodernismo y las formas de vida y pensamiento que surgen de él. Esto sentó las

bases para comprender la uberización y tener una lectura más fundamentada en las historias de vida presentadas.

El conocer sus historias desde su subjetividad permitió darnos cuenta del momento histórico, social, político, económico y cultural en el que viven y que atraviesa sus modos de pensar, percibir y hacer, sus sentidos y significados, así como la manera en la que cada uno construye y se encarna a partir de esto. Este enfoque los posiciona como poseedores de un sentir y como la luz que orientó la comprensión de esta investigación.

Las observaciones realizadas de este grupo de trabajadores en la Ciudad de México y el seguimiento de noticias, así como de redes sociales fueron los impulsores del propósito de esta investigación. Las fotografías presentadas en el segundo capítulo dan una imagen de la vida de estos trabajadores; sus movimientos, sus denuncias y sus pensamientos ilustran las vivencias que tienen como repartidores y se relacionan con las historias de vida de Santiago, Gabriel, Juan y Agustín, quienes relatan un mismo sentir que los que aparecen en las fotografías.

El tercer momento de la investigación evitó tener un acercamiento vacío a las historias de vida presentadas. Cada una de las categorías que se muestran en este apartado logró dialogar con los relatos de los repartidores y permitió una mayor comprensión. El conjunto de categorías en su diálogo con las cuatro historias de vida logra el propósito de ilustrar la forma en que la producción material tiene, de algún modo, el dominio sobre la producción espiritual.

Finalmente, cabe resaltar que hacer uso de la historia oral como herramienta metodológica fue afortunado para lograr los propósitos de esta investigación. La advertencia de Marx (1968) “son estos los únicos que pueden describir con conocimiento de causa los males que soportan” nos reitera que solo a través de la voz de aquellos que viven los cambios de la sociedad es que se puede tener un registro auténtico del sentir del momento histórico y social; las historias de Santiago, Gabriel, Juan y Agustín son la evidencia oral del momento que viven como repartidores de plataformas.

Comentarios finales

Es de gran interés registrar los cambios en las estructuras sociales a través de aquellos que los están viviendo. Conocer las historias de Santiago, Gabriel, Juan y Agustín resaltó aspectos de gran importancia y valdría mucho tener el propósito de seguir trabajando en ellos.

Uno de estos es el papel que juega la subjetividad en relación con el trabajo que realizan como repartidores a través de las plataformas. Estas relaciones de producción que se presentan con la uberización no serían posibles sin trabajadores con una subjetividad permeada por las formas de pensamiento que surgen de la posmodernidad. La filosofía de lo positivo modela sujetos con capacidad para adaptar su fuerza a las exigencias de cambio del capital; a la vez la uberización impacta en las subjetividades para obtener trabajadores más móviles y dóciles.

El análisis de las historias de los repartidores resulta de gran interés bajo la mirada de las sociedades disciplinarias y de control expuestas por Foucault y Deleuze. El control que ejercen las plataformas por medio del *collar electrónico* a sus trabajadores deja al descubierto las relaciones de poder que se ejercen y que son productoras de subjetividades. Asimismo, al conjugar estos elementos con las sociedades de rendimiento y cansancio expuestas por Han, es posible dilucidar que es el pensamiento de lo productivo lo que posibilita las relaciones de producción de la uberización. Sin éstas no se podrían sostener; es necesaria la disciplina y el compromiso propio del trabajador, así como el “hágalo usted mismo” para que funcionen.

Esto se refleja con claridad en sus historias y motiva a estudios que se puedan centrar en la filosofía de lo positivo y su sujeción con las relaciones de producción versátiles y flexibles como la uberización. También se podría pensar, en manera de propuesta, en un estudio que profundice en los modos de ver la realidad, de sentir, de organizar y orientar la forma de obrar del ser humano a partir de la filosofía de lo productivo. Éste puede estar orientado a partir del planteamiento de Marx (1974) a través del cual sugiere que la “producción material tiene, de alguna forma, dominio sobre la producción espiritual”.

Otro aspecto que se obtuvo a través de los relatos de los entrevistados y que vale la pena resaltar, es el control que ejercen las empresas de tecnología sobre los repartidores por medio de las plataformas. Éste es un control ejercido al aire libre, como lo advierte Deleuze (1991); por medio de él se les disciplina y castiga. Ellos perciben esto, saben que sus horarios de trabajo son monitoreados, al igual que la cantidad de horas y lugares donde trabajan; también comprenden que no es un supervisor o gerente quien los vigila, sino son las plataformas las que registran sus hábitos laborales.

Este control nos remonta a las advertencias que hace Llaneza (2019) sobre el uso que hacen las empresas con todos los datos personales que les proporcionamos. En el caso de los repartidores de plataformas, ellos se suscriben a éstas para laborar y crean un registro con sus datos personales; sus prácticas laborales son constantemente monitoreadas, registradas y evaluadas para clasificarlos de acuerdo con los parámetros de productividad de cada empresa y a partir de esto es como se les permite trabajar.

La información siempre ha dado poder, y en el caso de estas empresas de tecnología, los datos que obtienen de los repartidores les han dado la forma de domesticarlos; determinan por medio de éstos a quienes recompensar y a quienes disminuir la cantidad de pedidos para trabajar. Esto lo logran con el análisis de datos por medio de los llamados algoritmos tecnológicos de los que hacen uso las plataformas digitales.

Estos hallazgos obtenidos a través de los cambios sociales registrados en los relatos de Santiago, Gabriel, Juan y Agustín permiten hacer conjeturas sobre qué es lo que está sucediendo en el mundo del trabajo en conjunto con los avances tecnológicos; y sobre cuál es el futuro laboral que se nos viene encima con la economía digital basada en los datos que les entregamos.

Ciertamente, esta economía forma parte del pensamiento posmoderno impulsado por el neoliberalismo. La capacidad de movilidad en la fuerza de trabajo atiende la necesidad de ser móvil en otros aspectos de la vida. La hiperconectividad que ahora tenemos nos permite esto; a través de un dispositivo inteligente podemos estar conectados con el mundo y de esta manera interactuar con él. En el caso de los repartidores de plataformas, ellos forjan todo su vínculo laboral con las empresas únicamente a través de sus dispositivos móviles, sin estos no les sería posible trabajar.

Al interactuar con las plataformas a través de sus dispositivos, los repartidores usuarios les facilitan a las empresas, de alguna forma, parte de su intimidad para ser monitoreados constantemente hasta el punto de identificar cómo interactúan en su labor. Incluso cuando se les considera como empleados aparentemente libres, no les es posible trabajar sin ceder a las empresas este control sobre ellos.

Esto me remonta a la serie de ciencia ficción llamada *WestWorld*¹³ del año 2016; en ella se muestra una aterradora realidad en la que la vida de cada individuo era determinada por los datos que obtenían a través de todos sus registros en las redes a lo largo de sus vidas; por medio de estos se le asignaba a cada uno la forma de vivir, su estrato social, donde debían trabajar, su nivel de ingresos, con quienes se relacionarían, de que se enfermarían y hasta su manera de morir. Todo esto era determinado con el análisis de datos que proporcionaba cada uno a través de los algoritmos informáticos.

La información obtenida en esta investigación nos muestra que la realidad actual no se encuentra muy alejada de la ciencia ficción. Ahora con la movilidad inteligente se ha fortalecido la individualidad y solo se necesita de un dispositivo para interactuar con el mundo y ser identificados por medio de nuestros hábitos, formas de consumo, estados de ánimo, salud, relaciones sociales y trabajos. Permitimos que las empresas manejen nuestros datos para que realicen avanzados análisis conductuales de nosotros y predigan nuestro futuro.

Con base en esto es necesario preguntar ¿cómo el uso de datos y el avance tecnológico afectan el mundo del trabajo? Esta pregunta convoca a realizar nuevas investigaciones que atiendan los cambios que se están dando en las relaciones de producción a partir de la uberización. La presente investigación solo tiene el alcance de proponer estas inquietudes al mostrar la evidencia oral de aquellos que están viviendo los cambios en el momento histórico y social que nos ha tocado vivir.

¹³ La serie *WestWorld* fue producida en el año 2016 por HBO y basada en la película del mismo nombre de 1973.

Índice figuras

Figura 1. “Somos trabajadores”	20
Figura 2. Los que perdieron la vida al repartir	21
Figura 3. Los riesgos que enfrenta un repartidor de una empresa de tecnología.....	21

Bibliografía

- Aceves, J. (1994). Sobre los problemas y métodos de la historia oral. En G. d. Garay, *La historia con micrófono* (págs. 33-46). México: Instituto Mora.
- Alvarado, R. G. (20 de 11 de 2021). Repartidores de 'App' viven con \$2 mil a la semana y largas jornadas. *La Jornada*.
- Álvarez, I. (2019). *La falta de regulación de las sociedades de economía compartida en México*. México: Universidad Iberoamericana Puebla.
- Badillo, J. (24 de 10 de 2019). *Repartidores de comida ya no permitirán más abusos*. Obtenido de Excelsior: <https://www.excelsior.com.mx/comunidad/repartidores-de-comida-ya-no-permitiran-mas-abusos/1343778>
- Balboa, M. (2018). Cooperación consciente en el trabajo: hacia un modelo de cooperación en el trabajo. En A. P. Bartonili, *Trabajo, Actividad y Subjetividad* (págs. 121-130). Córdoba: Cuadernos TAS.
- Bauman, Z. (2005). *Vida Líquida*. Editor digital Diegoan.
- Becerril, J. (02 de 06 de 2020). *Muere repartidor tras ser atropellado en Circuito Interior*. Obtenido de Milenio: <https://www.milenio.com/politica/comunidad/muere-repartidor-tras-ser-atropellado-en-circuito-interior>
- Betto, F. (2005). Qué es el neoliberalismo. *Archipiélago*, 9.
- Boltansky, L. (1975). *Los usos sociales del cuerpo (Segunda parte)*. Ediciones Periferia.
- Bonantini, C. (2018). Psicología en el trabajo: entre la subjetividad y la materialidad. En A. P. Bartolini, *Trabajo, Actividad y Subjetividad* (págs. 20-26). Córdoba: Cuadernos TAS.

- Bravo, M. (15 de 05 de 2020). *Covid-19: Aumentan compras de alimentos y medicamentos por internet*. Obtenido de La Jornada:
<https://www.jornada.com.mx/ultimas/capital/2020/05/15/covid-19-aumentan-compras-de-alimentos-y-medicamentos-por-internet-9382.html>
- Bravo, M. (18 de 04 de 2020). *Por confinamiento, conductores de Uber pasan a hacer las despensas*. Obtenido de La Jornada:
<https://www.jornada.com.mx/ultimas/capital/2020/04/18/por-confinamiento-conductores-pasan-de-uber-a-hacer-las-despensas-4388.html>
- Brecht, B. (2012). "*Preguntas a un obrero que tiene un libro en la mano*" en *Entre los poetas míos... Colección Antológica de Poesía Social*, 51. Biblioteca Virtual Omega .
- Castells, M. (2021 de 09 de 03). *Globalización, tecnología, trabajo, empleo y empresa*. Obtenido de La factoría: <https://lafactoriaweb.com>
- Castells, M. (2001). Globalización y antiglobalización. *El País*,
https://elpais.com/diario/2001/07/24/opinion/995925606_850215.html.
- Collado, C. (1994). ¿Qué es la historia oral? En G. d. Garay, *La historia con micrófono* (págs. 13-32). México: Instituto Mora.
- Contreras, C. (12 de 08 de 2019). *Pierde la pierna el repartidor de Uber Eats atropellado por mujer ebria*. Obtenido de Radioformula:
<https://www.radioformula.com.mx/noticias/20190812/uber-eats-atropellado-pierde-la-pierna-coyoacan-accidente-repartidor/>
- Couttolenc, G. (1979). Breve noticia sobre el existencialismo. En G. Couttolenc, *La poesía existencial de Miguel Hernández* (págs. 55-59). México: UNAM.
- Csikszentmihalyi, M. (2011). *Fluir: una psicología de la felicidad*. Barcelona: Kairos.
- Cuéllar, R. y Pulido, M. (2016). Experiencia de vida e historia oral. Reflexiones desde el trabajo y la salud-enfermedad. *TRAMAS*, 293-320.
- Deleuze, G. (1991). "Posdata sobre las sociedades de control". En C. Ferrer, *El lenguaje literario* . Montevideo: Ed. Nordan.
- Dúran, M. (2006) "Desechando lo desechable": Obtenido de:
<http://www.marcianoduran.com.uy/?p=176>.
- Ehrenreich, B. (2011). *Sonríe o muere: la trampa del pensamiento positivo*. Madrid: Turner.
- El Colegio de México. (06 de 04 de 2021). *El trabajo del futuro con derechos laborales*. Obtenido de CESA-COLMEX:
<https://ces.cdmx.gob.mx/storage/app/media/resumenes2021/CESA-COLMEX.pdf>
- Engels, F. (2009). *El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre*. Colección *Argumentos*. Ciudad de México: Distribuciones Fontamara S.A DE C.V.
- Equipo de Antropología de la subjetividad. (15 de 08 de 2017). *Antropología de la subjetividad*. Obtenido de Red de investigación de y desde los cuerpos:

- <https://red.antropologiadelcuerpo.com/index.php/equipo-de-antropologia-de-la-subjetividad/>
- Escobedo, F. J. (7 de Septiembre de 2020). *El Capitalismo de plataformas y la reorganización del sistema*. Obtenido de C´ Revista común: <https://revistacomun.com/blog/el-capitalismo-de-plataformas-y-la-reorganizacin-del-sistema/>
 - Excelsior. (03 de 07 de 2019). *¿Qué pasa cuando un repartidor sufre un accidente en México?* Obtenido de Excelsior: <https://www.excelsior.com.mx/nacional/que-pasa-cuando-un-repartidor-sufre-un-accidente-en-mexico/1322341>
 - Fernández, C. (2021). Presentación del debate "El futuro del trabajo ante los retos de la economía de plataformas y de la industria 4.0". *Revista Española de Sociología*, <https://recyt.fecyt.es/index.php/res/article/view/88382/65698>.
 - Fintonic. (2020). *blog.fintonic.mx*. Obtenido de Estudios Fintonic: Cae 74% consumo en restaurantes por coronavirus; en apps sube hasta 80%: <http://blog.fintonic.mx/estudios-fintonic-consumo-apps-comida-durante-covid-19/>
 - Forbes México. (28 de 11 de 2017). *UberEats cumple un año de repartir comida en México*. Obtenido de Forbes.com.mx: <https://www.google.com.mx/amp/s/www.forbes.com.mx/ubereats-cumple-un-ano-de-repartir-comida-en-mexico/amp/>
 - Foucault, M. (1980). *El ojo del poder*. Ed. La Piqueta. Barcelona.
 - Gaudemar, J. P. (1979). *Movilidad del trabajo y acumulación de capital*. México: Era.
 - Giménez, G. (2007). *La cultura como identidad y la identidad como cultura*. Ciudad de México: Instituto de investigaciones sociales de la UNAM.
 - Gramsci, A. (1971). Paso del saber al comprender, al sentir y viceversa del sentir al comprender, al saber. En A. Gramsci, *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce* (págs. 123-124). Buenos Aires: Nueva Visión.
 - Gutierrez, J. (28 de 05 de 2020). *Reporta Nielsen mayor uso de apps para pedir comida durante cuarentena*. Obtenido de La Jornada: <https://www.jornada.com.mx/ultimas/economia/2020/05/28/aumenta-en-cuarentena-uso-de-apps-para-pedir-comida-reporta-nielsen-7783.html>
 - Han, B.-C. (2012). *La sociedad de cansancio*. Barcelona: Herder.
 - Harvey, D. (2005). *Breve historia del Neoliberalismo*. Madrid: Ediciones Akal.
 - Heras, E. L. (05 de 2019). *El trabajo en plataformas digitales puro... y duro. Un análisis desde los factores de riesgo laboral*. Obtenido de UdiMundus: <https://udimundus.udima.es/handle/20.500.12226/304>
 - Hidalgo, K. & Salazar, C. (2020). A modo de introducción. En Hidalgo & Salazar, *Precarización laboral en plataformas digitales. Una lectura desde américa latina* (págs. 15-21). Ecuador: Friedrich-Elbert-Stiftung.

- Hobsbawm, E. (1976). De la historia social a la historia de la sociedad. En E. Hobsbawm, *Tendencias actuales de la historia social y demográfica* (págs. 61-94). México: Sepsetentas.
- Laureles, J. (11 de 07 de 2021). A la precariedad laboral de repartidores de comida se suma ahora discriminación. *La Jornada*, págs.
<https://www.lajornadamaya.mx/nacional/183897/a-la-precariedad-laboral-de-repartidores-de-comida-se-suma-ahora-discriminacion>.
- Lipovetsky, G. (1986). *La era del vicio*. Barcelona: Editorial Anagrama, S.A.
- Llaneza, P. (2019). *DATANOMICS: Todos los datos personales que das sin darte cuenta y todo lo que las empresas hacen con ellos*. Barcelona: Deusto.
- Loach, K. (Dirección). (2019). *Lazos de familia* [Película].
- Lowe, D. M. (1986). Metodología. En D. M. Lowe, *Historia de la percepción burguesa* (págs. 292- 317). México: Fondo de cultura económica.
- Luna, A. (24 de 07 de 2019). *Reparto seguro: La historia no contada por los repartidores de Uber Eats y Rappi*. Obtenido de Forbes: <https://www.forbes.com.mx/reparto-seguero-la-historia-no-contada-por-los-repartidores-de-uber-eats-y-rappi/>
- Martín, D. M. (25 de 11 de 2020). *¿Por qué se han organizado las camareras de piso? Algunas claves e interpretaciones desde la revitalización sindical*. Obtenido de Revista española de sociología: <https://recyt.fecyt.es/index.php/res/article/view/71615>
- Martínez, S. (2000). El estudio de la integridad mental en su relación con el proceso de trabajo. UAM-X, Serie Académicos CBS 23, pp. 143-161.
- Marx, K. (1968). *Sociología y filosofía social*. Península.
- Marx, K. (1974). *La ideología Alemana*. Barcelona: Ediciones Grijalbo, S. A.
- Marx, K. (1975). *El capital. Tomo I. El proceso de producción del capital*. México: Siglo XXI editores, s.a. de c.v.
- Marx, K. (1985). Prológo. En K. Marx, *Contribución a la crítica de la economía política* (págs. 6-10). Ciudad de México: Siglo Veintiuno Editores.
- Marx, K. (2009). *El capital Capítulo VI (Inédito)*. México: Siglo XXI Editores.
- Marx, K. (2010). Capítulo V: Proceso de trabajo y proceso de valorización. En K. Marx, *El proceso de acumulación capitalista* (págs. 147-164). Ciudad de México: Siglo Veintiuno Editores.
- Marx, K. (2011). *El XVIII brumario de Luis Bonaparte*. Buenos Aires: Editorial Claridad S.A.
- Medina, S. (2021). La pandemia, los repartidores y los derechos laborales. *C´ Revista Común: Memorias, Combates, Proyectos*, <https://revistacomun.com/blog/la-pandemia-los-repartidores-y-los-derechos-laborales/>.

- Miramontes, O. (2020). *Entendamos el COVID-19 en México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Moldes, F. R. (2021). Pandemia Covid-19 y nuevo contrato social: la regulación del teletrabajo como nexo entre la transición digital y la transformación en el significado del trabajo. *Revista internacional y comparada de relaciones laborales y derecho al empleo*, 325-351.
- Monroy, R. (2004). *El sabor de la imagen: tres reflexiones*. Ciudad de México: UAM Xochimilco.
- Niunrepartidormenos (2020). Figura 1. *El trabajo como repartidor de empresa de tecnología en la Ciudad de México* (Fotografía). Recuperado de: <https://www.facebook.com/NiUnRepartidorMenos/photos/a.2700102796752962/3062038337226071/?type=3&theater>
- Niunrepartidormenos (2020). Figura 2. “Somos trabajadores” (Fotografía). Recuperado de: <https://www.facebook.com/NiUnRepartidorMenos/photos/a.2700102796752962/3062038303892741/?type=3&theater>
- Niunrepartidormenos (2020). Figura 3. *Fotografía de los repartidores que perdieron la vida al repartir en la Ciudad de México* (Fotografía). Recuperado de: <https://www.facebook.com/NiUnRepartidorMenos/photos/a.2187898897973357/3060757060687532/?type=3&theater>
- Niunrepartidormenos (2020). Figura 4. *Los riesgos que enfrenta un repartidor de una empresa de tecnología* (Fotografía). Recuperado de: <https://www.facebook.com/NiUnRepartidorMenos/photos/a.2700102796752962/3062043320558906/?type=3&theater>
- Ngozi, C. (2019). *El peligro de la historia única*. Literatura random house.
- Noriega, M. (1989). *La defensa de la salud en el trabajo*. Ciudad de México: SITUAM.
- Osorio, J. (2006). Biopoder y biocapital. El trabajador como moderno homo sacer. *Argumentos. Estudios críticos de la sociedad*, 77-98.
- Pereira, C. y Cuéllar, R. (2019). Trabajo, fuerza de trabajo y salud en el capitalismo tardío. Una mirada a la crisis en curso. *Estudos do Trabalho*, 109-133.
- Rahme, A. J. (2007). *Hacia la desglobalización*. Ciudad de México: Jorale Editores, S.A. de C.V.
- Salanova, M. Martínez, I. & Llorens, S. (2010). Psicología Organizacional Positiva. En: Palací, F. (coord.) *Psicología de la Organización*. Ed. Person Prentice Hall. Pp: 349-376.
- Salazar, F. (2004). Globalización y política neoliberal en México. *El cotidiano*, Vol. 20 p.0.
- Sánchez, R. A. (Diciembre de 2016). Economía colaborativa: un nuevo mercado para la economía social. Universidad de Murcia, Valencia, España.

- Sandoval, J., Gómez, G., Fernández, L y Torres, A. (2019). Capítulo 5. Apuntes sobre lo negativo de la psicología positiva. En: Factores, riesgos psicosociales y temas emergentes en el trabajo: Crítica a los enfoques convencionales y a la llamada psicología positiva (pp.135-166). UNAM, FES Zaragoza. ISBN:978-607-30-2560-7.
- Seligman, M. (2011). *La autentica felicidad* . Barcelona: Ediciones B, S. A. Zeta.
- Seligman, M. (2017). *Florecer: la nueva psicología positiva y la búsqueda del bienestar* . México: Océano.
- Sennett, R. (2020). La corrosión del carácter: Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo. En R. Sennett, *La cultura del nuevo capitalismo* (págs. 12-155). Barcelona: Editorial Anagrama.
- Tapia, J. C. (2020). La recesión económica y la pérdida de empleos en México a causa de las medidas de sana distancia implementadas para mitigar los contagios del nuevo Coronavirus Covid-19. *Realidad Económica*, 23-32.
- Thompson, J. (2002). El concepto de cultura en Ideología y cultura moderna. *UAM, Xochimilco, México*, 183-240.
- Uber. (21 de 05 de 2019). *Uber Newsroom*. Obtenido de uber.com: <https://www.uber.com/es-MX/newsroom/sat-shcp-impuestos-socios-conductores/>
- Vázquez, A. S. (2003). *El joven Marx: Los manuscritos de 1844*. México: Itaca.

Fuentes orales

- Minero, E. (2021). “Entrevista realizada a Santiago, repartidor *Uber Eats*” Ciudad de México. 2 de febrero 2021.
- Minero, E. (2021). “Entrevista realizada a Gabriel, repartidor *Uber Eats*” Ciudad de México. 6 de febrero 2021.
- Minero, E. (2021). “Entrevista realizada a Juan, repartidor *Rappi*” Ciudad de México. 9 de febrero 2021.
- Minero, E. (2021). “Entrevista realizada a Agustín, repartidor *Didi Food*” Ciudad de México. 22 de febrero 2021.